El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"CAMPANILLAS"

por P. A. ARMESTO

De la casa Vignes



SEÑORA:

Usted sabe lo difícil que es obtener carne especial para picadillo y lo molesto que es este trabajo.

La

Compañia Swift de La Plata Argentina

prepara y vende en latas cerradas

Picadillo de Carne

especial para croquetas y otros platos análogos.

También expende en latas

Pasta de Jamon

y

Carne de Ternera en Pasta

Los tres productos son especiales para viajes, excursiones, pic-nics, etc.

COMO FIAMBRE no hay nada mejor.

EXIJALOS A
SU PROVEEDOR



EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año. . . .	$ 9.— m/n.	Año	$ 11.— m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre. .	„ 6.— „	Semestre. .	„ „ 4.—
Trimestre . .	„ 2.50 „	Trimestre .	„ 3.— „	Trimestre . .	„ „ 2.—
Núm. suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE y BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY.—Angel Adami, 18 de Julio 673, Montevideo. PARAGUAY.—E. D. Recalde, Av. Colón 135, Asunción

Año XV — Buenos Aires, 27 de Diciembre de 1918 — Número 482

De la vida nacional

Profesionalismo y cultura general

por José M. Monner Sans

En estas mismas páginas de "El Hogar" hemos sostenido que una inteligencia se torna infecunda si la domina el "profesionalismo" estrecho o si la dispersa el "enciclopedismo" estéril.

Cuando el hombre de estudio ha elegido ruta, debe "especializarse"—añadíamos—medida, discretamente, teniendo buen cuidado de huir del profesionalismo. Para lograrlo, ha de dedicar una parte de su tiempo a lecturas extrañas al ejercicio inmediato y útil de su profesión.

Sentado lo antedicho, es necesario señalar ahora la diferencia existente entre lo que se denomina "cultura enciclopédica" y lo que ha dado en llamarse "cultura general". La primera —según afirma Luis de Zulueta en su folleto, de reciente publicación, "El Maestro"— convierte al hombre en una especie de diccionario, "en que están superpuestos, archivados, depositados los conocimintos sin conexión ni enlace entre sí"; y, a su vez, la cultura general consiste en el "cultivo de las pocas ideas madres que son como el tronco de donde luego nacen todas las ramas de las ciencias particulares". Fácil es advertir, así, que los elementos que la una acumula sin orden, la otra los conexiona mediante trabazón armónica hasta proporcionar, por último, una concepción del mundo, una concepción de la vida humana.

¿De qué le vale al abogado, por ejemplo, conocer los detalles de un código cualquiera, si no ha averiguado nunca "lo que es" el factor jurídico en el progresivo desarrollo de los pueblos, si no ha meditado jamás acerca de lo que exige la justicia en cuanto significa función social?... ¿De qué le sirve — aparte del "cobro de honorarios" —el análisis pormenorizado de una ley de sellos o de patentes, si ignora las relaciones que "lo jurídico" guarda con los restantes aspectos del organismo colectivo?... Hace falta, pues, ligar las nociones básicas a fin de obtener una sintética visión de conjunto. La célula es parte integrante del cuerpo; el planeta es parte integrante del sistema sideral...

Tropezamos a cada instante con personas de mediana preparación que carecen en absoluto de interés por cuanto no se vincula directamente a sus conveniencias materiales o a sus preferencias científicas, literarias o artísticas. Si son médicos, no están al tanto de las últimas novedades en materia de cirugía, ponemos por caso, pero no ignoran—gracias a sus conversaciones con los colegas—cuál es el tratamiento que se aplica ahora a una afección gástrica o a una bronco-neumonía gripal. Ellos no leen; en cambio, escuchan... y son médicos al estilo de los curanderos de antaño: usan tal procedimiento porque "han oído" que da buenos resultados... Si son historiadores, hacen lo que un profesor universitario argentino: comienzan por estudiar nuestro pasado de modo fragmentario, rápido y sucinto, después se circunscriben a una época, como la "colonial"; dentro de la época colonial a una ciudad—Buenos Aires,—dentro de Buenos Aires a una iglesia—Santo Domingo,—dentro de Santo Domingo a su sacristán... y sólo aguardamos, impacientes, que destinen extensa y erudita monografía a describir el "hisopo usado en Santo Domingo, de la ciudad de Buenos Aires, en la época colonial"... Todo lo ajeno al supramentado hisopo, no merecería la atención solícita de semejantes catedráticos... Mas, ¿se ha preocupado quien emprende tan engorrosa tarea de saber qué es la Historia como ciencia y como arte?... ¿Se ha desvelado por indagar qué es lo que caracteriza, en cada período, nuestro adelanto económico e institucional?...

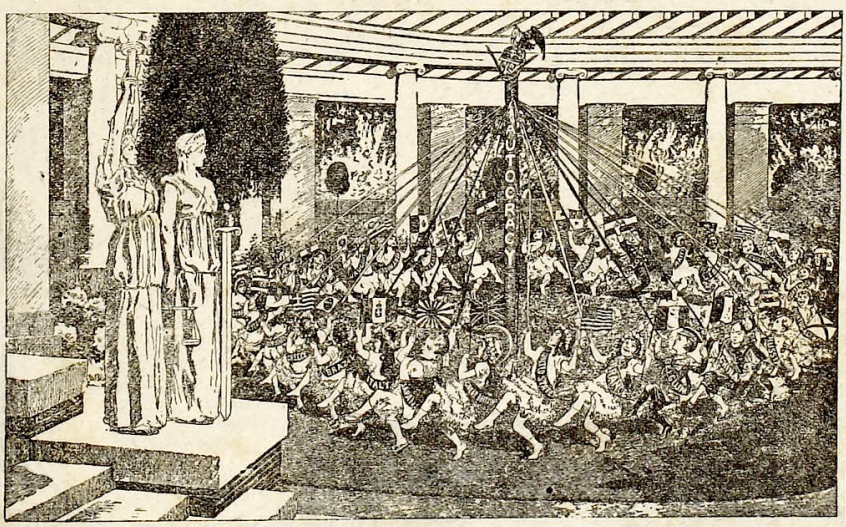
Y por esa incapacidad corriente de los profesionales y por esa ausencia en ellos de cultura general y por ese común mercantilismo que los guía, el público les muestra recelosa desconfianza y la literatura satírica (podríamos preguntárselo a Anatolio France) complácese en la exageración grotesca de sus hábitos. Desde Francisco de Quevedo que aconsejó: "Para que cures poco las enfermedades... llama a tu médico cuando estés bueno y da dineros porque no estás malo; que si tú le das dinero cuando estás malo, ¿cómo quieres que te dé una salud que no le vale nada y te quite un tabardillo que le da de comer?", hasta Ramón Pérez de Ayala, que ha escrito hace poco: "El oficio de abogado consiste en falsear la verdad, y cuando no, en disfrazarla bajo una botarga de frases gárrulas y capciosas", la prosa costumbrista antigua y moderna ha tratado con sorna el latín macarrónico de los galenos y ha hecho zumba de la enfática jerigonza de los leguleyos. Dígalo si no aquel juez, astuto y ladino, de "Los intereses creados"...

Preocúpense, en consecuencia, los profesionales de adquirir una sólida cultura general; eviten, sin embargo, caer en el enciclopedismo y sepan eludir los males inherentes a toda unilateralidad rígida y aisladora.

De las dos enfermedades que, al decir de Rafael Altamira, atacan en estos tiempos a la juventud hispano-americana—el "escepticismo" y el "arrivismo"—la más grave es, quizás, esta última, pues suele ocultarse bajo la seve la máscara de la contracción especialista. "Es un hombre consagrado sólo a su consultorio", apuntan por ahí; "es muy estudioso", agregan... y, en muchos casos, el aludido lo único que ansía es apilar mañosamente monedas y monedas... ¡Adiós, supuesta dedicación heroica, santificada por error! ¡Adiós, afanoso empeño que apaga el fervor espiritual en aras del provecho más egoísta!...

Pero tanto del arrivismo como del escepticismo en los turbulentos años de la mocedad, hemos de hablar con más detención en un artículo próximo. Porque especialmente el arrivismo es vicio muy americano y, por ende, muy argentino. ¿Ocurre lo propio con el escepticismo?...

La fiesta de los aliados



...y el final de la autocracia (de "Life").

Figuras de Nacimiento



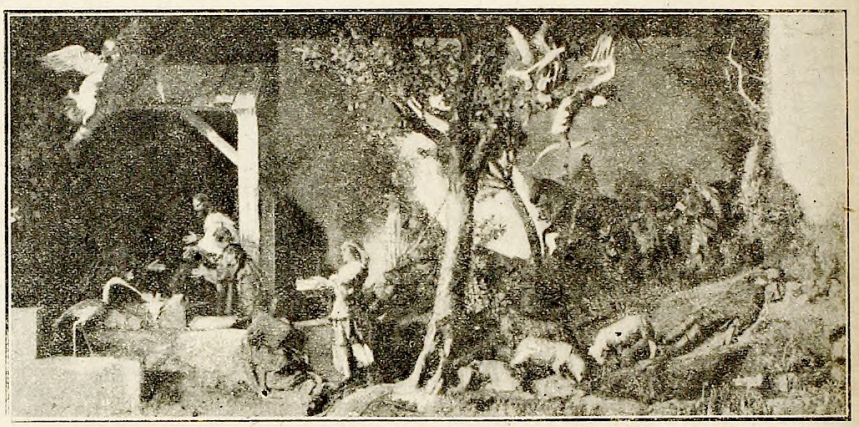
Mirando esas conocidas figurillas de barro que la industria de nuestros dias produce para poblar el peñasco de los Nacimientos que en las fiestas de Navidad hacen las delicias de los niños, no podemos reprimir una sonrisa evidentemente despectiva. Y no nace nuestro desdén de la tosquedad con que las figurillas estén modeladas, pues desde luego nos hacemos cargo de la escasez de aptitudes artisticas de los autores de esta escultura barata, sino que principalmente se funda en el anacronismo de su indumentaria.

El anacronismo en la representación de los figuras del Evangelio no es, sin embargo, privativo de los humildes modeladores de figurillas de Nacimiento; alcanza igualmente a los grandes artistas de toda la iconografía cristiana, y de un modo tan general, y sobre todo tan constante, que puede considerarse como una tradición. *La Magdalena*, de Memling, viste las modas flamencas del siglo xv. En *Los peregrinos de Emmaus*, de Breughel el viejo, la figura de Cristo no se envuelve en el traje talar, y lleva calzón corto, capilla o ferreruelo y un fieltro en la cabeza, como los de los fumadores de Teniers. *La Visitación*, de Guirlandajo, tiene lugar en las alturas de San Miniato, desde donde se ve Florencia. En *Las bodas de Caná*, de Pablo Veronés, se ve que, en compañia de Jesús y de María, asisten al convite Carlos V, Francisco I, el sultán Solimán, Tiziano, Bassano, el Aretino y el mismo autor del cuadro; y en tantos y tantos lienzos notables de la pintura religiosa se ve que los personajes bíblicos usan las vestiduras, las joyas y las armas de la época en que vivia el artista.

¿Debe atribuirse esto a su ignorancia? Muchos de aquellos pintores, al tratar de otros asuntos demostraban conocer la indumentaria de épocas antiguas. Por otra parte, Guirlandajo, por ejemplo, cuando pintaba la *Visitación* en los muros de Santa María, si ignoraba que la escena habiase efectuado en Asín-Karin, ¿podemos suponer que creia que habia tenido lugar en Florencia? Rubens, ¿podía creer que la *degollación* de los inocentes se habia ejecutado por soldados holandeses? Lo hacian a sabiendas, obedeciendo, sin duda, a una concepción puramente religiosa, según la cual las escenas del Evangelio no eran meros *hechos históricos* que pasaron, sino un hecho permanente, un poema inmortal de todos los tiempos. La escena del Nacimiento llega más derecho y más intensamente al alma de los niños representada en paises conocidos y con pastores como los de nuestros tiempos, que en la más perfecta de las investigaciones arqueológicas. A estas representaciones de las escenas de Belén pueden aplicarse las frases de M. Hurel: "La supresión de la distancia natural de los lugares y los tiempos parece explicar, de una manera conmovedora, la gran fraternidad humana y la comunión profunda de todos los miembros de la cristiana familia".



Indudablemente que esta manera convencional y caprichosa que tienen los artistas contemporáneos de interpretar las figuras bíblicas del Nacimiento de Jesús, sirve para que el vulgo pueda formarse un concepto más permanente y más adaptable a su sensibilidad del pasaje histórico que con todos los atractivos de la leyenda hace en estos dias las delicias de la población infantil de todos los paises cristianos. La industria de la juguetería sigue y seguirá produciendo esas figuras anacrónicas, porque así conviene al concepto más generalizado de la escena de Belén, aunque con ello se adulteren el sentido artístico y el histórico.



Nacimiento con figuras de cera, que perteneció a Lope de Vega.

Oportunidades en Lenceria

La esmeradisima confección de nuestros articulos y la proverbial modicidad de nuestros precios son caracteri ticas exclusivas de nuestra casa.

VISÍTENOS ANTES DE HACER SUS COMPRAS.

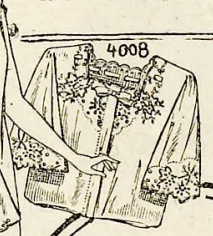
Juego de 4 piezas, en fino nansú fi teado prolijamente, adornado con bonitos bordados hechos sobre la misma tela, cinta de seda pasada.

6019—**Camisa** . $ 6.—
4004—**Calzón** . „ 6.—
4006—**Corpiño** . „ 5.—
4008—**Camisón** . „ 10.—















Juego de 4 piezas, compuesto de camisa, calzón, corpiño y camisón, confeccionado en nansú con adornos de broderie y finas valencianas.

6529—**Camisa**, $ 4.50.— 6530—**Calzón**, $ 4.50.— 6531—**Corpiño**, $ 4.50.— 6532—**Camisón**, $ 8.—.

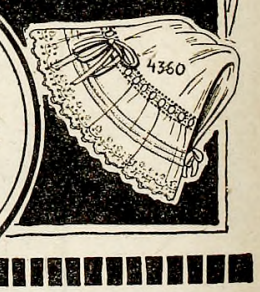
6701—Bonito **Matinée**, en linón guarnecido con lindos bordados y cintas de seda . . . . . $ **7.50**

6166—**Camisón** forma kimono, en nansú festoneado y bordado, ancha cinta de seda pasada, $ **12.—**

6125 — **Combinación** corpiño-enagua en nansú, bien adornada con entredoses de tiras bordadas y un volado de broderie. . . . . $ **14.—**

6178—**Camisa** de nansú, con escote de fina broderie y ancha cinta de seda pasada . . . $ **5.—**

4360—**Enagua** muy práctica, confeccionada en buen madapolán, volado de broderie con alforzas y un lindo pasacinta. . $ **4.50**



Sucursales en:
ROSARIO,
CORDOBA y TUCUMAN

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

Notas y comentarios de actualidad

Un año más

O un año menos, que en nada afecta al hecho el punto de vista desde el cual se contemple el correr del tiempo. El viejo Cronos sigue impasible su camino, sin inquietarle poco ni mucho los risueños optimismos de unos y los graves pesimismos de otros.

Si pretendiésemos sacar una conclusión del balance del año que dentro de pocos días fenece, llegaríamos fatalmente a esta vulgar aserción: el hombre es lo que era y lo que será. Los mismos afectos, los mismos odios, los mismos instintos siguen rigiendo su vida y en ellos encuentra, precisamente, su razón de ser.

En el Debe y Haber de los trescientos sesenta y cinco días transcurridos, no se ha anotado ningún hecho que no obedezca a esta ley de consecuencia en el humano pensar y sentir. Grandes y pequeños acontecimientos no han hecho más que demostrarnos que todo nuestro progreso, nuestra sabiduría y nuestra civilización, no han logrado diferenciarnos, fundamentalmente, de nuestro antepasado el troglodita de marras.

Hoy como ayer, al finalizar el año, haremos propósito de enmienda, nos engañaremos con falaces promesas de mejoramiento... y el año que se inicia será testigo de nuestras reincidencias.

Y así continuará siendo mientras el hombre sea hombre, un ente relativo dominado por sus pasiones e instintos, mal disimulados bajo la capa superficial de cultura que cubre piadosamente nuestras tendencias atávicas.

La lotería

Deliberadamente no hemos querido hablar hasta pasado el momento, de este escandaloso asunto de la lotería. A las ilusiones desvanecidas de tantos y tantos prójimos no quisimos agregar más comentarios que a ellos habían de parecerles desagradables.

La lotería es profundamente inmoral. No vamos a repetir los argumentos demostrativos de sociólogos y economistas. Harto conocidos son. Esa inmoralidad llega a límites inconcebibles entre nosotros. Con ella se hace aquí una especulación desmedida fomentando en unos la idea inmoderada del lucro, llevando al ánimo de los otros el concepto de que las leyes porque se rige el país son nada, unas letras escritas sobre un papel sin valor alguno. Es una vergüenza para un país como el nuestro que pretende tener un porvenir venturoso el que en los días de las grandes jugadas miles y miles de personas invadan las calles, en un pugilato de testaruidez con los agencieros, provocando la intervención de la fuerza pública. Creemos que con ésto llegó la inmoralidad y la vergüenza al límite. Que no se repita. La solución del problema es facilísima y la ética y la justicia que deben presidir la vida de los pueblos sanos reclaman urgentemente esa solución.

Sobre una renuncia

Aunque no se hayan hecho públicas las verdaderas causas que motivaron la renuncia del jefe de policía, personas que debemos suponer bien informadas, aseguran que no es ajeno a ella el nombramiento reciente, hecho sin consultar al doctor Casás y respondiendo tan sólo a compromisos o simpatías políticas, de ciertas personas para ocupar puestos en la institución policial.

El gesto del doctor Casás, prescindiendo de su actuación al frente del departamento de policía, lo honra como hombre y funcionario público; pero el hecho vendría a confirmar una vez más cuán arraigado está entre nosotros el mal que hace de la política un factor indispensable, aun tratándose de puestos y cargos que de suyo rechazan toda intromisión política.

No es así, por cierto, cómo se logrará organizar servicios públicos que respondan ampliamente a las exigencias de su misión, y a la verdad que a nosotros nos está haciendo falta algo menos de política y algo más de criterio y de conciencia en el manejo de la cosa pública.

Un ejemplo

Nunca hemos dudado de la encomiable orientación cultural de la mujer argentina. Por ella preferentemente, podemos creerlo, se mantiene en vigor entre nosotros el culto de las cosas espirituales.

Es ella más que el hombre la que, inclinada a nobles y superiores expansiones, fomenta y busca en las fuentes del arte y del pensamiento, con singular avidez, los más eficaces incentivos para el sentimiento y la imaginación. Es ella tal vez la que más serena e intensamente lee, piensa y obra.

Puede creerse, y observaciones diarias lo confirman, que mientras entre nuestro público lo comun de los hombres prefieren el rotativo para leer preferentemente los apremios y competidores de un gran premio, o informarse cuando más del desarrollo de un escrutinio electoral, o detenerse, si acaso, a vuelo de pájaro, en alguna información sensacional, consulta un mercado o un movimiento de vapores, es la mujer la que se detiene en la lectura amena e instructiva y busca la producción selecta de arte y de pensamiento.

Nuestros mejores poetas y pensadores encuentran más respeto, atención y consecuencia generalmente en la mujer que en el hombre. De esto pueden dar fe los libreros que conocen bien las inclinaciones intelectuales de nuestra población femenina.

Tenemos, para terminar, un ejemplo elocuente y positivo que ratifica nuestro concepto, y que resalta singularmente en estos días de actividades emocionantes; y es el hecho sugerente de que mientras nuestra población masculina ha venido palpitando en demostraciones combativas, partidistas, que implican de ordinario extravíos y apasionamientos, es el concurso de la mujer el que fomenta y realiza apoteosis tan serenas, interesantes y ejemplares como el día de la templanza y la fiesta del libro.

Res-pública

El pueblo, acostumbrado a soportar resignadamente muchas majaderías e injusticias, asiste de ordinario con estoica indiferencia a la generalidad de los actos públicos que emanan de la desacreditada vida política. Sabe, por ejemplo, que mal o bien, acertando con los recursos de su ciencia, o liquidándonos impunemente para el otro mundo, es el médico el llamado a intervenir en nuestros dolores físicos; así mismo, son los que manejan la cosa pública, los ases políticos, llamados a veces por mal nombre hombres de gobierno, los que han de decidir con su acertada o descabellada gestión, de nuestro bienestar o de nuestra ruina. Este forzoso acatamiento, que tiene algo de fatalismo, a hechos que encuadran en el orden de cosas, de viejo establecidas, no exima al pueblo de entregarse alguna vez a los consejos de la impaciencia cuidándose de si determinadas cosas deberían ser de manera bien distinta de como son, y analizando la condición de ciertos actos públicos que tienen la aparatosa validez de resoluciones de gobierno.

Es con este criterio que el pueblo saliendo de su indiferencia, se pregunta hoy sin poder darse cuenta: la intervención a Mendoza, el expectable escrutinio de Salta, la descomposición en colores del partido radical, el influjo desenfadado de los comités en los manejos públicos, los celos comadreriles de la política bonaerense, y las cosas por el estilo que constituyen las preocupaciones fundamentales de nuestros hombres de estado, ¿qué interés, qué influencia podrán tener para el progreso y bienestar de la nación, el abaratamiento de la vida, para destruir especulaciones tan abominables como las del petróleo, la carne y el azúcar, resolver los problemas obreros, consolidar la situación internacional, propiciar la cultura del país, y todos aquellos asuntos que reclaman una intervención de gobierno sabia, prudente y desinteresada?

Al año que se va

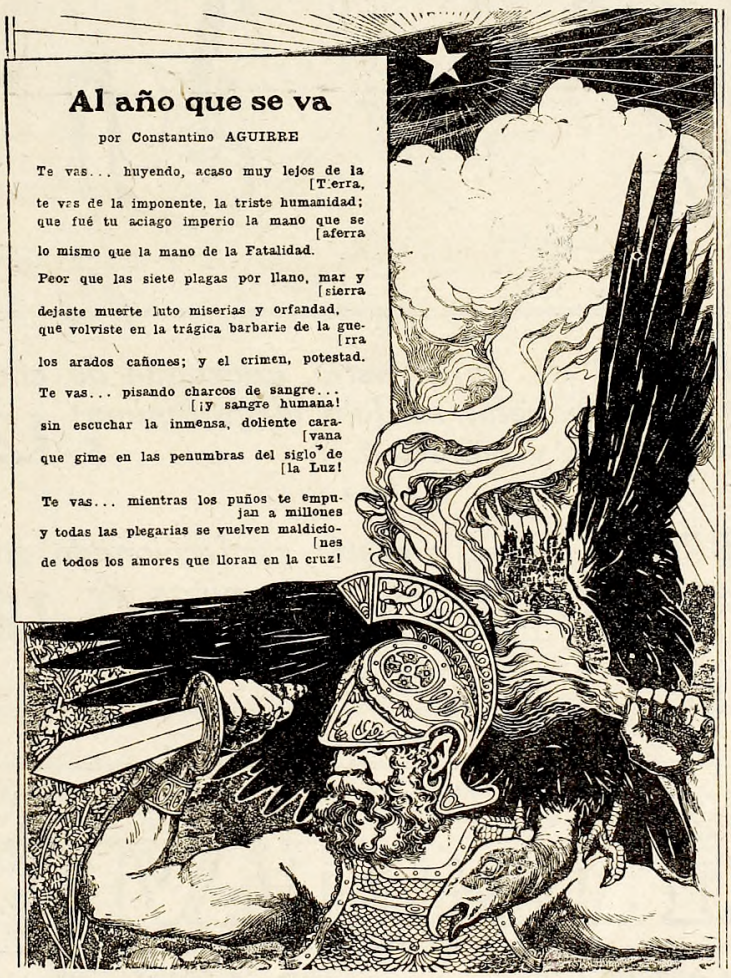
por Constantino AGUIRRE

Te vas... huyendo, acaso muy lejos de la Tierra,
te vas de la imponente, la triste humanidad;
que fué tu aciago imperio la mano que se aferra
lo mismo que la mano de la Fatalidad.

Peor que las siete plagas por llano, mar y sierra
dejaste muerte luto miserias y orfandad,
que volviste en la trágica barbarie de la guerra
los arados cañones; y el crimen, potestad.

Te vas... pisando charcos de sangre... ¡y sangre humana!
sin escuchar la inmensa, doliente cara-vana
que gime en las penumbras del siglo de la Luz!

Te vas... mientras los puños te empujan a millones
y todas las plegarias se vuelven maldiciones
de todos los amores que lloran en la cruz!



Lo que vale el agua.—

En una de las regiones desérticas del Sur de California, de esas que llevan el nombre de "país de la sed", un buscador de oro ha hecho efectuar, recientemente, un gran sondaje con la esperanza de hallar el precioso metal en el subsuelo.

A los ciento cincuenta metros de profundidad halló un manto de agua límpida y potable que produjo, mediante la canalización conveniente, un pozo artesiano.

El minero no dió con el oro que buscaba, pero, en cambio, el agua encontrada equivale para él una mina de las más ricas.

El agua en medio de aquel desierto tiene un valor tan grande, que el propietario del pozo artesiano la vende a los viajeros y mineros a razón de 40 ctvs. oro (91 centavos papel) cada cinco litros en pequeñas cantidades.

TEMPORADA BALNEARIA

DOS TIPOS DE SOMBREROS CANOTIER PARA SEÑORITA y NIÑA, SENCILLOS, ELEGANTES y PRÁCTICOS, LLAMADOS A TENER GRAN ACEPTACIÓN EN LOS BALNEARIOS DE MODA.



SOMBRERO de paja rustic, adornado de cinta de faya o terciopelo, modelo elegantísimo para señoras y señoritas. . . . . $ **12.50**

ANEXO

SOMBRERO de paja rustic, confeccionado en forma canotier y "cloche" para niñas de de 10 a 18 años, a . . . . . $ **12.50**

CASA CENTRAL

THE SOUTH AMERICAN STORES
GATTI & CHAVES LTD

Florida y Cangallo
Casa Central

Av. de Mayo, Perú y Rivadavia
Anexo

De nuestra cosecha y la ajena

¿QUÉ HARÁN DEL KAISER? Este es el más moderno de todos los problemas. A principios de la guerra se pensó en Santa Elena, pero los franceses protestaron, pensando que esto era comparar al kaiser con Napoleón. Edmundo Rostand pensó también en una isla, pero en la de Oxía, en el mar de Mármara, pequeño islote a donde hace varios años fueron desterrados los perros vagabundos de Constantinopla. En verdad, no pretendemos sugerir una idea ni tenemos ninguna cuéstión personal con el kaiser, pero ello es que los monarcas destronados suelen estar siempre muy cerca de las islas remotas. Ni aun los modestos reyezuelos africanos fueron una excepción. Inglaterra tiene en el océano Indico un verdadero presidio de ex monarcas de color. Es la isla de Mahé, la mayor y más importante de las Seycheles, a muchos centenares de leguas de toda tierra, y casi bajo el ecuador. En esa isla el kaiser se asaría, pero está muy bien elegida para reyezuelos de las cálidas tierras africanas. Entre los enviados a Mahé se cuenta un personaje, hoy olvidado, pero que fué famoso a fines del siglo pasado. Nos referimos a Prempeh, rey de los ashantis. En 1895 los ingleses enviaron contra él una expedición que derribó completamente el trono ashanti.



El ex rey ashanti Prempeh, el Napoleón de la isla Mahé.

UN EXPERIMENTO Un niño tomó un trocito de papel y lo puso delante de sí, sobre la mesa. Después tomó una copa de vidrio, y habiéndola primeramente secado muy bien con la servilleta, la frotó con vigor contra el pantaloncito. Por último, aproximó al papel la parte frotada de la copa; y sin tocarlo con ella, lo levantó de la mesa. A lo cual le dijo la madre, que lo había estado observando con extrañeza:

—¡Mira que eres tonto! ¿No pudiste levantar el papelito con la mano?

LA CONTRARREVOLUCION ESPAÑOLA DE 1809 Durante la colonia, los miembros del ayuntamiento de Buenos Aires se renovaban todos los años el 1.º de enero. Aprovechando la renovación de 1809, el partido español, que estaba representado por el Cabildo, así como el partido criollo lo estaba, bien que no en toda la medida de sus aspiraciones, por el virrey (Liniers), intentó derrocar a este último; y así lo hubiera consumado, a no mediar la intervención de los criollos. No podía dudarse, pues, del predominio de los criollos, acerca de lo cual es muy elocuente un documento de la época, dirigido a España por un "fiel vasallo", y que tomamos del libro "La revolución", del doctor Ingenieros:



Liniers entregando su renuncia a Alzaga el 1.º de enero de 1809.

"Digo, que desde este valle de lágrimas, junto con amilanados patriotas (entiéndese que patriotas españoles), quiero implorar el auxilio de Vuestra Alteza Real a fin de que condoliéndose de los vejámenes y ultrajes que actualmente estamos padeciendo los tres batallones voluntarios de Cataluña, Vizcaya y Galicia, tanto del superior gobierno cuanto de los hijos de la patria, con los a ellos agregados y de toda clase de Indios, Pardos, Mulatos, Morenos, y aun de nuestros propios esclavos, sufriendo los mayores oprobios que a hombre se le pueden decir, deseando por instantes talar nuestras vidas y hacerse dueños de todos los intereses que se hallen de todos los europeos, después que fuimos los primeros y el modelo de todos los cuerpos creados para la reconquista, defensa y conservación de esta ciudad y sus dependencias.

"Sí, Muy Poderoso Señor,—añadía,—no se oye en el día de aquellos desleales, mas boces que república, república, no necesitamos de España para nada, benga todo extranjero, demos varato todo, muera, muera todo eugropeo, y gozemos nuestra libertad: O Santo Dios, y que esto hemos de oyr a nuestros hijos, a nuestros nietos, a nuestros parientes ymediatos, a aquellos que se preciaban de tener sangre de español, (esto es, para sus pretenciones) estos son los mismos que oy abominan la sangre de sus benas, y estos son los que primero apoderandose de la Artillería, salieron a desarmarnos, por cuio hecho los beemos en el dia con grados de Coroneles, Brigadieres, llenos de fueros y ravia deseando derramar nuestra sangre, apropiarse nuestros vienes, y salga lo que saliere, y finalmente son los que biendonos avatidos por el govierno, desarmados y cubiertos de desprecio, nos escupen a la cara, con el mayor escándalo contra unos hombres que jamás dimos nota y sin qué, ni para qué estamos dende aquella fecha con partidas y centinelas abanzadas por todas las calles."

LA POLICÍA DE BUENOS AIRES Más le llama la atención al público un cambio de jefe de policía que uno de ministro del interior; y si se escribiese la historia policial de Buenos Aires, su autor tendría más lectores que Vicente López y Bartolomé Mitre.

La policía de Buenos Aires no arranca más allá de los tiempos de Vértiz, en 1870. Todos sabemos cuántos adelantos debió Buenos Aires a ese gobernador y virrey. La calle de Florida se llamó antiguamente del Empedrado. Este nombre nos recuerda uno de esos adelantos, pues, en efecto, Vértiz inició el empedrado en Buenos Aires, en la sección céntrica de las calles Florida y Perú y San Martín y Bolívar. También dejó indicado a los futuros intendentes el Paseo de Julio, haciendo allanar y plantar con ombúes, a partir de la altura de Cangallo, una corta extensión que fué llamada Paseo de la Alameda.



Un alcalde de barrio del tiempo de Vértiz.

En cuanto a la policía, Vértiz instituyó, en número de 16, los llamados "alcaldes de barrio", dándoles por distintivo de su autoridad un bastón con puño de marfil. Esos alcaldes efectuaban rondas por la noche, lo cual no contribuía poco a la tranquilidad del vecindario. Complementariamente, inauguró la era del alumbrado público, empleando a tal efecto buenas y honradas velas de sebo, que más tarde fueron substituídas por candiles alimentados con grasa de potro.

ANTECEDENTES DE LA "GRIPPE" Un estimable cuanto voluntario corresponsal, el señor Matías L. Garbarino, nos envía un antiguo recorte, publicado, según sus cálculos, hace once o doce años, que actualmente no carece de interés: Dice así:

"La generación actual recuerda bien la epidemia de grippe que en 1889 a 90 causó en toda Europa y aquí, tantas víctimas, y más atacados que ninguna otra epidemia de las que modernamente se han presentado.

Quizá por aquello de que no hay mal que por bien no venga, la ciencia sacó partido del caudal de observaciones que pudo realizar, y ha comprobado que el agente productor es un microbio que descubrió Pfeiffer por medio de pacientes métodos de siembra y cultivo de los productos catarrales de los griperos, y, microbio que es la tercera parte más pequeño que el de la tisis, y que arrojan los enfermos en la saliva, en las lágrimas y hasta en el acto de estornudar. Averiguó también la ciencia que no había ningún medicamento específico, ni contra el tal microrganismo ni que sirviera para atajar el padecimiento.



Microbios de Pfeiffer.

No hemos de describir los sintomas de una enfermedad que todo el mundo conoce aquí con el nombre de "trancazo", en Italia y Alemania con el de "influenza"—que alude a la influencia atmosférica,—y en Francia e Inglaterra con el de "grippe"—del francés "gripper", atrapar,—nombres que indistintamente usamos todos, lo mismo cuando la enfermedad ataca al pecho y llega a producir pulmonías de gravedad por su extensión y carácter ordinario (debilitante), que cuando ataca a la cabeza y llega a provocar delirio y hasta meningitis, que cuando ataca al vientre y los riñones, y siempre con grandes dolores y molimiento de huesos.

Desde 1890 se han presentado aquí, como en toda Europa, durante los inviernos principalmente, casos esporádicos de grippe, que todo lo más han constituido pequeñas endemias. Pero actualmente va tomando el aludido catarro (catarro ruso lo llamaron también por su procedencia en 1889) caracteres un poco alarmantes, porque tiende a generalizarse.

Sin embargo, debemos tranquilizar a nuestros lectores. Hay motivos para suponer que no volverá con los estragos de la última vez ni con la tenacidad que en 1847, 1830 y 1800, porque en los que la padecieron se crea una especie de vacuna, que si no impide, mitiga los efectos. A enemigos nuevos hay que temer más que a los conocidos, aunque vengan enmascarados. Es más: aun los individuos que no han pasado por epidemia alguna, están endurecidos contra ellas: la vacuna se hereda de domesticar a los microbios, que con gran virulencia quieren y no pueden hacer de las suyas."

El artículo termina recomendando algunas precauciones contra la grippe, las cuales difieren poco de las que se han hecho en Buenos Aires durante el período de alarma.

EL AZÚCAR ES ENEMIGO DEL TRIGO Es necesario saber lo que representan en la economía del país—dice "La Prensa"—todos los aspectos de este monopolio (el del azúcar), gracias al cual se verifica el extraño fenómeno de nuestra casi incomunicación con la costa americana del Pacífico, por la vía marítima. Los buques que pudieran suprimirla, trayéndonos los azúcares del Perú, pasan a la altura de nuestro puerto y continúan su recorrido, tan largo como todo el que hacen nuestras exportaciones—el cual sería inútil en un sistema racional de comercio,—para llevar a Inglaterra el azúcar que aquí pudieran dejar con gran provecho de los dos países. Y en vez de regresar estos buques al Pacífico cargados con nuestro trigo, otros buques traen de Australia el trigo que consume el Perú, a un costo de flete seguramente mayor que el que resultaría de un intercambio a una menor distancia, sin venidas o retornos en lastre, como sería el nuestro.

LOS CRISTIANOS ETIOPES Desde hace no menos de quince siglos los amables abisinios celebraban las fiestas de la Navidad y la Epifanía con tanta gracia como los pueblos de raza blanca, y podemos suponer que con mayor originalidad.

Los abisinios se convirtieron al cristianismo hacia el año 320, y profesan una religión semejante a la ortodoxa rusa, con la cual tiene comunidad de origen. En pocas palabras, en lugar de ser católicos apostólicos romanos, son católicos ortodoxos abisinios. Debe hacerse notar que tienen desde hace muchos siglos, quizá desde el VII, traducidos los Libros Santos a su idioma. De este modo la religión pudo transmitirse fácilmente a través de las generaciones, y conservarse a pesar de su alejamiento de la civilización cristiana.



Representación abisinia de San Marcos.

El amor a las tradiciones religiosas es presentado como una de las características del pueblo abisinio, notándose esto patentemente—dicen—por el hecho de que ninguna otra literatura cristiana puede presentar tan grande cantidad de libros apócrifos e historias milagrosas de santos.

La pintura abisinia se inspira casi siempre en asuntos religiosos, imágenes de santos y episodios de las Sagradas Escrituras. El santo cuya imagen aparece repetida con más frecuencia es el arcángel San Miguel. La cara de los santos es siempre blanca, lo cual no parece tan extraño cuando se sabe que los abisinios se consideran blancos ellos mismos. "Sólo son negros los musulmanes y los enemigos de Dios", dicen los abisinios. Y esto explica que en un cuadro de la crucifixión, el ladrón malo, el que está a la izquierda de Cristo, haya sido pintado negro por el autor. Pero negro auténtico, con mota y trompa, inconfundiblemente negro.

El centro religioso de Abisinia es el convento de Bizen, situado en un lugar apartado del país. Es un edificio de gran altura, que se alza en la cumbre de una montaña. Allí no se hace, según se pretende, un honor muy grande al arte etiope. Las paredes aparecen cubiertas de litografías, no sólo de santos, sino hasta con retratos de Garibaldi, de la reina Margarita y ¡pásmese el lector! con páginas ilustradas de la "Domenica del Corriere".

Los monjes de Bizen gozan de gran influencia en el país, y su convento es célebre por conservarse en él preciosos manuscritos.

La Navidad en Belén



Mujeres casadas, de Belén, en traje de fiesta.

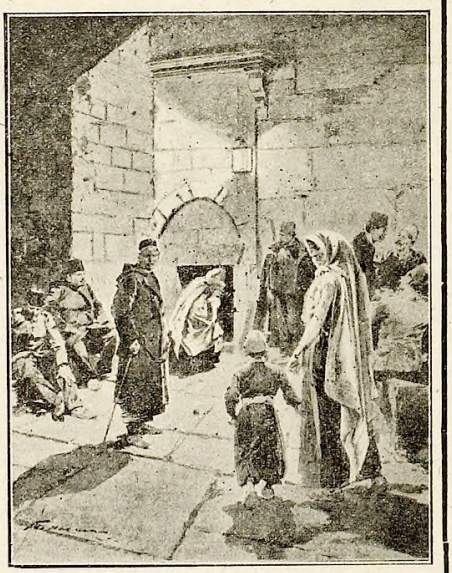
Beit-el Lahm, como la llaman hoy los turcos, la Ciudad de David, que se decía en los tiempos bíblicos, está muy lejos de producir, en el viajero que por vez primera la contempla, la impresión que parece debiera corresponder a su importancia histórica. Cuando se llega a ella, después de la caminata de dos leguas que la separan de Jerusalén, aparécese como un lugarón grande y feo.

Los habitantes de Belén son gente industriosa. Cristianos los más de ellos, sus mujeres van con la cara descubierta y con una toca blanca tapándoles por completo la cabellera; únicamente las jóvenes solteras lucen las negras trenzas, y sobre ellas una especie de tiara adornada con monedillas y dijes, de los que llevan también gran profusión en los brazos, en los tobillos y hasta en la nariz.

En la parte oriental de la colina en que se halla emplazada la población, está la plaza del mercado, y al sur de ella, la iglesia de la Natividad, uno de los edificios cristianos más antiguos del mundo, edificado sobre el sitio donde nació Cristo.

El día de Navidad, este santuario atrae millares de peregrinos; pero dicha festividad no coincide para las tres ramas del cristianismo allí representadas. El 25 de diciembre sólo lo celebran los católicos; los griegos, doce días más tarde, y los armenios observan la fiesta de la Epifanía de los Reyes en vez de la Navidad.

El día tradicional para Belén es, sin embargo, el de la Navidad católica, y entonces es cuando más concurrida se ve la población, pues aparte de los católicos de Siria, acuden a ella turistas de todas partes de Europa y de América.



La iglesia de la Natividad, en Belén.

El día antes por la tarde, ya son muchos los viajeros que, dejando las comodidades de los hoteles de Jerusalén, se presentan en la Ciudad de David. Por la noche, en todas las ventanas se encienden velillas, y las estrechas calles se inundan de una luz rojiza que comunica a la ciudad, vista de lejos, el aspecto de una enorme brasa.

La mayor parte de los peregrinos y de los habitantes de Belén pasan la noche en pie, porque la iglesia concede ciertas bendiciones a los que al amanecer se encuentran en las afueras del pueblo, en el sitio llamado Campo de los Pastores, por creerse que fué allí donde los ángeles dieron a los pastores la buena nueva.

Cuando vuelven a entrar en Belén, entran también nuevos millares de viajeros, y toda la multitud acude a visitar la cueva donde nació el Salvador del mundo. En los antiguos caravanserrallos o mesones de Oriente, el establo solía ser una ancha cueva, y todas las autoridades parecen conformes en la autenticidad de la que hay bajo el templo de la Natividad.

A esta cueva se baja por una escalerilla que hay en el santuario de los griegos. Las paredes de piedra caliza están revestidas de mármol, y a un lado, junto al suelo y precisamente debajo del sitio en que se halla el altar de la iglesia, hay una excavación, ante la cual se postran devotamente los peregrinos. Precisamente en aquel sitio se admite que fué donde la Madre del Salvador dió a luz su bendito Hijo. En el suelo hay una estrella de plata, adornada de pedrería, y en torno de ella, una inscripción que dice: *Hic de Maria Virgine Jesus Christus natus est* (Aquí nació Jesucristo de María Virgen). Encima pende gran número de lámparas de oro, plata y piedras preciosas, que las comunidades de los tres monasterios se encargan de tener encendidas constantemente.

Al otro lado de la cueva hay otra excavación, donde se cree estuvo el pesebre que sirvió de cuna a Cristo. La tradición quiere que el pesebre auténtico sea uno que estuvo allí hasta el siglo XV, en que fué llevado a la iglesia de Santa María la Mayor, en Roma.

Entretanto, en la iglesia, sobre la cueva, suenan los cánticos religiosos y las pisadas de centenares de personas. Es que regresa la procesión que de madrugada fué al Campo de los Pastores, para bendecir a los peregrinos. Estos salen a su encuentro, y asisten a los oficios que se celebran en la iglesia.

La fiesta termina con una misa solemne que se dice a media noche. La mayor parte de los turistas, se queda en Belén algunos días, a fin de enlazar con ella la que más tarde celebra la iglesia griega.



Es de buen gusto USAR

Una buena luz,

no mucha luz.

Con "ARGA" lo consigue.



Ecos de sociedad

Ultima semana de diciembre:

La gente menuda está de fiesta, y la que no lo está tiene en la cabecita un mundo de ilusiones. ¡Bendita la ilusión de los juguetes con que sueñan los niños! ¿Hay algo más grato que ver a un niño acariciando el chiche que su imaginación fantástica creó para descolgar del árbol de Navidad o para recibirlo de los señores Reyes? ¡Oh! esos Reyes a quienes a pesar del vacío religioso en que vivió mi espíritu en sus primeros años, yo rogaba con oraciones paganas a fin de que me trajeran animales que hablaran. Las muñecas eran unas señoritas muy pretenciosas, parecían quererme decir siempre: "Tú eres mi dueña, pero yo soy más bonita aunque me esté callada siempre". Por eso, por vanidosas no las quería, y bien pronto les hacía comprender mi superioridad, haciéndoles doblar la cabeza bajo su cuerpo descuartizado ex profeso, a fin de cerciorarme si era cierto que comían mientras yo dormía. ¿Quiénes de las madres o de las abuelas actuales, al leer esta página no recuerda a alguna muñeca predilecta o algún chiche muy querido? Y ¿cuántas muñecas guardadas en los cajones y entre las cosas olvidadas, no lloran los destinos de sus dueñas, niñas entonces, inocentes, buenas?...

¿Qué madre no se sacrifica en estos días, por humilde que sea, para llevar un juguete al pequeñuelo de sus alegrías?

Es una obligación, lectoras mías, tener muy presentes a los niños en estos días, y nos es grato recordar que algunas instituciones de beneficencia tratan de adquirir juguetes para los niños que no tienen la suerte de poderlos comprar. Las Hijas de María de la Santa Unión han repartido circulares para obtener de los niños pudientes juguetes para los pobrecitos, y creemos muy oportuno aconsejar a todas las instituciones el reparto de juguetes, pues aun quedan días hasta Reyes para recolectarlos, y especialmente es a los enfermitos del hospital de niños y a los huerfanitos de la casa de expósitos a quienes más debe recordarse en estos días; ya sabemos la caridad enorme que se hace aliviando los dolores de los que sufren física o moralmente y, aunque las hermanitas de la caridad son muy buenas y cariñosas, — ya conocemos cuánto quieren y cuidan a los niños enfermos,—no dejamos de reconocer que los juguetes les llegan a las camitas donde sufren como un angelito bueno para endulzar las horas. Y a los niños expósitos que no tienen mamá que los bese al acostarse, les es muy necesaria una muñeca, un carrito o una pelota en estos días clásicos de los juguetes, diremos así.

El coso de niños resultó muy interesante y se repartieron juguetes, pero esos juguetes no llegaron al conventillo ni a la buhardilla donde viven hacinados una media docena de niños pobres; por esta razón nos parece prudente y oportuno, si no este año, en el próximo, que así como se dan tantos beneficios y se reune tanto dinero para hacer caridades, dentro y fuera del país, como está en moda actualmente, bien podían organizarse beneficios o colectas para comprar juguetes, pero no esas compras que resultan irrisorias y semejantes a las compras y repartos de trajecitos que se hacen a los niños pobres en los días patrios y que, como me decía una persona bien enterada, resultaban un bochorno, pues a escuelas de cien niños de matrícula gratis llegaban seis trajecitos! No, para esto, nada: o se hacen las cosas bien, o nos resignamos conservando el recuerdo de las obras buenas que desearíamos ver realizadas. Hablo de grandes cantidades de juguetes para repartir en las comisarías de sección, por ejemplo, donde los niños de cada parroquia podrían pasar a retirar anticipadamente los vales, o bien en los concejos escolares de cada distrito, pues no es fuerza que sean las mismas sociedades de beneficencia quienes se adjudiquen toda la tarea, por más que sería una obra muy simpática que las mismas señoras y niñas, repartiesen los juguetes en sitios indicados de antemano, que bien podían ser lugares públicos señalados en los diferentes barrios de la ciudad. Llamamos la atención sobre este asunto porque, en nuestra manera de ver, los niños merecen no solamente el favor que les dispensa la instrucción gratuita, sino atención en todo aquello que contribuya a conservarlos sanos y jóvenes de espíritu. Parecerá un contrasentido hablar de juventud espiritual en los niños, pero a nadie es desconocido el hecho de que hay niños viejos de espíritu, doloridos, demasiado avanzados en conocimientos y hasta viciosos procaces. ¡Cuántos niños se han perdido por no haber tenido caricias ni juguetes! ¡Cuántos de esos canillitas bribones que parecen hombres en miniatura se transformarían dejando aparecer el alma niña ante un juguete apropiado a su edad!



Siempre me han interesado mucho los juguetes en manos de los niños, y creo que no es ocioso hablar de este asunto a mis lectoras madres, hermanas o simplemente amigas de los niños.

Podemos decir que no sólo los niños, sino los grandes están de parabienes estos últimos días del año en que todos parecen pretender desprenderse de las cosas que moral o sentimentalmente les molestan para empezar un nuevo año con el alma libre de recuerdos ingratos. En nuestra crónica anterior hablábamos de una gran racha de "flirts", y día a día se descubren por todas partes hasta los que más se ocultan, y así podemos anticipar un futuro compromiso de una interesante viuda que tiene dos hijas jóvenes, bonitas y originales para vestir. Tiene ella el derecho de continuar el hilo de su felicidad interrumpida, porque la vida está tejida del despertar de nuevas ilusiones. Si estuviera en Inglaterra no podría realizar su ideal, pues allí no se aceptan ya los matrimonios entre cuñados; pero, gracias a Dios, la gentil dama, que tiene por nombre el de la virgen y otro que empieza con L, vive en un país de amplitud en este sentido; su apellido es igual al de un ex gobernador que duró poco y murió durante el período gubernativo; el apellido del ex esposo y el del esposo futuro (desde que fueron hermanos), es el mismo de un general entrerriano, que allí lo han deificado casi y que se nombra cuando se dice: Campaña libertadora contra R... ¿Demasiado claro, verdad? Felicidades a la distinguida pareja que, según los ecos, constituirá pronto su nuevo hogar.

A mis lectores y lectoras todos, casados, viudos, solteros o divorciados, al despedirme en esta última crónica del año, les hago presentes mis buenos deseos porque cada uno y cada una realice el secreto ideal que habita siempre en el alma de todo ser humano. De más está decir que a esta Betina que os ha contado tantas cosas... y ha sido pregonera de tantos "flirts" llevados al altar, habéis de desearle lo propio. ¡Bueno fuera! Bien sabéis que si os he contado muchas cosas tan francamente, no he tenido jamás otra intención que entreteneros, libre siempre de mezquina intención.

Detrás de la ventana

Palabras de Nochebuena

por Ismael E. DOZOS

Que el dolor nos anegue bajo esta Nochebuena,
porque la vida es mala... si la vida es serena.

Madre: yo pongo un beso sobre tu frente casta...
aunque sé que a la madre nunca un beso le basta...
Padre: yo te acaricio las blanquecinas canas
que todas ellas saben de las penas lejanas.
Mi pecho, hermana, aguarda que apoyes tu cabeza
y mi tristeza espera que le hable tu tristeza.

Que el dolor del recuerdo gima su cantilena
bajo esta noche tibia, bajo esta Nochebuena.

—Qué tienes madre? dime ¿sientes algo? Qué sientes?
¡Ah! lloras, madre, lloras por todos los ausentes.
Yo sé que siempre guardas en éste ingrato día
un crespón en tu pecho y en tu alma una elegía.

—Hermana, en las saudades íntimas no te pierdas.
Tú también estás triste porque también recuerdas.
No, no enciendas la lámpara, ven, siéntate aquí hermana,
aquí, donde hay más aire, cerca de la ventana.
Te leeré algunos versos con todas esas cosas
que te agradan, de cisnes, de lagos y de rosas,
y tú hermana que sabes la bíblica leyenda
dímela toda, toda para que yo la aprenda.
Para que yo la aprenda porque quiero ser niño
y oír esas historias con infantil cariño,
porque quiero ser niño como antes, hermanita
cuando a mí la cartilla me enseñaba abuelita,
cuando íbamos en noches pascuales y sencillas
a ver los nacimientos en las viejas capillas...
Ven a mi lado y dime la leyenda cristiana,
ven aquí, donde hay ecos de música lejana,
ven aquí, donde llegan de cercanos jardines
un olor de magnolias y otro olor de jazmines.

La noche es como aquella del fasto advenimiento;
parece que hay hosannas y arrullos en el viento,
parece que tres hombres de un remoto Tirreno
marchan hacia el pesebre del niño-nazareno,
parece que hay canciones de aves de Galilea
y que la blanca estrella de Belén parpadea...
. . . . . .

Madre: ya no te apenes, es la hora del consuelo,
no llores los ausentes, toma, toma el pañuelo;
que para consolarte yo a tu lado me hallo...
¡Las doce, madre, es tarde! Ya es medianoche, hermana!
En una iglesia escucho que llama la campana...
Vamos... vámonos todos a la misa del gallo.

Antigüedad de los miembros artificiales.

El uso de dientes postizos, de piernas de madera y otros artefactos análogos, se remonta a la más apartada antigüedad.

En un sarcófago egipcio del tiempo del imperio de Tebas se han encontrado, en la momia, dientes artificiales hechos con madera de sicomoro. También se han encontrado en un cráneo etrusco, que los arqueólogos han hecho remontar a 1700 años atrás. En la época romana el uso de miembros artificiales era cosa corriente. En un vaso greco-romano del Louvre se ve un sátiro con una pierna de madera; y en un mosaico de la misma época y conservado en el mismo museo, figura un cazador que lleva igual aditamento.

La pierna artificial más antigua que se conoce se ha encontrado en una tumba de Capua (Italia) y se conserva en el British Museum de Londres. Está fabricada de madera y bronce y remonta al siglo III antes de Jesucristo. El esqueleto a que pertenecía, llevaba aun el cinturón de bronce y cuero que había servido para fijar el miembro artificial.

El historiador griego Heródoto habla del uso, en su tiempo, de pies de madera; y el naturalista romano Plinio, de una mano artificial usada por un tal Sergio el año 167 antes de nuestra Era.

JUAN B. BAFICO E HIJO
JOYEROS INTRODUCTORES
Casa fundada en el año 1835
Bme MITRE 833
U.T. 6130 LIBERTAD
Buenos Aires
París

Platos nacionales de Nochebuena

Cada pueblo cristiano celebra la Navidad a su manera, y en cada uno es costumbre disfrutar en este día de un plato típico especial.

Los franceses, acreditadísimos gastrónomos, cual todo el mundo sabe, ponen a prueba sus facultades en la Nochebuena, consumiendo cantidades fantásticas de vituallas de todo género, entre las que no falta el popular cuanto pesado "boudin", embutido hecho con sangre de cerdo, y que constituye el pie forzado de toda cena en la referida fecha.

Celebran también los británicos el "Merry Christmas" (la alegre Nochebuena) metiéndose entre pecho y espalda cantidades abrumadoras de viandas de todo género, en particular, del plato obligado en esas circunstancias, del tradicional "plum-pudding". Conviene añadir, que es muy curiosa la ceremonia que relacionada con este plato clásico, se celebra al término de la cena de la víspera del Christmas. Un sirviente penetra en el comedor llevando en una fuente, con gran pompa, los elementos constitutivos del "pudding", y que son: miga de pan, harina, huevos, grasa, pasas, almendras, etc. Entonces se verifica una operación llevada a cabo con la mayor gravedad. Consiste ella en lo que llaman los ingleses "emborrachar el pudding", y que no es otra cosa que regar copiosamente la pasta con "brandy".



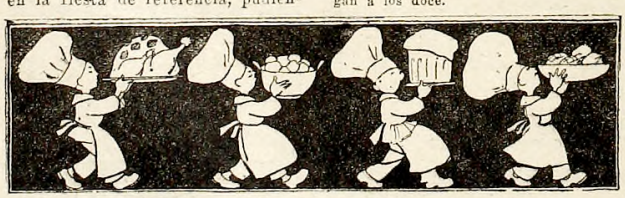
En Alemania, el plato típico de Nochebuena es el ganso. Al aproximarse esa fecha, trenes enteros cargados de la suculenta ave llegan a Friedrichsfeld, procedentes, sobre todo, de Rusia. Asadas y servidas en una salsa dorada, aparecen orondas sobre las mesas germánicas, constituyendo el plato de resistencia de la clásica cena. Y no es sólo en los hogares donde se hace el consumo del ganso, sino también en los "biers-halls", donde festejan la noche los estudiantes y la gente alegre.

Por lo que a Italia se refiere, el pavo y la anguila hacen el gasto en la fiesta de referencia, pudiendo citarse entre las poblaciones del reino más aferradas a la tradicional costumbre, la pintoresca Nápoles.

En España, y en los países influenciados por sus costumbres, continúa siendo el pavo el plato predilecto en tan popular conmemoración.

Y finalmente, entre los serbios, es el cerdo, un cerdito joven, algo más que tostón y bastante menos berraco. La costumbre esrbia exige que el marranillo sea traído a casa vivo, y que sea portador el cabeza de familia. Sin este detalle la fiesta no parece completa.

En Belgrado se celebra el mercado de cerdos de Navidad cerca del edificio del Parlamento, y como es natural, los diputados que el día de Nochebuena suspenden sus tareas para pasar las fiestas junto a sus familias, figuran entre los principales compradores. La escena que ofrece tal noche la estación del ferrocarril, lleno de diputados vestidos con el traje nacional arreando los lechoncillos que gruñen que se las pelan, es de lo más cómico que puede darse.



La velocidad de los peces.—

Se han publicado con frecuencia datos muy interesantes sobre la velocidad comparada de la marcha de los diferentes cuadrúpedos, así como sobre la rapidez con que vuelan las aves, pero la que demuestran los peces al nadar no es tan conocida. Las observaciones hechas acerca de este asunto se refieren principalmente a los peces de agua dulce. Por ellos sabemos que el "record" de la velocidad en estos animales corresponde a la trucha, la cual puede hacer, en una corriente ordinaria, treinta y cinco kilómetros por hora y en aguas tranquilas llega hasta el kilómetro en cincuenta y siete segundos.

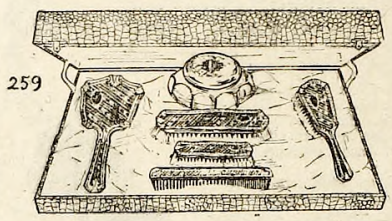
Después de la trucha el pez de agua dulce más veloz, por lo menos de nuestra fauna, es el sollo, que hace veintisiete kilómetros por hora, pudiendo conservar esta velocidad durante tres horas sin perder más de cien metros, lo que obliga a considerarle como el "record-fish" de la resistencia. El barbo nada diez y ocho kilómetros por hora; el gobio no pasa de los diez y seis, y la anguila la tenca y la carpa apenas llegan a los doce.

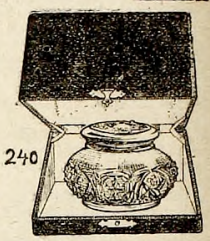
Pedro Bignoli

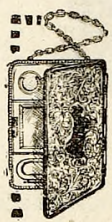
Bazar y Menaje

C. Pellegrini 300 esq. Sarmiento.

B. Aires

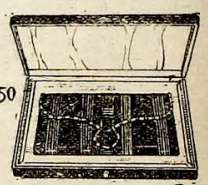






259—**ESTUCHE** con finísimo juego para tocador de c|plata, compuesto de seis piezas. . . . . $ **50.—**

240—**ESTUCHE** con bonita polvera de cristal americano y tapa de metal plateado. . . . . $ **5.50**



169—**MONEDERO** de metal plateado, con espejo y polvera; tiene 11 ctms. de alto por 8 ctms. de ancho. Artículo de última novedad, al precio especial de. . . . . $ **2.50**

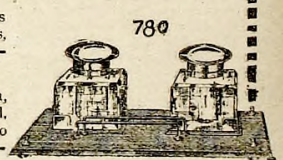
350—**ESTUCHE** con finísima cartera de seda, especial para obsequio de buen tono. . . . . $ **12.50**

780—Hermoso **TINTERO** de ónix, metal y bronce $ **19.—**
El mismo, en bonito estuche. . . . . $ **23.80**

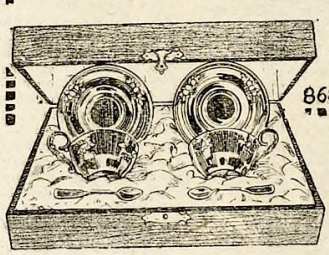
515—Precioso **CENICERO** de bronce y base de ónix, 25×20, elegante adorno para escritorio o fumoir. . . . $ **55.—**

868—Bonito **ESTUCHE** con tazas, platitos y cucharitas de c|plata, para dos personas. . . . . $ **25.50**

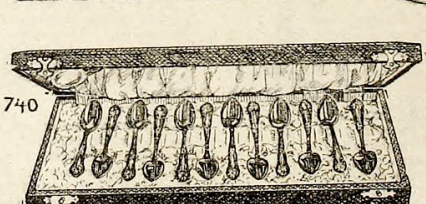
740—**ESTUCHE** con 12 cucharitas de c|plata, con artísticos relieves, pesos. . . . . **12.—**



276—Elegante **ABANICO** de seda, pintado a mano, última novedad, con varillaje de sándalo grabado a oro, varios modelos, $ **35.—**









Notas póstumas del diario de un iluso

Perdono...

por Jomer B. VILLA

...Hoy me siento inclinado a la clemencia, a perdonar a los que han herido mi espíritu con el dardo del agravio y el puñal de la traición...

Perdono a todos, a amigos y enemigos: a los primeros, porque me estiman, a los segundos, porque me odian; la estimación es tan falsa como el odio: nadie quiere de verdad, nadie odia de corazón. El ser humano es irresoluto y sus sentimientos tan variables e inconstantes como la nube... Nadie piensa una misma cosa durante diez días seguidos; todo se olvida: los dolores, las alegrías, las pompas ilusorias de la vida... Lo único que no se puede relegar al olvido son los años...

.....

...Hoy me siento inclinado a la clemencia...

Te perdono a ti, Enrique, que me robaste mi prometida: me has causado un bien impagable porque has hecho que conozca a tiempo la volubilidad del alma de la mujer que había elegido para esposa.

Si no hubiera caído contigo, hubiera caído con otro. Y el mal no es tan malo cuando se conoce a tiempo...

Te perdono a ti, Amanda, que me abandonaste porque creías que Enrique era un hombre superior a mí... Te perdono porque demasiado castigo llevas en tu propio falta: Enrique es un pedante, un débil de espíritu...

Te perdono a ti, Dolor, que te ensañaste en mí desde la infancia: te perdono porque eres inexorable y justo: porque igualas al opulento señor con el paria miserable escarnecido por los seres de casta más elevada.

Perdono a los que me desprecian, porque con el desprecio me demuestran que valgo lo suficiente para que se piense en mí...



A los que no perdono es a los que me miran con indiferencia, como si yo no existiera, como si fuera una molécula del aire que nos rodea.

Perdono a las mujeres porque me hicieron conocer la maldad y la perfidia.

Perdono a los tiranos que oprimen a los pueblos. Como castigo les basta el remordimiento de sus crímenes, de los que algún día tendrán que dar cuenta ante el supremo tribunal de Dios.

Perdono al rico que me mira con altivez porque vive agitadamente, en continuo sobresalto, temiendo ver aparecer a cada instante el negro fantasma de la miseria.

Perdono al pobre que me mira con rencor porque lleva una vida violenta delirando por la fortuna. Opulencia y miseria son igualmente peligrosas: la opulencia degrada el alma y adormece los buenos sentimientos de los seres; la miseria embota el cerebro y agria el carácter de los hombres.

Pero, como menos temible, es preferible la pobreza...

Perdono al Supremo Hacedor que me dió la inteligencia. Porque si fuera un inconsciente, no sufriría: mi existencia se deslizaría en la tranquila obscuridad de la demencia, sin dolores morales que la perturbasen, sin ofensas ni maldades que la hiriesen... He aquí por qué muchas veces he envidiado a los idiotas...

Hoy, la clemencia invade mi alma: perdono a todos mis semejantes porque comprendo que demasiado castigo tienen en soportar la vida...

...Hoy perdono a todos los seres porque me siento morir.

Ilust. de J. Larco.

La Belleza

El secreto de asegurarla por medios caseros. Sencillos y Eficaces.

por Charlotte Rouvier

Canas a un lado

LAS canas son a menudo una seria contrariedad que se presenta tanto a hombres como a mujeres cuando aun se encuentran en la plenitud de su vida. Las tinturas para el cabello no deben usarse siempre porque sus inconvenientes son obvios y además causan perjuicio al pelo en muchos casos. Pocas personas saben que una fórmula muy sencilla, fácilmente hecha en casa, devuelve a las canas el color primitivo del cabello, de la manera más inofensiva. Basta con que compre usted dos onzas de tammalite concentrada en casa de un boticario, y las mezcle con tres onzas de bay rhum o espíritu de laurel. Aplique usted esta sencilla e inofensiva loción a su cabello durante unas cuantas noches, por medio de una esponjita, y las canas desaparecerán paulatinamente. La loción no es grasienta ni pegajosa, y ha sido probada con éxito una y otra vez durante varias generaciones por las personas que han tenido la dicha de poseer la fórmula. Mezcle usted mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

Los Barrillos dejan el Campo

UN remedio positivamente instantáneo contra los puntos negros, grasas y poros del rostro, recientemente descubierto, está ahora en general uso en todo "boudoir" de damas. Es muy sencillo y tan agradable como inofensivo. Echese una tableta de stymol (que se vende en las droguerías) en un vaso lleno de agua caliente. Así que haya desaparecido la efervescencia producida, lávese la cara con el líquido, usando una esponjita o un paño blando. Séquese la cara, y se verá que los pigmentos negros han abandonado espontáneamente su nido para morir en la toalla, y que los poros grasientos también han desaparecido y se han borrado como por encanto, dejando la cara con un cutis liso y suave y de una frescura encantadora. Este tratamiento tan sencillo debe repetirse unas cuantas veces con intervalos de cuatro o cinco días, a fin de asegurar la permanencia del maravilloso resultado obtenido.

El buen sentido y el cutis

HASTA en las investigaciones de la ciencia en lo que a la belleza del cutis se refiere, va imponiendose la doctrina del buen sentido. En lugar de obstruir el natural funcionamiento de los poros con el uso de cosméticos, la mujer de talento adopta en la actualidad el "método de absorción", que consiste sencillamente en eliminar por medio de absorción el cutis exterior marchito y gastado, que por cualquier razón la naturaleza no ha desprendido en la forma usual en una piel sana y joven. Bajo el cutis exterior rugoso y manchado, toda mujer tiene una piel hermosísima.

Para extirpar este velo de aspecto desagradable, las mujeres inteligentes usan simplemente un poco de buena cera mercolizada, extendiéndola sobre la piel como si se tratara de cold cream. El resultado es inmediato, pues, en poco tiempo, la cera absorbe la epidermis externa de poca vida, cayendo aquella en forma de copos microscópicos y descubriendo el cutis bellísimo y joven que se encuentra debajo.

Si desean hacer la prueba, adquieran en la farmacia un poco de buena cera mercolizada, aplicándola por las noches a manera de cold cream sobre el cutis. Nada tiene de desagradable y el resultado que con tal procedimiento se obtiene es maravilloso, pues devuelve la felicidad a cualquier mujer, que puede sentir entonces las delicias de un cutis lozano y fresco.

Tengo entendido que el producto genuino se expende al público en un envoltorio de cartón blanco, cuya cubierta exterior tiene la inscripción en inglés "pure mercolized wax" impresa en azul.

Una cabellera naturalmente ondulada

EL buen stallax no solamente produce el mejor shampoo posible, sino que además tiene la propiedad peculiar de formar una natural y pronunciada ondulación en el cabello, efecto que seguramente desean casi todas las damas. Una cucharadita de las de café llena de granulados stallax disueltos en una taza de agua caliente, deja amplio margen para hacer un magnífico lavado de cabeza y da al pelo una brillantez y suavidad que ninguna otra cosa conocida puede proporcionar. Es totalmente inofensivo y puede comprarse en casi todas las droguerías. Como hasta ahora ha sido poco usado para este propósito, el stallax sólo se vende en paquetes con sello original, conteniendo cada paquete cantidad suficiente para veinticinco o treinta shampoo.



Supresión del bozo en la mujer

PARA las damas que ven su belleza desfigurada por este molesto crecimiento de vello, constituirá una gran noticia saber cómo se extirpa de un modo permanente ese vello. Para este propósito debe usarse el porlac puro pulverizado, de cuya substancia casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza. El tratamiento se recomienda no sólo para la desaparición instantánea del vello que os desfigure, sino para matar por completo las raíces, sin que por esto sufra la belleza de vuestra piel.

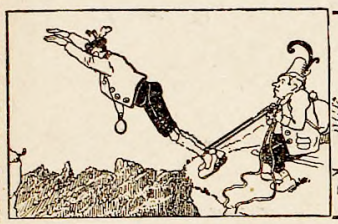
El alpinista arriesgado y el almuerzo fracasado



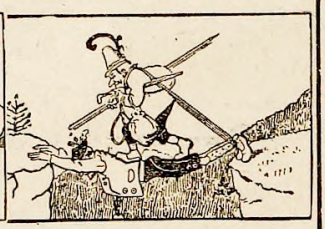
—¿Cómo salvar este abismo?
—Lo vas a ver ahora mismo.



—Atame, querido Andrés, esa soga a los dos pies.



—Tirándome hacia adelante tiendo un gran puente colgante.



—Ahora pasa con cuidado de ese lado a este otro lado.



—Eso es; admirablemente; levantemos ahora el puente.



—Por tu ingenio, compañero, debías ser ingeniero.



—¡Qué hallazgo más oportuno! al fin va a cesar mi ayuno.



—¡Cautela!; hay que ser prudente porque es brava esta serpiente.



—¡Animo!; hay que proceder cual el bravo Chantecler.



—¡Favor! ¿Qué es esto, Dios mío? va a llegar la sangre al río.

Vd. Puede Distinguir a las Personas Que Poseen Hierro en Su Sangre Son Gente Sana, Fuerte, Vigorosa

Los Médicos Dicen Que el Hierro Nuxado Común, Aumentará las Fuerzas de Personas Nerviosas y Debilitadas, en un Término de dos Semanas en Muchos Casos.

Una sola mirada es suficiente para saber cuáles son las personas que tienen hierro en su sangre. Son las que hacen y no temen. Las otras pertenecen a la clase débil. Noches de insomnio gastadas en preocupaciones sobre supuestas enfermedades, uso constante de drogas y narcóticos e intentos inútiles de reanimarse con café fuerte u otros estimulantes, son lo que les tiene sufriendo y les hace desear en vano sentirse fuertes. Su verdadero mal consiste en la falta de hierro en su sangre.



Es la receta favorita del Dr. Arroyo, para hacer hombres fuertes y vigorosos, y mujeres sanas y hermosas.

El doctor Carlos F. Arroyo de la Facultad de Medicina de la Universirad de Madrid, dice: "Hierro nuxado es un reconstituyente ideal. Hombres débiles, que habían perdido la esperanza de recuperar su vitalidad perdidas, que carecían de la energía necesaria para trabajar y gozar de la vida, fueron transformados después de un corto tratamiento con HIERRO NUXADO. Volvieron dándome las gracias por la feliz idea de haberles recetado tan maravilloso remedio. Mujeres cuyas mejillas habían palidecido a causa de la pobreza de su sangre, padeciendo estados de nerviosismo que hacían la vida carga pesada para ellas, se vieron rejuvenecidas y sus nervios calmados después de tomar HIERRO NUXADO. Yo mismo, tomo HIERRO NUXADO y como consecuencia encuentro mi trabajo más fácil y me fatigo mucho menos que antes. Cuántos hombres al verse física y moralmente debilitados, cuántas mujeres al ver desaparecer sus gracias juveniles, buscan consolación u olvido en el alcohol o la morfina o en otros venenos que les hacen olvidar por cortos momentos la miseria de su existencia, pero que hacen su padecimiento peor al poco tiempo. Esos hombres y esas mujeres envejecidos prematuramente no tienen más que falta de hierro en su sangre. Tan pronto como la sangre recupere el hierro que necesita, la vida volverá a sonreirles. Se encontrarán capaces de trabajar y de gozar de todos los placeres que la vida pueda ofrecer."

El doctor M. L. Catrin, de París, famoso especialista, dice haber encontrado Hierro nuxado de gran utilidad para las mujeres débiles, pálidas, sin apetito, con pobreza de sangre y desarreglos generales. El doctor Catrin dice: "Toda mujer necesita de vez en cuando un tónico poderoso y nada de lo conocido hasta el día produce los resultados del Hierro nuxado como reconstituyente enriquecedor de la sangre y creador de fuerzas. Toda mujer puede hacer la prueba en pocos días. Hierro nuxado es inofensivo aun para las más delicadas. En quince días mejorará su constitución un ciento por ciento."

Dice el Dr. Carrera de la Facultad de Medicina de Madrid: He visto el preparado llamado HIERRO NUXADO y he estudiado su fórmula. Contiene hierro en la forma de peptonato, que es la más fácilmente asimilable por el organismo y que asociado a la nuez vómica y los glicerofosfatos de cal y sosa, hace que HIERRO NUXADO sea el reconstituyente tónico ideal preferido por la mayor parte de los médicos.

De Lo Que se Compone El Hierro Nuxado.

Declaración Jurada de La Composición de Su Fórmula.

La Junta de Directores ha autorizado la más extensa publicidad de la declaración jurada de la composición del Hierro Nuxado, con el fin de que el público pueda examinarlo por sí mismo y juzgar de sus méritos.

Se invita a todos los periódicos a copiar esta declaración para el beneficio de sus lectores y se recomienda a los señores médicos para que hagan un estudio de ella con el fin de poder responder inteligentemente a las preguntas que sus pacientes les hicieren al respecto. A todos se aconseja recortar y guardar esta fórmula. Una copia de la exacta declaración jurada se enviará a todo el que la solicite. Es como sigue: Peptonato de hierro (Tipo específico especial). La Cantidad se expresa más abajo. Glicerofosfato de Sosa U. S. P. (Monsanto) Glicerofosfato de cal, U. S. P. (Monsanto) Extracto de Nuez Vómica (P. E.), U. S. P. Cáscara amarga, Carbonato de Magnesia. Jengibre en Polvo. U. S. P. Aceite de Canela, U. S. P. Carbonato de cal precipitado, U. S. P.

Cada dosis de dos pastillas de Hierro Nuxado, contiene un grano y medio de hierro orgánico en forma de peptonato de hierro de un tipo específico especial, que en nuestra opinión posee cualidades superiores a cualquier otro compuesto de hierro conocido. Usando otras marcas de Peptonato de Hierro, hubiéramos podido emplear la misma cantidad de hierro en cada pastilla con un costo de la cuarta parte de lo que nos cuesta el que empleamos actualmente; y usando hierro metálico hubiéramos obtenido lo mismo costándonos la duodécima parte de lo que realmente nos cuesta. Pero al obrar así, nuestro preparado no poseería la eficacia terapéutica que posee. Los glicerofosfatos que forman parte de la composición del Hierro Nuxado son ingredientes tónicos de alto precio. La parte que les está encomendada, es la reconstrucción de la fuerza nerviosa, aumentando de este modo las facultades cerebrales, pues los glicerofosfatos contienen fósforo bajo una forma muy similar a la que dicho elemento tiene en los nervios y en las células nerviosas del hombre.

Como se verá por lo que acabamos de exponer, los dos principales ingredientes del Hierro Nuxado (Peptonato de hierro y glicerofosfatos) son productos muy caros en comparación de la mayoría de otros tónicos.

Bajo tales circunstancias, es grande la tentación de personas poco escrupulosas de imitar y falsificar nuestro producto, y por lo tanto, avisamos al público para que no se deje engañar y que rechace todo frasquito que no lleve impresas en la etiqueta las palabras: "HIERRO NUXADO" de Dae Health Laboratories, París, Londres y Detroit, U. S. A., porque éste es el único legítimo. Si se han tomado otros compuestos de hierro sin obtener resultados benéficos, esto no significa que el Hierro Nuxado no producirá el resultado deseado.

UNICOS CONCESIONARIOS

MENDEL y CIA.

BELGRANO, 879 — Buenos Aires

Poetas chilenos

Carlos Pezoa Véliz

por Edmundo MONTAGNE



La chilenidad en la obra de Carlos Pezoa Véliz, "Alma chilena" (Edición póstuma. Valparaíso, 1912), parece ser para el agudo y armonioso Halmar, que la comenta en prólogo y epílogo, cualidad por la cual se hace insuperable entre las demás de los poetas trascordilleranos. Pero a ese respecto conviene tener presentes, como contrapeso, las sensatas reflexiones de Armando Donoso en su "Introducción" a la "Pequeña antología de poetas chilenos contemporáneos".

Antes que esa cuestión, que no entablo, es punto ilustrativo y principal para mis lectores el saber que la tendencia de buena parte de sus versos y la circunstancia de morir no cumplidos los treinta años, hacen de Carlos Pezoa Véliz un hermano de nuestro Carriego.

Pero la de Pezoa fué vida harto accidentada, ardua, batida, contradictoria, enfermiza. Venía del anónimo, repechando desde muy abajo. El doble apellido que hizo célebre era el del matrimonio que lo adoptó como hijo desde niño, y el cual había empollado una culebra, según él mismo decía. Temprano comenzó a escaparse del hogar por temporadas largas. Desde aprendiz zapatero hasta periodista en Valparaíso; desde especie de buhonero intelectual en las salitreras del norte hasta profesor de idioma en un liceo inglés o secretario municipal en Viñas del Mar, Pezoa Véliz se desempeñó diversamente durante su azarosa existencia. Sólo tienen parecido entre nosotros la vida de Goicoechea Menéndez o la adolescencia y primera juventud de González Castillo. Estropeado por los efectos de un terremoto, terminó yendo de hospital en hospital, y, paciente de una operación infructuosa, fino lacerado físicamente y sacudido en el alma por la inútil ternura de sus adictos compañeros.

Ese vivir no se muestra hilado momento por momento en su obra; pero, episódicamente, se refleja en partes de sus poemas, y como sustancia, da el sentido y las pasiones que informan sus poesías líricas. El que no hayan corrido una paralela más cercana y continua obra y vida—si bien la corren a saltos, vibrante de sincero latir,—débese a que Pezoa luchó a brazo partido por una existencia distinta, anhelando labrarse una posición, conquistarse un nombre, ser un normal con su casa puesta, sentirse persona considerada socialmente y de tan buen tono como el colega de mejor calidad. Esta sensualidad social unida a la sensualidad con que sobó, estrujó y golpeó, entre las blandicies de las caídas, las formas expresivas de su arte más serio, perjudicaron la asesibilidad amable de su vida y de su obra.

No se me oculta que el aspirar a ser, a sentirse sentido entre los demás, es parte importante del drama que vive el hijo del pueblo chileno, el cual se halla separado como por un muro de hierro de ese patriciado que, como el nuestro, acaso se encuentre próximo a romperse y desaparecer.

En los primeros trabajos de Pezoa predomina un lirismo abundante en figuras caldeadas de fuego volcánico o llenas del gusto de los idilios agrestes, o hijas a veces de la lujuria que como un latigazo de oro cárdeno chasquea aquí y allá. No deja de notarse en esas y otras poesías el influjo de ajenas lecturas; pero también tienen lo propio: afán de lo raro y perverso, algo de tétrico mezclado en el deleite, la lubricidad al sol y al desnudo, el capricho de la fantasía profusa y el dejo nostálgico de reflexión pesimista ante lo pintoresco natural... Porque todo esto persiste luego en su obra. Mas cuando el verdadero lirismo se revela, van quedando de lado las imágenes y se dicen ya el sentimiento romántico de la perdición al cantar a una Margarita Gautier bien amada, ya la emocionante remembranza del cariño materno, tanto más conmovedora cuanto que se sabe la inspira la madre de la suerte, no la de sangre, viva a la sazón.

Los poemas, sus poemas chilenos, carecen de estructura, tienen una exposición desmañada, trazos repetidísimos, muestran a menudo la preparación de la estrofa, con bruscas frases pareas parecen recordar que se ha sido profuso y que hay que ser sobrio y terminante en general, logrando sólo romper la concordancia, contribuir a la confusión episódica, declarar la incoherencia. Y en medio de todo, son evidentes la rudeza y el color de la montaña nativa, el silbante guantazo del viento del mar, todo él salubre oxígeno, el ímpetu de la sangre en ciertos ritmos, la fisonomía y el sentir de los tipos del pueblo, en escenas y relatos de las salitreras, del malecón, del suburbio, de la vida campestre, algunas de cuyas piezas terminan con una salutación optimista al trabajo fecundo.

La convivencia que dije con los castigados por el destino, concluye haciendo brotar la piedad en los versos de Pezoa Véliz, que no ceja empero hasta lo último en su porfía de querer hacer su vida según imagina. El imaginar postrero ha evolucionado: es la casa en el campo, la labor de la tierra y, por encima de todo, una cristiana unción. ("Geórgica").

Geórgica

Dios atenderá mi ruego...
Yo sólo pido alegría,
un rancho en la lejanía,
allá un buey, acá un borrego.
Seré bueno: hecho un labriego,
habrá en mi hogar niños, niños,
fecundas serán mis viñas
y armoniosas las canciones
que hagan llorar los gorriones
en medio de mis campiñas

Y sobre esta dicha, sobre
esto que exista, si existe,
un consuelo para el triste
y un pan fresco para el pobre.

Carlos PEZOA VELIZ.

Parte de sus originales poesías se hallan entre las más perfectas, y éstas entre las más breves.

Son antológicas piezas "La pena de azotes", "A una morena", "Los ojos de mi amada", "En este día", "Cosa pasada", "El organillo", "Entierro del campo", "El perro vagabundo", "Nada", "Geórgica", "Edad", "Tarde en el hospital" y fragmentos de sus poemas.

Con el adjunto comentario de Halmar, modelo de comprensión literaria y humana, "Alma chilena" es libro que despierta un interés sabroso y desconcertante, agrio y vivaz, rudo y conmovedor.

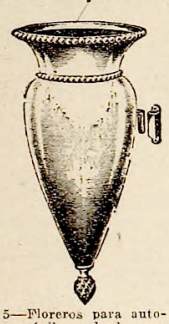
ORFEBRERIA ANEZIN HNOS

CORRIENTES Y MAIPÚ

ROSARIO: 967 - CORDOBA - 967 — BUENOS AIRES — PARIS: RUE BAUDIN, 7

CASA IMPORTADORA FUNDADA EL AÑO 1872 — VENTAS POR MAYOR Y MENOR

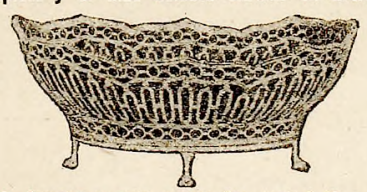
La casa que ofrece el mayor, el más completo y el más selecto surtido en artículos para regalos de Año nuevo y Reyes.



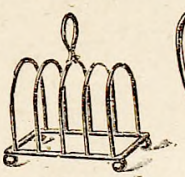
5—Floreros para automóviles, desde pesos. . . . 12.—



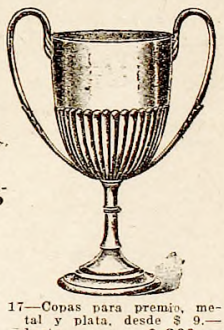
20—Frasco para aceite y vinagre, cristal y plata . . $ 13.50



3—Canastas en metal y plata fina, desde $ 23.— hasta. . . . . $ 470.—



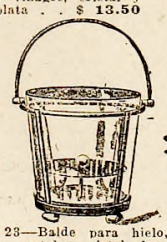
6—Rejilla metal Hutton . . . $ 28.50



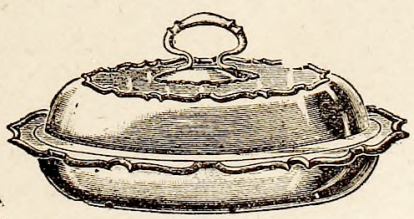
17—Copas para premio, metal y plata, desde $ 9.— hasta. . . . . $ 300.—



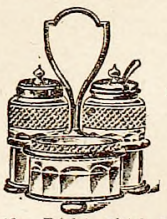
31—Dulcera cristal y metal, con cuchara, $ 7.50



23—Balde para hielo, metal y cristal, desde. . . . $ 8.40



16—Legumbreras dobles, metal Hutton, $ 30.—



19 — Triolet cristal y metal Hutton, desde pesos. . . . 7.50



18—Mantequera metal y cristal, $ 11.20

LAS CUATRO SALIDAS

El cuerpo humano tiene cuatro salidas por las que la naturaleza procura arrojar todo aquello que sea dañino; éstas son: la piel, los intestinos, los pulmones y los riñones. Cerrándose u obstruyéndose alguna o varias de ellas, viene la enfermedad, y si se guardan por largo tiempo cerradas, la muerte. En el proceso de la vida, se acumulan constantemente las substancias inútiles y gastadas, las que son más o menos venenosas, y cuando penetran en la sangre producen una o más enfermedades, tales como la Anemia, Impurezas de la Sangre, Agotamiento, etc. Ténganse abiertas estas cuatro salidas con un poderoso a la vez que agradable remedio, como la

PREPARACION

de WAMPOLE

que desecha las impurezas peligrosas, dejando el cuerpo limpio y se logra poder comer y digerir bien los alimentos, con lo que se adquiere fuerza. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Muchas personas recurren en vano al Aceite de Hígado de Bacalao Puro, el que causa repugnancia al estómago y deja el cuerpo generalmente en la misma condición en que estaba antes. Nuestro remedio ha merecido la confianza de todos aquellos que han visto emplearlo o lo han usado. El Sr. Dr. Emilio B. Almeyra, de Buenos Aires, dice: "Desde hace varios años empleo en mi clientela la Preparación de Wampole, habiendo obtenido en todos los casos excelente éxito. Todo el mundo sabe los benéficos resultados obtenidos con su empleo en todos los casos de agotamiento orgánico y tanto niños como adultos sacan de su uso nuevos elementos de vida." De venta en todas las Boticas.

Curiosidades

Cosas yanquis.—En Cleveland (Estados Unidos), una de las más importantes sociedades industriales, la Wite Co., ha establecido en los sótanos del soberbio edificio que ocupan sus oficinas una palestra especial para que sus empleados practiquen diariamente vigorosos ejercicios físicos, bajo la dirección de un buen maestro de gimnasia.

Por el momento, la asistencia al gimnasio es obligatoria para los empleados de mayor categoría: directores, inspectores, jefes de negociado, etcétera, que bajan todos los días a la palestra a trabajar durante una hora. Se castiga con fuertes multas al que falta a la clase o abandona la palestra antes de transcurrir la hora señalada.

Inmediata al gimnasio hay una magnífica instalación de baños y duchas.

Antes de ser obligados a la lección de gimnasia, los empleados son sometidos a reconocimiento facultativo, y en el caso de que el reconocido sea extremadamente nervioso o débil o padezca alguna enfermedad, o tenga alguna imperfección que hiciera peligroso el ejercicio gimnástico, el empleado queda en observación y al cuidado del médico de la compañía hasta que la dolencia que le impide hacer gimnasia desaparezca.

Se lleva escrupulosamente un registro de las ganancias o las pérdidas físicas de cada individuo. Los resultados obtenidos hasta ahora no pueden ser mejores.

En vista de ello, la compañía piensa agrandar la palestra de modo que puedan disfrutar de los beneficios los cinco mil y pico de empleados con que cuenta, entre contadores, tenedores de libros, taquígrafos, mecanógrafos y dependientes de todas clases.

* * *

Los cinco mil millones de 1871. —Al firmarse la paz en 1871 entre Francia y Alemania ésta impuso a la primera una contribución de guerra de cinco mil millones de francos. A fines del mismo año, Julio Favre y el ministro de Hacienda francés, Pomper Quertier, fueron a Versalles y dijeron a Bismarck que el erario francés no podía hacer entrega del dinero en la forma acordada porque no tenían sacos de tela donde echarlo.

—El dinero está listo—dijeron al canciller,—pero no podemos entregarlo embalado.

—Yo les procuraré tela—respondió Bismarck.

Y dió orden a Berlín para que por tren expreso se enviasen sacos a Francia.

—Está bien—dijo el ministro de Hacienda,—pero no es ese el único inconveniente; el Banco de Francia cobra 75 céntimos por cada saco que expide.

—Pagaremos los 75 céntimos—replicó el canciller.

Como hubiera sido imposible contar el contenido de los sacos, pues hubiese hecho falta un personal supletorio enorme, hubo que pesarlos. Cuando se hizo la liquidación se vió que no faltaba ni un franco. En cambio, entre los billetes se encontró uno falso.

—No importa—dijo Bismarck—además está admirablemente falsificado; yo lo compro y lo guardo para el archivo.

El billete se conserva aún y presenta una particularidad curiosa: en el lugar donde en los billetes de Banco franceses se lee el artículo de la ley referente a la pena que sufren los falsificadores de moneda, el grabador había grabado estas palabras:

"La República francesa pagará diez millones al que entregue a Guillermo o a Bismarck a las autoridades de París."

Se ignora quién fué el autor de esta broma, que demuestra la tranquilidad con que Francia hizo frente a los acontecimientos.





"Venga A Ver Como Me Sale El Callo"!

"Solo es como destapar algo, tan fácil que puede usted levantar el callo de su pie, después de que ha sido tratado con el admirable descubrimiento "GETS-IT". Busque por todo el mundo y no hallará nada tan mágico, simple y fácil como "GETS-IT". Ustedes los que se han envuelto con envoltorios, que han usado ungüentos que ponían sus pies crudos y enfermos y que han usado elásticos que se resbalan y nunca curan el callo, y que han cavado y picoteado el callo con navajas y tijeras—no sigan este método viejo y doloroso, y prueben "GETS-IT" solo una vez. Ponga dos o tres gotas. Entonces el callo se muere marchito y sin causar dolor, se afloja del dedo y se cae. Pídalo en la farmacia o droguería más próxima.

"GETS-IT" se vende en todas partes.

Precio de venta: $ 1.10 más 0.25 para franqueo al interior.

Concesionarios en la República Argentina:

MENDEL & Cía., Calle Bolivar 879, Bs. Aires

En Montevideo: E. T. Picasso y Cía., Misiones 1549 esq. Piedras.

En Asunción (Paraguay). G. Peroni, Benjamín Constant esq. Ayola.

El mudo

Cuento fantástico

por Valentín MÉNDEZ CALZADA

Lo conoció Vicente a los pocos días de llegar al balneario. Las amistades que se hacen en los balnearios y en los trasatlánticos tienen dos cosas de común: obedecen a una imprescindible necesidad de comunicación y son sumamente pasajeras; duran lo que dura el viaje. Fatalmente tienen que hacerse.

Aunque Vicente, de carácter poco comunicativo y reservado hubiera querido substraerse a esta ley, no hubiera podido; aquellas caras que veía a todas horas ya lo miraban como algo familiar y lo saludaban casi con afecto.

El encuentro con el mudo fué algo novelesco.

Como todas las mañanas, iba Vicente aquélla, hacia el manantial de agua sulfurosa situado a regular distancia del hotel, en un rinconcito de la montaña próxima. No habría andado doscientos metros, cuando oyó unos prolongados silbidos.

¿Qué sería aquello?, ¿quién los daría? En el camino que conducía a la fuente no se veía a nadie... Los silbidos más fuertes ahora y más largos, continuaban... Vicente acabó por intrigarse.

En la mañana tranquila, no se oía más que el ladrar de unos cuantos perros no muy lejos...

Vió por fin lo que pasaba. Subido a un árbol de una chacra vecina estaba un hombre haciéndole señas con los brazos y manos de que viniera pronto, muy pronto.

Corrió hacia allí... Al pie del árbol, tres o cuatro mastines ladraban con furia a su presa escapada milagrosamente... ¿Cómo había pasado aquello? El hombre, al que ya Vicente conocía de vista, le explicó por señas... Había tenido que hacer algo impostergable y...

¡Ah!, vamos ya.

Desde aquel día, Vicente y "el mudo", como le llamaban en el balneario, fueron inseparables. Se les veía a todas horas juntos; en la mesa, en el juego, en las reuniones.

Le agradaba sobremanera el trato de aquel "hombre que no hablaba". Su carácter taciturno y solitario hubiera aún deseado que "no hiciese seña ninguna"... que nada dijese, que caminase junto a él sin hacer comentario de nada absolutamente.

De todas maneras había encontrado "su compañero". Aunque poco acostumbrado a aquella música, a aquellas gesticulaciones y expresiones gráficas de todo, aun de las ideas más abstractas, sabía entenderse con él, pasando ratos muy entretenidos en hacer juegos y aspavientos con las manos... Le parecía aquello de una ingenuidad primitiva.

Una tarde se pusieron de acuerdo. Irían de paseo a lo alto de la montaña por el angosto y retorcido sendero de cabras que conducía a la cima. Contemplarían desde allí el soberbio paisaje que rodeaba la comarca.

La ascensión fué lenta y trabajosa. Las zarzas, los cardos y los espinillos se cruzaban delante de ellos como silenciosos defensores de la montaña y



era preciso apartarlos con cuidado para bien de las manos y de la ropa.

A medida que subían, el silencio de ambos y el de la naturaleza parecía ser mayor. Se diría que enmudecía todo ante la majestad del panorama.

Llegaron al fin.

Sentados en una roca de granito, miraban ahora lo que les rodeaba.

Era, en verdad, imponente.

Bajo un cielo encapotado, índigo, de un azul apagado y sucio, con nubes que presagiaban tormenta, se extendía aquella región accidentada, árida y montañosa. Allá abajo estaba el balneario como una casita de nacimiento, aislada y nueva...

Tras la sierra, hundiendo sus negros dientes en el cielo del horizonte, se adivinaba la llanura inhóspita, hórridamente alejada del mar... Reinaba un silencio de muerte; un silencio de esos en los cuales oímos como oyen nuestros oídos...

Ninguno de los dos hablaba. De pronto, sin saberse por qué, "el mudo" se rió, se rió ampliamente, con ganas. Vicente lo miró un tanto extrañado. No sabía si tomar aquella risa como un síntoma de imbecilidad o de grande filosofía al verse ante la magnitud de la Naturaleza...

De todos modos era singular.

He aquí un hombre—se dijo, hablando consigo mismo en alta voz—que siendo mudo pasa por prudente y sabio; si llegase a hablar, ¡tal vez por esto mismo no dejase de ser por toda su vida un idiota...

El silencio era entonces más grande que nunca.

Vicente vió con espanto que "el mudo", con su risa sarcástica en momentos como aquellos, le acercaba la boca a su oído hasta ponerla lo más próxima posible...

Y, sin embargo, habló...—le dijo.

Vicente echó a correr. Fué una carrera desbocadamente abajo, llena de visiones imposibles. Llegó sudando, desfallecido, como loco.

Cuando se creyó a salvo, volvió la cara y miró hacia arriba. "El mudo" bajaba también a la carrera, pisándole los talones.

No supo más.

. . . . . .

Al día siguiente todos lo sabían y comentaban en el balneario.

"El mudo" era un pobre señor que, afectado de una enfermedad crónica a la garganta, su médico le había prohibido que hablase una sola palabra so pena de no sanar nunca. Se arreglaba por señas perfectamente... aunque algo podía hablar... pero habiendo mucho silencio y haciéndolo muy despacito...

Septiembre de 1918.



MEJOR REGALO QUE UN JUGUETE

porque es práctico, útil y conveniente, a la vez que procura sana y duradera alegría al mundo infantil, lo constituye uno de nuestros preciosos

TRAJES PARA NIÑOS

Modelo 11013—**TRAJE** sport, en brin fuerte, lavado, color crema, kaki, habano y gris.

Años	7-8-9	10-11-12	13-14-15
$	17.—	18.50	20.—

Modelo 11031—**TRAJE** blusa en brin galatea de superior calidad, azul y blanco y celeste y blanco.

Años	3-4	5-6	7-8
$	6.25	6.75	7.25

Modelo 11040—**TRAJE** marinera, blusa suelta, en brin blanco de puro hilo, doble cuello azul marino.

Años	3-4-5	6-7-8	9-10-11
$	16.50	18.—	19.50

CRÉDITOS Acordamos créditos a pagar en 10 mensualidades sin aumentar los precios de las mercaderías y sin cobrar intereses.
SOLICITEN CONDICIONES

La Argentina
A. DE MICHELI Y Cía
Avda de Mayo 1001 esq B. de Irigoyen



El arte de embellecer a los niños



En nueve casos de cada diez, la fealdad de rasgos fisonómicos que priva de belleza el rostro de algunas personas, no son hijos de la naturaleza, sino de descuidos. Si todas las madres tuvieran el suficiente espíritu de observación, tiempo y paciencia para seguir paso a paso el desarrollo de la fisonomía de sus hijos y para corregir las deformaciones cuando empiezan a apuntar, habría pocas feas y pocos feos en el mundo y no harían mucho negocio las fábricas de belleza.

Veamos, por ejemplo, el caso de la nariz, que tanto influye en la belleza y en la expresión de una fisonomía. Es una de las partes más plásticas del cuerpo y tiene una facilidad maravillosa para adaptarse a la forma que se la quiere dar: si esto sucede en la edad adulta, con mucha mayor razón se la puede hacer tomar en la niñez la forma que se prefiera.

Cuando una niña tiene las aletas demasiado dilatadas, este defecto la hace aparecer algo chata. Se corrige con grandísima facilidad con sólo que la madre o la persona encargada de la niña la sobe por las mañanas y por las noches un buen rato las narices apretándoselas para prensar las aletas. Si la nariz es chata o de tamaño menor de lo regular, el sobo o masaje debe hacerse tomando la nariz entre los dedos pulgar e índice y ejerciendo lo primero hacia abajo y después hacia afuera. Siguiendo con constancia este tratamiento y practicándolo por lo menos dos veces al día, se logrará corregir perfectamente el defecto que presenta la nariz de la criatura.

En casos de constipado y de catarro se debe consultar un médico inmediatamente con objeto de cortar cuanto antes la enfermedad, pues ésta influye más de lo que se cree en la forma de las narices. El meterse los dedos en ellas o el pellizcárselas, vicios muy comunes en los niños, es otra de las cosas que más contribuyen a afear ese órgano, y los padres deben cuidar mucho de corregir a sus hijos para quitárselo.

Es poco todo el esmero que se ponga para cuidar de los ojos de los niños si se quiere que los tengan hermosos, y sabido es que los ojos son los que dan la expresión al rostro.

No se debe exponer nunca a un niño pequeñito a una luz demasiado fuerte, ya sea del sol o eléctrica. Los órganos de la visión son muy débiles, y existe la teoría de que durante los primeros días de su vida los niños no ven nada y el resplandor de una luz demasiado fuerte no sólo mortifica a las criaturas pequeñitas, sino que puede perjudicarles la vista para toda la vida. Se debe lavar los ojos a los niños cuidadosamente y con mucha suavidad todos los días, empleando para ello no esponjas ni toallas duras, sino telas de hilo ya viejas y muy finas; el agua debe ser templada; no se debe usar nunca jabón para lavar los ojos de los niños ni se les debe apretar al secarlos, porque entonces es muy fácil deformar la córnea y hacer que la criatura se vuelva miope o présbita.

Otro punto importante para dar buena expresión a los ojos y aumentar la vista de los niños, es acostumbrarles a dirigir la mirada hacia lo lejos y procurar que en la habitación donde pasan más tiempo, tengan algún horizonte lejano, y si esto no se puede conseguir, cosa frecuente en las ciudades, por lo menos hacer que pasen buena parte del día en algún paseo o parque dilatado. Si los niños se acostumbran a mirar siempre nada más que a las cosas que tienen cerca, acaban por adquirir una expresión poco simpática en la mirada y por perder parte de su vista.

Los párpados y las cejas contribuyen también grandemente a la belleza de una cara.



Son relativamente pocos los niños que nacen con pestañas largas. Cuando una criatura tiene unas cuantas semanas, la madre debe empezar a cuidarle las pestañas y las cejas. Con unas tijeras curvas de las más finas que se usan para las uñas debe recortarle casi siempre imperceptiblemente unas cuantas pestañas cada vez para igualárselas: esto se hace perfectamente cuando el niño está durmiendo, si es pequeñito, y después cuando ya es mayor. El resultado del tratamiento es que a los doce o catorce años, el niño o la niña tendrá unas pestañas largas y espesas.

Cuanto a las cejas, se debe procurar que sean arqueadas y finas. Para conseguir el arco perfecto, que, según parece, debe ser igual al que traza el labio superior en una boca bonita, no se deben frotar jamás las cejas a contrapelo sino en la misma dirección de los pelos, y pellizcando éstos para hacerles formar el dibujo debido y fomentar su crecimiento con esa especie de masaje. Si las cejas del niño están poco pobladas conviene aplicarlas vaselina dos veces al día y operar un masaje diario en las partes calvas. Si por el contrario las cejas están demasiado pobladas e invaden el entrecejo, el defecto se corrige untando un poco de cal en polvo en la parte que se quiera despoblar y luego con los dedos, untados también en la misma substancia, ir arrancando los pelos que sobren.

Los boticarios chinos.—

En China los boticarios son al mismo tiempo magos o brujos. Las drgas que venden son de dos clases, unas llamadas naturales y otras sobrenaturales. A éstas pertenecen, por ejemplo, el aecite de sapo muerto el día primero de la lunación, el polvo de huesos humanos y otros por el estilo. También venden hojas de papel mágico e infinita variedad de amuletos.

El despacho de las drogas sobrenaturales es la parte más lucrativa de su negocio; pues estos productos son los que cuestan más baratos al boticario, y los que vende más caros al público.

LA PREVISION EN EL HOGAR

CÓMO SE PRACTICA

En los hogares argentinos, donde la última aparición de la grippe causó tan grande alarma, no ha resultado estéril la ingrata lección dada por esa peligrosa enfermedad, y por ello, los jefes de familia, asesorados por la ciencia médica, reconocen como de imperiosa necesidad la plausible medida de tener siempre al alcance de la mano un tubo de tabletas RHODINE, de aspirina francesa, la única pura que se importa de Europa y cuya eficacia está universalmente consagrada contra la grippe, dolores de cabeza, catarros, resfríos, neuralgias, dolores de muelas, dolores reumáticos y todos los estados infecciosos acompañados de fiebre.

La previsión se hace aun más necesaria en la actual estación de fuertes calores, pues el organismo se halla más expuesto a debilitamientos y serios trastornos contra los cuales es preciso precaverse disponiendo en todo momento de estos comprimidos cuyos efectos son inmediatos y siempre seguros.

Para los hombres de negocio, cuyas grandes actividades y preocupaciones les ocasionan repentinos dolores de cabeza, la permanente posesión de RHODINE para combatirlos de inmediato es también de positiva necesidad y conveniencia.

La RHODINE se obtiene en todas las farmacias de la república, y su legitimidad puede constatarla fácilmente el consumidor con sólo observar que la estampilla fiscal adherida al envase lleve la firma de los únicos representantes para este país, "Allard y Cía".

Como complemento de la previsión que en este suelto aconsejamos, agregaremos que debe tenerse cuidado de no aceptar substituciones cuando se pida aspirina, por cuanto existen en la Argentina productos similares de dudosa procedencia y cuyo precio más bajo denota de por sí una marcada inferioridad.



EL VALOR DE LAS PALABRAS

Y LOS SINÓNIMOS

Si el perfecto conocimiento de los vocablos es siempre necesario para evitar las interpretaciones erróneas, nunca lo es tanto como cuando la confusión de una palabra puede llegar al extremo de perjudicar la salud; y estas confusiones, aunque no lo parezca, resultan muy frecuentes, como lo vamos a demostrar.

La palabra aspirina, por ejemplo, tiene para muchas personas el mismo significado, aun cuando ella sea aplicada a productos de distinta procedencia; y, en tal creencia, al solicitar aspirina no se detienen mayormente a examinar el envase, ni a reflexionar sobre la pureza y cualidades curativas del específico que adquieren. ¡Y, sin embargo, puede resultar muy peligrosa esta falta de cuidado!

La aspirina RHODINE, de las Usinas del Ródano, con establecimientos en Saint Fons y en París, garantizan su origen genuinamente francés, pues se exporta a todos los países ya envasada, de modo que llega a la Argentina tal cual sale de las Usinas en que se elaboran y así se expende en las farmacias, sin sufrir en plaza ninguna manipulación que afecte sus notables propiedades curativas.

Tales testimonios de legitimidad corroboran la afirmación de que no basta pedir aspirina, sino que debe pedirse: tabletas RHODINE de aspirina francesa, pues no haciéndolo así, el consumidor se expone a ser sorprendido con otros productos similares, los cuales, no obstante su apariencia y antecedentes de fabricación extranjera, son manipulados en plaza y vendidos a menor precio, trayendo consigo la ineficacia y los trastornos propios de su falta de pureza.

Ante la evidencia de tales hechos, lógico es entonces reconocer que el único y verdadero alcance de la palabra aspirina se traduce fielmente cuando se dice y se pide: tabletas RHODINE de aspirina francesa.

Cuento de Navidad

Aquella noche

por W. FERNÁNDEZ FLOREZ

Todos los días mi abuelo y yo nos situábamos cerca del pórtico de San Cosme. Mi abuelo era alto, era enjuto; entre la orla de sus barbas enmarañadas, la roja nariz semejaba un grueso gotarrón de sangre a punto de resbalar de la frente hasta el pecho; sus ojos, sin luz, estaban siempre abiertos. Cuando entraban los fieles en la iglesia, las niñas lo miraban temerosas y se apretaban contra sus madres. A veces aún sueño yo con él y lo veo tal como era, encorvado ya por la edad, envuelto en una sucia zamarra, apresando el grueso garrote con que tanteaba el suelo al andar. Siento aún entonces la presión de su enorme mano nudosa en mi hombro de lazarillo. Cuando alguna desdicha me amarga, aquella presión parece hacerse amistosa y decirme:

—¡Eh, pequeño Estéban, acuérdate de aquellos tiempos nuestros...! ¿No te parece que, por mal que te vaya ahora, eres feliz?...

Vivíamos en la buhardilla de todos los cuentos de mendigos. La conocéis bien para que os hable yo una vez más de las puertas mal ajustadas, por las que el viento helado penetra, y del roto colchón tendido sobre las tablas del piso, y de la estrecha ventana, donde un vidrio quebrado no había sido substituído jamás. Mis hermanos se arrastraban como vermes entre los destartalados cachivaches, con las rojas piernas al aire. En las noches de lluvia, una gotera simulaba en la estancia un apagado ruido de reloj: "Tac-tac, tac-tac"... Os digo, en verdad, que era una vida miserable. La costumbre llega a atenuar los sufrimientos; pero aun así, cuando yo pude izarme por la cadena de un buque y esconderme en la sentina, cuando sentí la trepidación de las máquinas que nos impulsaban hacia América, tuve la más grande alegría de mi vida.

En aquellos tiempos ya tenía el vicio de soñar. En nuestras largas esperas junto al pórtico, ¡pensaba yo en tantas buenas cosas!... Así, cuando la mano del abuelo me sacaba de mi abstracción, tenía yo un sordo rencor contra el anciano. Pensaba... ¡Oh!... Mis sueños de entonces son como las cartas de los primeros amores, que no se enseñan jamás, que tienen para uno el secreto y sutil encanto de la ingenuidad, inapreciable para las demás gentes; tengo ese triste tesoro de recuerdos guardado muy dentro de mí; alguna vez, en las noches de mis meditaciones, se levanta en puntillas mi memoria y va a abrir la arquilla de los remotos recuerdos con la cautela de un avaro, mejor aún, con el sigilo de una mujer que sacase de su escondrijo las reliquias de un amor desgraciado.

Yo no contaré esos sueños; os reiríais... ¡Oh, aquel mi primer cariño!... Vivía ella en una casa cercana a la nuestra. Frecuentemente la veía yo desde nuestra buhardilla jugar en la terraza o asomarse a sus balcones y mirar a la calle largo tiempo con una gravedad de mujer. Tendría mi edad: unos diez años. Ahora, cuando ya hay canas en nuestra cabeza, nos olvidamos de nuestros sentimientos de niños y creemos que a los diez años no se puede querer. La adoraba. Más de un día bajé a brincos la escalera para verla salir. Llegaba jadeante al portal, guardaba bajo la gorra el mechón rebelde que casi me tapaba los ojos, me escondía un poco amparado en la jamba de mi puerta. Y ella pasaba, espigadita, seria, con aquella extraña seriedad suya, ocultas las manos en el blanco manguito, aumentado el brillo de los ojos enormes en la sombra que hacía el ala del sombrero. La institutriz, alta, grave, oculto el rostro bajo un velo tupido, iba a su lado. Yo las veía pasar; latía mi pequeño corazón más aprisa. Luego quedaba largo tiempo mirando sin ver, soñando, soñando... Cuando en la humilde escuela, a la que iba alguna vez, nos hacían leer el cuento aquel en que el niño pobre y bueno salva a la señorita que le negó un trozo de pan, yo sentía una emoción recogida y dulce. Después, en los harapos de mi lecho, yo glosaba el relato con nuevas imaginaciones. De pronto—pensaba, —un resplandor rojo entra por el tragaluz de nuestro cuarto: es la casa frontera que arde, la casa donde ella vive. Y yo corro y la salvo también, como el niño bueno despreciado...

Es grotesco, ¿verdad?... Me veía apartando a la gente, desnuda la cabeza, avanzando hacia la casa incendiada. El público gritaba:

—¡No dejarlo pasar!... ¡Todo está ardiendo!

Y yo me zambullía entre el fuego y el humo, tal como había visto en la portada de una novela hallada sobre las losas de la calle. Entonces gritaba unánimemente la multitud. Entre el fuego yo reaparecía con el dulce cuerpecillo en mis brazos. ¿Debo decir que me desmayaba después?... Cuando volvía en mí, ella me miraba con sus grandes ojos obscuros, llenos de amor. Y venía el padre, grueso, enchisterado, con la enorme cadena de oro cruzada sobre el vientre, y me decía, como en el cuento leído en la escuela:

—Tienes un alma de oro, hijo mío, y las riquezas del espíritu valen más que las terrenales, porque son gratas a Dios.

Como en el cuento; lo mismo que en el cuento. Pero a mí — ¡sacrílego! — me importaba más la gratitud de mi pequeña amada.



Aquel día—el de Nochebuena era — las devotas pasaban aprisa. Caía una lluvia tenaz; las gárgolas de la iglesia vomitaban el agua en gruesos chorros. Mis pobres pies estaban ateridos en los charcos. Habían venido al pórtico muchos mendigos. La caridad tiene sus ambientes adecuados. En días como aquél es más fácil hallar propicio un corazón junto a la puerta de una iglesia que cerca de los brillantes escaparates. En presencia de la imagen de Cristo, los fieles se creen mirados por él y se inclinan a ejercer sus prácticas. En tal día zumbaban nuestras voces pedigüeñas acosando a los que entraban y salían del templo. ¡Tantos éramos!... Los pobres que teníamos sitio habitual en el atrio protestábamos contra aquella intrusión. Mi abuelo gruñía:

—¡Ladrones!... Vienen a quitarle a uno su pan...

Era muy tarde ya. De las profundidades de la iglesia salían algunas mujerucas rezagadas. Llegaban sin ruido hasta la puerta y marchaban silenciosas también, moviendo los labios como si acabasen el rezo. Pasaban sin mirarnos. Mi abuelo había callado, sombrío. Se acercaba la noche. Habíanse oído voces infantiles que cantaban los villancicos en el templo. Yo hubiera querido ir, de buen grado. "Antes de marcharnos—me decía—iré a ver a los tres Magos y a la vaca que tiene los cuernos de oro..."

Entre las sombras del pórtico surgieron dos personas. Avanzaron. Quedé inmóvil como uno de los santos de las hornacinas. "Ella" se acercaba a nosotros, al lado de la institruz, grave y seria. Al sentir las pisadas, el clamoreo de los mendigos se volvió a alzar. Detuviéronse ellas. Mi pequeña amada dió varios pasos hacia nosotros; buscó en su monedero... Lucía la blanca piel de su manguito en la obscuridad creciente... Acercóse más. Me ofreció una moneda: yo ví brillar una moneda de plata en sus manos.

Y retrocedí un poco, enrojecido, ocultas las manos a la espalda, con un dolor sutil en el ánimo, con un desmayo de todos mis amores ingenuos. Me miró. Balbuceí entonces:

—Gracias...; no pedimos limosna...; nosotros, no...

Y aquella noche no hubo pan en nuestra casa.

Regalos de año nuevo.—

La sociedad pudiente de Londres ha introducido una nueva moda referente a los regalos que allí es costumbre hacerse para festejar el año nuevo.

En lugar de obsequiarse con ramos y cajas de bombones, los londinenses acaudalados se regalan animales raros, y, por lo tanto, de valor.

Los animales que tienen más boga son los makis de Madagascar, una especie de monos, o mejor dicho, animales parecidos a los monos y cuyo verdadero nombre es el de lemúridos. Muchos gatos-tigres, traídos de la India y previamente amansados, traídos de la India y previamente amansados, han sido también ofrecidos como presente. Pero los regalos más originales y apreciados son los de caballos enanos de Islandia.

Un "iceberg" colosal.—

Como es sabido, el nombre inglés de "iceberg" (que literalmente significa montaña de hielo) se aplica a los grandes témpanos que flotan en los mares árticos y que, en invierno, llegan a veces a latitudes mucho más bajas.

Un vapor que hacía la travesía entre Terranova y Phymouth, halló a la altura de Nueva York uno de estos "iceberg" que es el más grande que se haya visto hasta hoy en esa latitud.

Media cien metros de altura sobre el nivel del agua, a los cuales habría que agregar, para apreciar la altura total, los que tuviera sumergidos. La longitud de la parte flotante pasaba de tres kilómetros.

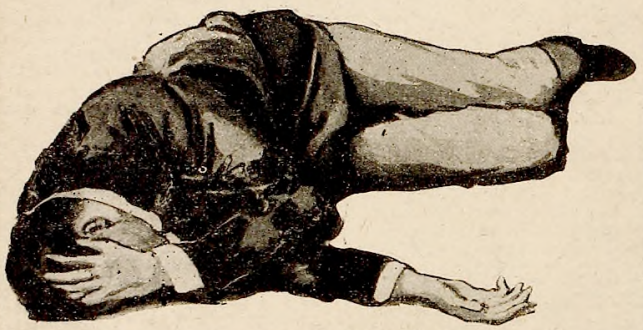
Las dulzuras de la muerte

¿A quién no le interesa conocer "a qué sabe" el morirse?

He aquí algunos curiosos relatos de personas que estuvieron a punto de pasar a mejor vida, y se quedaron en esta.

Arnoldo Siegrits, que estuvo a punto de hacerse pedazos cayendo de una altura de 700 metros, en los Alpes, y fué salvado por las ramas de unos árboles, dice:

"Estuve mucho tiempo cayendo, el suficiente para considerar cuanto me rodeaba y pensar muchas cosas. Comprendía que me iba a matar, pero ni sentía miedo, ni pena, ni molestia. Me atrevo a decir que si hubiera visto posibilidad de luchar por la vida, habría sentido verdadero terror. Después empecé a sentir un éxtasis de felicidad. Había sacudido las ligaduras de la



carne y entrado en el reino de la inmortalidad. Todos los problemas de la existencia humana parecíanme absolutamente claros. Comprendía exactamente cómo deben vivir los hombres para evitar tristezas, pobreza y miserias. Poseía el secreto de la felicidad perfecta. Si pudiera volver otra vez al mundo, —me decía a mí mismo, —podría hacer más bien a la humanidad que haya podido hacerle cualquier filósofo. Parecíame que sonaba en mis oídos una deliciosa armonía, como si el sol, las montañas y los bosques cantaran en torno mío."

Al pasar entre el ramaje, Siegrist iba rebotando de árbol en árbol, pero apenas se dió cuenta de que tropezaba con algo. Estuvo varios días entre la vida y la muerte, y asegura que no sentía la menor molestia y gozaba de una deliciosa sensación de descanso. Sólo cuando empezó a recobrar la salud notó dolores y sufrimiento.

Otro testigo es uno que ha estado a punto de morir helado en el San Bernardo. Vea el lector cómo explica las que él creía sus últimas sensaciones: "Desde el instante que dejé de luchar me encontré libre de toda molestia. Tenía las manos y los pies helados y no podía moverme ni sentía nada, pero conservé la vista largo tiempo y observaba cómo caían los grandes copos de nieve con intensa alegría. Estos fueron los instantes más deliciosos de mi vida. Yo pensaba: espero que no vendrá nadie a molestarme. Por último, empezaron a cerrárseme los ojos y caí en un profundo sueño lleno de deliciosas visiones."

El profesor Metchnikoff ha dado también su testimonio, demostrando, como los demás, que el último trance no tiene nada de penoso para el que pasa por él. Hay muchas enfermedades y accidentes—dice el célebre doctor—en los que la proximidad de la muerte no despierta ninguna sensación penosa. Durante la crisis de una fiebre intermitente, cuando mi temperatura bajó bruscamente de 44° a menos de la normal, experimenté yo una sensación de debilidad extraordinaria, sin duda semejante a la que anuncia el último momento".

Otro testimonio es el de un chauffeur que, llevando una velocidad de 180 kilómetros por hora, durante las pruebas para el campeonato de la Sarthe, tuvo la desgracia de que se estropease el volante de su máquina, y después que el automóvil atravesó campos, huertas y arroyos a toda velocidad, chocó contra una piedra, y el infeliz fué despedido y quedó sin conocimiento. He aquí cómo se explica nuestro hombre:

"Mis sensaciones eran de deliciosa paz, tales como jamás las he experimentado, ni aun remotamente, cuando estaba sano. No sentía dolores, ni molestias, ni inconvenientes. Mi mente parecía invulnerable a la fatiga, y las más difíciles cuestiones que anteriormente me habían preocupado, aparecían ahora perfectamente claras. Hallábame enteramente libre de penas y de desgracias. El hecho de que estuviera muriéndome no me parecía terrible, como me lo había parecido mientras estaba bueno y sano; al contrario, me llenaba de felicidad. Sentía que los dolores, los trabajos, las ansiedades y la felicidad habían pasado para siempre. Sólo cuando empecé a volver en mí, con asombro de todo el mundo, comencé a saber de nuevo lo que significan el dolor y la desgracia. Siempre miraré aquellos momentos en que me creía moribundo como los más felices de mi vida."

Los restos de Buda.—

El mundo budista, que cuenta actualmente con más de cien millones de adeptos, se halla en conmoción a causa de un descubrimiento realizado en el monasterio de Peshawar (India), durante las obras de excavación de un pozo.

El movimiento de tierras ha descubierto una urna, cuya tapa está coronada por varias figuras, una de ellas la imagen de Buda. Los relieves y las inscripciones parecen indicar que las reliquias contenidas en la urna son las del célebre innovador religioso.



La luz del Sol

no es más pura, clara y límpida que las ropas que se lavan con el insuperable

Jabón "LUCID"

Hace del lavado una tarea sumamente fácil y agradable. No daña los tejidos por finos y delicados que sean.

Se vende en panes dobles de 200 gramos en todos los Almacenes buenos y bien surtidos de la República.

PÍDALO A SU ALMACENERO



BLANCOL

en Polvo, Pasta o Líquido

es el dentífrico ideal para la limpieza y desinfección de los dientes. No afecta el esmalte.

EN VENTA EN TODAS PARTES

Crítica y arte

por LÓPEZ BLOMBERG



"En todo crítico se oculta un autor fracasado". Esto es, más o menos, lo que afirmó alguien. Decimos así, "alguien", lisa y llanamente, y, si se nos apura mucho, hasta con cierto dejo despectivo, porque, cualquiera que fuera la autoridad intelectual y moral de ese "alguien", cometió un lamentable error al pretender sentar el falso aforismo.

No obstante, la frase es feliz por su eufonía efectista, y constituye el argumento irrefragable de cuanto autorcete vapuleado por la crítica anda por esos mundos.

Consideramos absurdo entrar a discutir la superioridad del autor sobre el crítico, o la de éste sobre aquél, pero, en el caso de vernos obligados a emitir nuestra opinión, declaramos, sin empacho, que no creemos en la existencia de superioridad alguna.

Entendemos que autor y crítico se completan; que ambos poseen méritos propios no susceptibles de comparación; que las obras magnas del genio humano son resultado de la unidad de los esfuerzos de ambos.

Entendemos que el criterio amplísimo, la flexibilidad de espíritu y la adaptabilidad de sus dotes de observador profundo, a cualquiera de las escuelas literarias, filosóficas o sociales ofrecidas a su estudio, equilibran el valor intelectual y moral del crítico en oposición a la poderosa fuerza imaginativa y gran talento creador del autor.

Los tres últimos párrafos se refieren, como fácilmente lo habrá advertido el lector, a ambiente en los que se "hace arte", y que no tienen, en consecuencia, nada que ver con el nuestro.

Como ejemplo, pues no cabe comparación de ninguna índole, citemos el medio artístico francés, cuya inmensa influencia experimentamos, aunque sin saber obtener, de sus magníficas enseñanzas; un provecho positivo. Volvamos el pensamiento, hacia ese medio en el que todo ha concurrido a la gestación y desarrollo de millares de obras maestras que constituyen la admiración del mundo entero.

Allí nos encontramos con que, frente a autores de gigantesca talla intelectual, se levantan verdaderos colosos de la crítica. Emile Faguet, en su obra "La prose française depuis les origines jusqu'a nos jours", hace resaltar la hermosa circunstancia: "Le nombre des critiques a égalé sinon surpassé le nombre des romanciers".

Cierto es que, hasta fines del siglo XVIII, la crítica francesa desempeñó un papel secundario y pasivo, sometida a las formas y doctrinas clásicas. Pero, no bien Madame Staël y el vizconde de Chateaubriand iniciaron la revolución de las ideas literarias, la crítica se puso, de inmediato, en el elevadísimo nivel requerido, alcanzando una influencia enorme y decisiva en la orientación de las diversas escuelas surgidas durante el para la literatura francesa, glorioso siglo de las luces.

A Villemain cupo la honra de dar el cambio de frente que el momento exigía, y desde entonces la crítica cobró verdadero valor histórico como síntesis literaria, filosófica y social.

Y el mentado siglo de las luces, que tantas y tan grandes glorias agregara a la ya riquísima historia de la literatura francesa, legó a la inmortalidad los nombres de Ampére, Nisard, Philaréte Chasles (iniciador de la crítica cosmopolita), Planche (el terrible enemigo de la escuela romántica creada por el genio de Hugo), Sainte-Beuve (le véritable roi de la critique au XIXe. siécle, según lo califica Faguet), Janin, Pontmartin, Saint-Victor, Barbey d'Aurevilly, Taine y muchos otros que se dedicaron casi exclusivamente a la crítica.

Se experimentan hondos escalofríos de admiración al contemplar la colosal obra realizada por esos desmenuzadores del arte, a cuya severa, profunda y honesta censura, se entregaban las producciones del genio de Hugo, De Vigny, De Musset, Dumas (hijo), Feuillet, Zola, Gautier, Flaubert y todos los demás astros de primera magnitud que Francia ha tenido la fortuna de acumular en el firmamento del saber humano.

La deslumbradora cohorte de grandes creadores tuvo, pues, ante sí, una soberbia falange de censores que supo apreciar y hacer resaltar las inmensas bellezas y los defectos del romanticismo impuesto por Hugo, del mismo romanticismo en su evolución realista comenzada por Dumas (hijo) y Flaubert, y del naturalismo que creara Zola.

De la acción sincera y genial de todos brotaron esas obras bellísimas que fundamentan la gloria inmensa e incomparable de la Francia artista, en marcha avasalladora hacia la conquista del saber, y cuya incalculable tarea de civilización y cultura la consagra primera entre las primeras.

Insistimos: cuando lo que se persigue es hacer verdadero, sincero y honesto arte, el crítico y el autor se completan. Este necesita el juicio imparcial, sereno y morigerador de aquél, para

(Continúa en la siguiente página.)

"LA ESMERALDA"

ESMERALDA esq. CORRIENTES

UNIÓN TELEFÓNICA 862, AVENIDA

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890

Alhajas a mitad de precio de las otras joyerías

Algunos modelos de pulseras modernas, del gran stock de la casa, reproducidas en su tamaño natural. PRECIOS EXCEPCIONALES PARA REGALOS DE AÑO NUEVO.

4125 — Pulsera platino y oro 18 kilates, extensible, 11 brillantes, zafiros calibré y varios diamantes $ 370.—

4091 — Pulsera platino y oro 18 kilates, extensible, 13 brillantes, zafiros calibré y varios diamantes $ 450.—

4214 — Pulsera platino y oro 18 kilates, extensible, 1 brillante, zafiros calibré y varios diamantes . . . . . $ 240.—

224 — Pulsera, 260 perlas, 6 brillantes, 3 zafiros y 4 diamantes . . . . . $ 730.—

4010 — Pulsera, 56 brillantes blancos y de colores fantasía. . . . . $ 1.300.—

4139 — Pulsera platino y oro 18 kts., extensible, 7 brillantes y varios diamantes $ 290.—

4133 — Pulsera platino y oro 18 kilates, 5 brillantes . . . $ 290.—

3994 — Pulsera platino y oro 18 kilates, 5 brillantes y varios diamantes . . . . . $ 270.—

4225 — Pulsera platino y oro 18 kilates, extensible, 15 brillantes y varios diamantes $ 425.—

NOTA—Contra giro postal o bancario, remitiremos franco de porte cualquier alhaja, al interior de la República. Si ésta no resulta del agrado puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kilates y puro platino.

"Crítica y arte" — (Final)

no enceguecer, malogrando su obra futura, ante el fácil éxito popular. Las dotes de observación del crítico, se aguzan e intensifican con relación a la amplitud del campo ofrecido a sus ejercicios, en el cual acepta o indica rumbos. Y lo repetimos una vez más: todo esto es cuando se trata de alcanzar un único y exclusivo fin: hacer arte.

Ese fin que en Francia, Italia, España, Alemania, Inglaterra y la casi totalidad de los países europeos, es una espléndida realidad comprobada por el inmenso número de obras maestras que poseen, en todas las ramas del arte, es, para nosotros, una simple utopía.

Un relajamiento profundo afecta nuestro organismo artístico, apenas en embrión. No negaremos la existencia de un mal endémico que impide la evolución y franco desarrollo de la intelectualidad nacional, pero sí nos negamos a creer que ese mal consista en la hostilidad de los que aquí ejercen la crítica, hacia los que producen, máxime si, como éstos afirman, tal hostilidad es infundada y obedece a mezquinos intereses. De conformidad con que nuestra crítica está muy lejos, salvo escasísimas excepciones, de poseer la erudición y autoridad necesarias, no la consideramos, por esa misma razón, capaz de ahogar a cualquier genio que apareciera por ahí.

Confesemos que nuestra producción artística, abundantísima por cierto, es pobre. Muy de tarde en tarde se destaca,—lo que no es muy difícil en medio de tanta miseria,—alguna que no alcanza, empero, a merecer el calificativo de "maestra". Aparecen de continuo libracos de prosa o poesía cuya publicación no tiene otro fin que "malsatisfacer", en un círculo limitadísimo, ciertas vanidades que poco hablan en favor de quienes las poseen. Y confesemos que, lejos de existir esa hostilidad a que aluden los autores, ellos y los críticos se han vinculado, en forma tal, que de esa unión emanan algunas de las causas que influyen en la pobreza de la producción.

Por lo demás, la crítica ha dividido a nuestros autores en tres categorías: Los amigos, cuyas obras son, invariablemente, buenas y hasta magníficas; los enemigos, que nunca hacen nada que valga la pena, y los desconocidos o indiferentes, de quienes no se ocupa nunca.

Muy a nuestro pesar continuaremos sondeando la llaga sin deponer, ni por un momento, una severidad que, por excesiva que parezca, nunca lo será bastante.

Hemos dicho que nuestra cultura artística está en embrión, y nos ratificamos en el aserto. Sitiales envidiables están ocupados, en nuestros círculos literarios, musicales, pictóricos, etc., por individuos cuya principal cualidad es: la audacia.

Semejante afirmación, pese a su gravedad, no es gratuita. Recordemos, y no hay exageración al respecto, que ejercen de autores o críticos seres de erudición prestada por las enciclopedias, las cuales, si bien a veces los sacan de apuros, en muchas oportunidades los hacen incurrir en disparates increíbles. Otros más ilustrados conocen de nombre a Homero, Esquilo, Juvenal, Lucrecio, Shakespeare, Hugo, France, Janin, Sainte-Beuve o Barbey d'Aurevilly, y hasta tienen vagas nociones de la obra de cada uno de ellos, pero confiesan abiertamente, como una genialidad muy plausible, que se aburren leyendo "La Iliada", "Génesis", "La divina comedia", "Don Quijote", "Hamlet", "Los miserables" o "La tierra". Pero, entre nosotros es cuestión de citar nombres, y mencionando a Virgilio, Horacio, Racine, Corneille, Molière, Byron, Goethe, Schiller, Rossini, Wagner, Verdi, etc., ya está consagrado un autor o un crítico.

¿Que éste no ha leído "Les causeries du lundi", "Les nouveaux lundis" y "Port-Royal"? ¡Bah! ¿Para qué? Tiene razón. Tomando como base de la erudición que se le debe exigir, la obra sometida a su criterio, estaremos de acuerdo con él en que sabe demasiado. Existen, entre nosotros, críticos musicales que no conocen más blancas o negras que las que ven por las calles ignorancia que no les impide opinar, coincidiendo, en absoluto, eso sí, con los críticos europeos, sobre el valor de las obras de Weber, Wagner, Beethoven, Mozart, Rossini, Verdi, Puccini, Franck, Rabaud, etc.

A la pintura y la escultura no les ha sido concedida aún, aquí, la importancia que realmente tienen como expresiones del genio humano, olvidando que constituyen verdaderas glorias, para sus países de origen, Miguel Angel, Rafael, Rubens, Van Dyck, Rembrant, Watteau, Murillo, Rodin, etc.

Y es el caso de preguntar: ¿Adónde vamos por esos caminos? ¿Se continuará haciendo del noble y elevado arte, un vulgar "modus vivendi"? ¿No es tiempo ya de que aparezca, en cualquiera de las ramas artísticas, esa obra maestra de que aún carecemos? ¿No tenemos ningún literato capaz de emplear un estilo tan fácil y clástico como el de Sarmiento, en una obra de más aliento que "Facundo"? ¿No existe aquí un dramaturgo que iguale, siquiera, a Florencio Sánchez, o un comediógafo que no nos haga lamentar tan vivamente la desaparición de Gregorio Laferrére? ¿Qué músico, escultor o pintor de grandes alientos poseemos?

Terminemos. Todo lo expuesto tiene un origen único: aquí, nadie quiere estudiar. Cada cual cree poseer suficiente genio para prescindir del estudio de los clásicos. Tratar de conocerlos a través de sus obras, es perder el tiempo. Basta con saber que existió Fulano o Mengano. Dónde, cuándo y cómo, y qué fué lo que hizo, son datos que no revisten mayor interés. En caso de apuro, ya sabemos que existen enciclopedias.

Nuestra juventud prefiere divertirse a estudiar, y de ahí la atrofia y esterilidad de talentos que, en ambientes más propicios, mejor dirigidos y aconsejados, darían óptimo fruto. Se conforman con el éxito fácil y mediocre. Olvidan que los grandes genios fueron, en su inmensa mayoría, esclavos del estudio y del trabajo, y que las grandes obras, esas obras maestras que otros países cuentan por millares y de las que nosotros no podemos ofrecer ni un ejemplar, resultaron de esfuerzos inauditos.



GRAN FÁBRICA DE CARTERAS

MAYORGA Hnos.

— LA CASA PREFERIDA POR LA GENTE CHIC —

845, CORRIENTES, 853 (Frente a la Opera)

Unión Telefónica 2991, Libertad

Elegancia, distinción y economía son las principales características del variado surtido de artículos útiles para regalos que con motivo de las fiestas de NAVIDAD y AÑO NUEVO ofrecemos a nuestra numerosa y distinguida clientela.



1—Bolsita para señora, en cuero persian, estilo japonés, variado surtido y colores. Aplicaciones de plata.



2—Alta novedad. Bolsas para señoras, rica seda moiré, falla o raso fino, broches de plata cincelada a mano. Variado surtido.



3 — Muy de moda, modelo muy práctico para la estación, en cuero foca, tapir, rica seda, también en cabritilla blanca, última novedad.



4—Preciosos gustos en petacas para señoritas, cueros de foca, tapir o cocodrilo, aplicaciones oro 18 kilates, plata y platino, provistas de carterita y espejo.



7 — Lo más chic y útil para regalos, preciosos juegos para caballeros, cartera y billetera, en foca, cocodrilo, tapir o castor fino, aplicaciones oro 18 kts., plata y platino.



5—Ultimo modelo de gran aceptación, para señorijas, forma redonda, rica seda fantasía o cueros finos, aplicación oro 18 kilates o plata fina.

Primera industria nacional de marroquinería fina.

Escritorio, Ventas al por mayor y Talleres:

720-Moreno-722

Unión Telef. 5069, Av.



6—Bonita cartera para señoritas, cuero persian, con argolla, provista de carterita y espejo, diversos gustos y colores.

La casa atiende todo pedido perteneciente al ramo.

Soliciten nuestro gran Catálogo general ilustrado. Se remite franco de porte a cualquier punto de la República.

De las diversiones

por Mariano MACIÁ

Aburrirse o divertirse. He ahí un dilema asaz precario y trascendental. Aburrimiento quiere decir desgano, desaliento, pesadez, inercia y malestar indefinible. Divertirse significa solaz, alientos, bienestar, olvido de cosas tristes, y satisfacción.

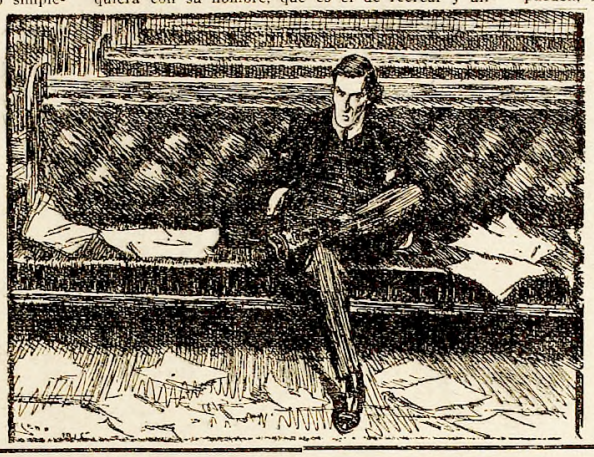
No hay, psicológicamente hablando, ni un solo temperamento que opte por aburrirse. Podremos hallar almas silenciosas a quienes el bullicio apene. Espíritus delicados a quienes la soledad atraiga. Corazones sensibles a quienes el menguado trato social más bien entristezca que aliente. Pero no encontraremos ni un solo ser moral que guste más de tener el alma acongojada que satisfecha. Cierto que, lo que a unos distrae, a otros aburre. Que lo que para unos es recreación, para otros es penar. Pero todos, a su manera, buscan la calma del corazón.

Y es que el trajín cotidiano, las materiales tareas y hasta los domésticos quehaceres, van como atrofiando esa gran arteria más moral que material llamada corazón, y como agotando, ese venero caudaloso que se llama humana actividad. El espíritu, como el cuerpo, necesita su descanso, su expansión, su recreo. A través del arte, de la emoción, o simplemente de la expresión de la belleza, esa moral o material, precisa de algo que tonifique su abatimiento, que restablezca las perdidas fuerzas y le preste ánimos y alientos.

Un paseo por entre árboles y por entre flores, aspirando a pulmón abierto el puro oxígeno de los campos. Una excursión por entre montes y por entre peñas, escalando las alturas y reposando en los descensos. Expansionar la vista por entre horizontes inmensos, donde se confunde el azul del cielo con el verde de la tierra. Detener el aliento ante las inmensidades de un abismo en cuyo fondo serpentea un arroyuelo. Contemplar el ancho mar con sus olas y su continuo vaivén. Abrir los ojos desmesuradamente en una noche de verano, y fijarlos en la estrellada bóveda sin parpadear, infiltrándose de estrellas y de soles perdidos en el espacio. Recrearse, en una palabra, en la belleza material del universo, es sin duda alguna, la más noble y más sana de las diversiones. Pero no a todos es dado vivir en plena égloga. Nosotros, los parásitos de esa magna urbe cosmopolita, y como nosotros, todos los que en suerte o en desgracia les ha cabido vivir en plena ciudad, necesitan de otros alicientes. El refinamiento, hasta en las más elementales necesidades de la vida, es una de las principales resultantes de la moderna civilización. Hoy se vive en el siglo, con el siglo y por el siglo. Y de aquí que las diversiones que pudieran denominarse artificiales, se hayan impuesto en tal forma que han llegado a constituir casi una necesidad.

En el presupuesto de todos los hogares, por muy modestos que sean, no suele ser el renglón menos oneroso el que a diversiones se refiere.

Y juzgando imparcialmente, y poniéndonos la mano en el corazón, ¿qué juicio y qué aprecio nos merecen esas quizá mal llamadas diversiones? En primer término, ¿nos divierten? ¿Cumplen tan siquiera con su nombre, que es el de recrear y aliviar el espíritu? ¿No deambulamos por esas calles de Dios buscando una diversión que no nos aburra? Los unos por tener el espíritu demasiado culto, y los otros por tenerlo poco, lo cierto es que de los aburridos es infinito el número.



El teatro moderno se resiente de insustancialidad, de algo que suena a hueco. Tiene en él más cabida la farsa que la realidad. Por cada artista de verdad, que haga vibrar las fibras de nuestro corazón y solazarlo con la impresión del arte, hay cien que no hacen otra cosa que darnos zarpazos al alma. Esas musiquillas insulsas y baladies, que sirven de condimento a tanta revisteja cursi y falta hasta de sentido común, que es la última palabra de la tan decantada opereta, en la que se destruye hasta la noción más elemental del arte. Toda esa sarta de insulceces y de disparates, que de todo tienen menos de artísticas, ¿pueden en nada aliviar nuestra ansia de expansión y de bienestar espiritual, que no otra cosa es la diversión?

El cinematógrafo, que a mi ver, se presta a ser fuente vastísima de arte noble y verdadero, donde pueden, sosegada y dulcemente, tomar forma y expresión todas las manifeitaciones del mismo, y en el que como en vastísimo panorama, puede desarrollarse todo lo más grande y lo más sublime tanto en belleza material como espiritual, ¿no lo vemos repleto de insulseces como el mismo teatro, del cual es un reflejo?

¿Quién, ni en teatro ni en cinematógrafo, ni en ninguna manfestación artística, habla hoy del arte por el arte? Y no obstante, eso fuera menester, para no ver invadidos lo que debieran ser templos de la sana expansión y del espiritual regocijo, de tanto mercader sin pudor y sin vergüenza, que se dedica al arte como pudiera dedicarse a vender espárragos si ello fuera más lucrativo.

Mientras se deje en manos de cualesquiera lo que debiera estar a merced de espíritus selectos, no es posible ni la distinción ni el buen gusto en lo que esencialmente es buen gusto y distinción. Mal podrá hacer arte quien no tiene espíritu de artista.

Sanear la diversión, ennobleciéndola y dignificándola, fuera quizá la obra más benéfica para el engrandecimiento del espíritu y para la moral elevación.



CALZADOS

El Hogar M.R.

ES EL QUE SE DISTINGUE DENTRO DE LA MODA POR SUS MODELOS CHIC Y HORMAS ELEGANTES.



2000—ZAPATO antílope blanco,
Luis XV. . . . . $ 15.90
En cabritilla, color Africa,
Luis XV. . . . . $ 17.90
En piel de seda negra , 16.90
En cabritilla charol „ 15.90



2001—ZAPATO antílope b'anco,
Luis XV. . . . . $ 14.90
En taco cubano. . „ 12.90
En cabritilla, color Africa,
Luis XV. . . . . $ 16.90

SOLICITE CATÁLOGO DE VERANO

FERNANDEZ Hnos. y Cía.

B. DE IRIGOYEN 84
entre Av. de Mayo y Victoria

U. Telef. 4335, Libertad

Atendemos pedidos del interior contra reembolso o giro postal.



La Calidad, Moda y Distinción

Harrods

Aquilatan el mérito de todos los ARTÍCULOS para REGALOS que se exhiben en sus amplios salones.

Creaciones de moda en Trajes, Sombreros, Blusas, Batones, Encajes, Cortes de Sedas y Tejidos, Juegos de Lencería en cajas, Sacos, Boas, Carteras, Sombrillas, Pulseras-relojes, Bomboneras, etc., y una diversidad de artículos apropiados para Caballeros, Niñas y Niños, y para el adorno del hogar.

El surtido de JUGUETES recientemente importado, es de una variedad, riqueza y originalidad como hasta ahora no se ha presentado en Buenos Aires.

Una visita a nuestros salones durante estos días, puede realizarse libremente y sin temor a ser importunado, lo que facilitará la tarea en la elección del regalo.



Harrods

FLORIDA 877 PARAGUAY 554

CASA EN
MAR DEL PLATA
SAN MARTIN 2465
Union Telefonica 292

27 Diciembre 1918

Una obra de arte

Año XV Número 482





El "Sarmiento", de Zonza Briano, adquirido por el Consejo Nacional de Educación y cuya "maquette" se exhibe en el Salón Nacional.—En óvalo: el escultor Zonza Briano.

Las danzas clásicas en Buenos Aires



Grupo de figuras principales en el baile "La Rosa Mágica", creación de Mme. Reed de Bideleux.



"La Hechicera", interpretado por la señorita Alicia Molina y Vedia.



Los arqueros y el príncipe Charming (encantador).



El Bufón de la corte, niño Phyllis Lee.



Primera bailarina, señorita Bégina Klappenbach.



Rulos de Oro, y el príncipe, en una linda escena de encantamiento.



Goldenlocks, Srta. Violet Bioset.

Nuestro gran mundo



Srta. María Jacinta Zemborain.

Fot. van Riel.

De la capital y del exterior

Inauguración de la escuela Rafael Herrera Vegas



El presidente del consejo escolar, doctor Manuel A. Montes de Oca, pronunciando el discurso inaugural.



Alumnos de las escuelas del distrito, que cantaron el himno nacional.

Montevideo.—Inauguración del monumento a José P. Varela

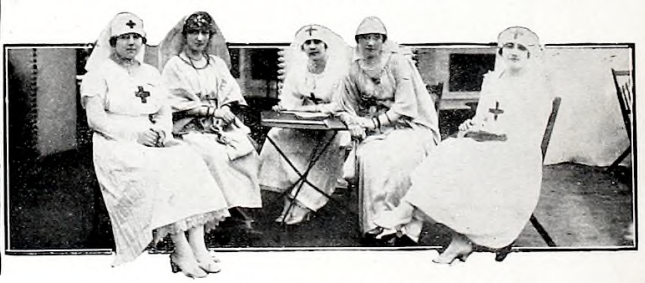


Durante el acto inaugural del monumento a José P. Varela, obra del escultor Miguel Blay. — En óvalo: el ministro de Instrucción Pública, doctor Mezera, pronunciando su discurso.

Chile.—En Viña del Mar



El cónsul de Bélgica asistiendo a la kermesse organizada a favor de la cruz roja aliada.



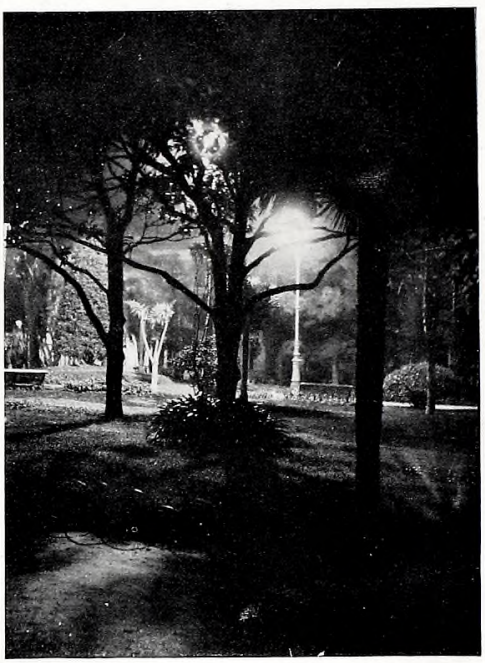
En la mezquita blanca: un grupo interesante.

Fots. Balderrama, Adami y Aráuz.

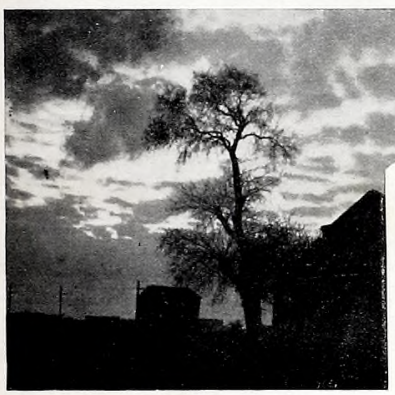
La fotografía artística



Salida de sol, por A. J. Rossie.



Plaza Zabala, de Montevideo, de noche, por Juan Manta.



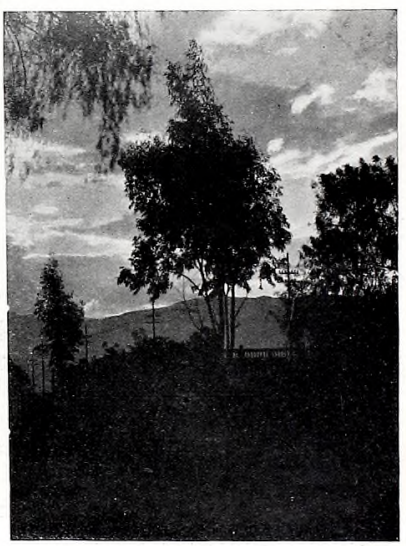
Efecto de luna en Villa Progreso, por J. Cafferata.



Extasis.



A orillas del lago.



Paisaje de Salta, bajo la luna, por Martín López.

La actualidad en las provincias

Rosario



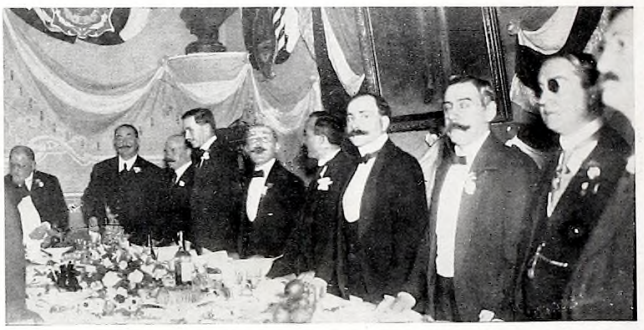
Asistentes al concierto organizado por "El Círculo" en el que tomó parte Vallín Pardo.



Banquete con motivo del acto inaugural de la Exposición pro labor argentina.



Comensales en el lunch ofrecido a los veteranos franceses del 70 y 71.



Algunos concurrentes al banquete organizado por la Sociedad Unione e Benevolenza con ocasión del triunfo aliado.

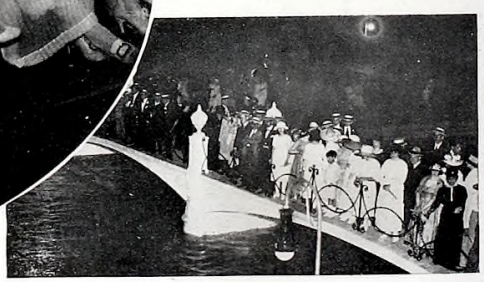
Córdoba



Un grupo de distinguidas jóvenes en la fiesta social celebrada al inaugurarse la gran pileta de natación.



Manifestación por la victoria de las armas aliadas.



El jardín zoológico durante la fiesta con que se inauguró la pileta.

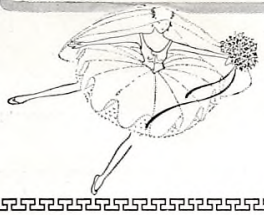
Fots. de Martín y Arena.

Las actrices bonitas



Shirley Mason, bella artista norteamericana de la escena muda.





Margarita Fischer, de la escena neoyorkina.



Roshanara, celebrada bailarina hindú.

Chic Femenino





Elegante modelo de sombrero de paja.





Sombrero de paja "Paillasson" trenzada.



Vestido de crespón plegado a máquina y "taffetas" negro.



Lindo trajecito de punto de Bruselas, sobre viso de seda.



Blusa estilo ruso de tul color crema.

Elegante blusa de chifon.



Blusa con cuello de organdí.



Delicado trajecito de crespón Georgette.



Un buen marido

siempre debe ser atento con su esposa interesándose por las mil pequeñas cosas (muy importantes según "ellas"), sin que le escape el menor gesto de impaciencia.

A veces es difícil. Las preocupaciones del negocio son perseguidores tenaces. Al principio uno se libra de ellas con un esfuerzo sincero, pero poco a poco, éstas se vuelven una obsesión. Inepto para gozar de la tranquilidad del hogar y "ser insoportable" para sus miembros.

¿La causa? El sistema nervioso debilitado por el trabajo y las preocupaciones. Hay que intervenir antes de que el mal se agrave.--Adopte como bebida de mesa la deliciosa

Malta PALERMO

El Extracto preferible a todos



el alimento-tónico ideal para el alterado sistema nervioso y para recuperar las energías y fuerzas perdidas. Da nueva vida, nueva sangre, nuevos bríos. Abre el apetito y procura un sueño reposado. Tómela durante algunos días y notará sus buenos efectos.



DE VENTA EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES DEL PAIS.

CERVECERÍA PALERMO, S. A.

BUENOS AIRES

En Montevideo: Juan Musante, 25 de Mayo 701

Fábricas de belleza

A estas fechas hay en Inglaterra, en Austria, en Francia, en Alemania y en los Estados Unidos, sobre todo en este último país, unas cuantas "fábricas de belleza" donde cualquier mujer fea puede con mucho o poco dinero, según sus circunstancias, adquirir mayor o menor belleza; y si sus bienes de fortuna son grandes y su fortaleza o su persistencia no es-



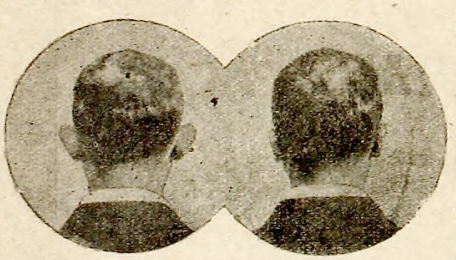
Las narices (antes y después)

casas, llega a cambiar tan por completo sus facciones, que al concluir el tratamiento nadie la conocería.

No se trata del antiguo arte francés de "esmaltar", tan caro como sucio, y que en realidad consiste en poner una verdadera careta sobre la piel del rostro de las mujeres.

Las fábricas de belleza están dirigidas por hábiles cirujanos que han hecho un estudio especial de su arte. Este tuvo su origen en los Estados Unidos, país que después de ser cuna de los mejores dentistas que hay en el mundo, lleva tiempo de hacer méritos para conseguir puesto preeminente en la medicina y la cirugía. Luego el arte ha ido teniendo cultivadores en otros países de Europa. La clientela es tan grande que en la primera "fábrica de belleza" que se estableció, trabajan constantemente seis cirujanos, a pesar de lo cual siempre hay gente esperando en los salones.

En la misma fábrica hay expuestos al público varios álbumes en que pue-



Las orejas (antes y después)

den verse, por medio de parejas de fotografías, el "antes y después" de algunos miles de personas feas a quienes han hermoseado los cirujanos del establecimiento.

Maravilla la rapidez con que trabajan éstos. En un periquete transforman una nariz demasiado arqueada en otra de líneas clásicas, hacen desaparecer el bigote del labio superior de una mujer, suprimen la doble barba de algunas personas obesas, y cuando se les da más tiempo convierten a un jorobado en un hombre más derecho que un huso, enderezan las piernas más torcidas y aumentan y disminuyen a capricho pantorrillas, bustos y hasta el grueso de los labios.

Los sistemas que usan los cirujanos de este género para sus diversas operaciones son muy sencillos, y los aparatos no tienen nada de complicados. Muchas operaciones se hacen, como hemos dicho, en unos cuantos segundos, sin dolor para el paciente, pero en la mayoría de los casos se recurre a la anestesia.

Un escritor refiere de este modo la visita que hizo a la "fábrica" de que venimos hablando:

"Para hacerme ver cómo se fabrica un hoyuelo en la mejilla, me dejaron entrar en la habitación donde se encontraba una joven de diez y nueve años deseosa de poseer tal gracia. Me pareció que no necesitaba el hoyuelo para ser bonita, y así se lo dije en voz baja al médico. Este me contestó que pensaba de igual modo; pero que la joven estaba tan contenta, porque la había hecho unas orejas pequeñitas de unas muy grandes, que ya aspiraba a la belleza perfecta. Examiné las orejas y no vi en ellas rastro alguno de cicatriz.

"Cuando estuvo colocada la paciente en el sillón de operaciones, el cirujano la dió un espejo de mano diciéndola que se mirase en él y sonriera. Obedeció la joven, y el médico señaló con un lápiz un punto en su mejilla. La anestesió y a los pocos segundos la había hecho perder el conocimiento. Entonces el cirujano tomó un bisturí estrecho y diminuto e hizo una incisión recta y corta en la piel; apartó ésta a uno y otro lado y cortó una pequeña sección elíptica de carne. El ayudante regó la herida con un antiséptico para impedir la inflamación, según me dijo el cirujano, después de lo cual unió los bordes de la piel y los cosió. La operación estaba completa, y el cirujano fabricante de belleza me dijo que la herida estaría completamente cicatrizada a los pocos días, y que entonces la paciente volvería para que se le quitase la cicatriz por medio de la electricidad, con lo cual no quedaría ya rastro alguno del bisturí, y la valerosa joven tendría un hoyuelo tan gracioso como el más natural del mundo.

"El médico añadió: "Tengo otra manera de fabricar hoyuelos y opero según la clase del paciente y el tamaño del hoyuelo que se desea. Algunas veces meto la aguja eléctrica debajo de la piel con objeto de destruir el tejido con el cual se pone en contacto. Al cicatrizarse la pequeña herida las capas inferiores del tejido se contraen, lo cual produce un hoyuelo. Otro sistema más usual consiste en hacer la aplicación eléctrica en el interior de la boca, con lo cual se destruyen algunos de los tejidos del forro de ésta. Cuando se cicatriza la herida no hay posibilidad de que se adivine cicatriz alguna, pero este sistema produce molestias durante algunos días hasta que se cierra la herida."

Conservación de las rosas.—

Es un procedimiento que seduce por la novedad. Tómense botones de rosa, bastante cerraditos y teniendo cuidado de conservarles el tallo. Hágase desecar sal común en una marmita puesta al fuego. Así el cloruro de sodio se convertirá en un polvo muy fino y muy seco. Este polvo se echa encima de los botones que se habrán puesto en un receptáculo herméticamente cerrado.

Cuando en invierno se desee contemplar una hermosísima rosa, acudid a la caja, tomad el botón que os parezca más seco, cortadle un poco del tallo y al introducirlo en un florero con agua, veréis cómo al cabo de poco tiempo se reanima y florece.





Cosas de la Guerra

Por Lola Rita

Entre otras cosas ha tenido la guerra la virtud de acercar a los esposos mal avenidos—problema tan imposible en tiempo de paz.—El hombre que iba al frente era una especie de héroe, y los héroes pronto adquieren una especie de aureola irresistible!

La distancia, el peligro, el derroche de valor, han sido incentivos poderosísimos y eficacísimos en los corazones otrora indiferentes de muchas mujeres...

El hombre aborrecido antes, reconquistó siquiera momentáneamente todo el terreno que el tiempo o el hastío o la infidelidad pudo restarle del corazón de su compañera...

¡Oh, misterios de las horas supremas!

Asistiremos ahora al casamiento de las novias cobardes que han esperado deliberadamente el fin de la contienda para no arriesgar su porvenir.

En general, las mujeres de los países beligerantes se han mostrado valientes, por encima de cuanto podía esperarse de ellas. La infinidad de casamientos que se han llevado a cabo en tales circunstancias son una prueba de generosidad y amor verdaderamente emocionante. ¡Cuántas tragedias íntimas ha ocasionado al á este problema de casarse durante la guerra! Que la niña estaba de novia con un soldado, que el soldado quería casarse aprovechando una licencia de ocho días... "¡Absurdo!—decía entonces el padre.—Un mozalbete que en tiempo de paz sería demasiado joven para novio! Un "gaillard" que tiene que volver al fuego al día siguiente! En tiempo de guerra yo he tolerado los casamientos, porque todos los sentimientos están exaltados. Pero el casamiento es un asunto de familia y de notario. ¡Qué diablo!"...

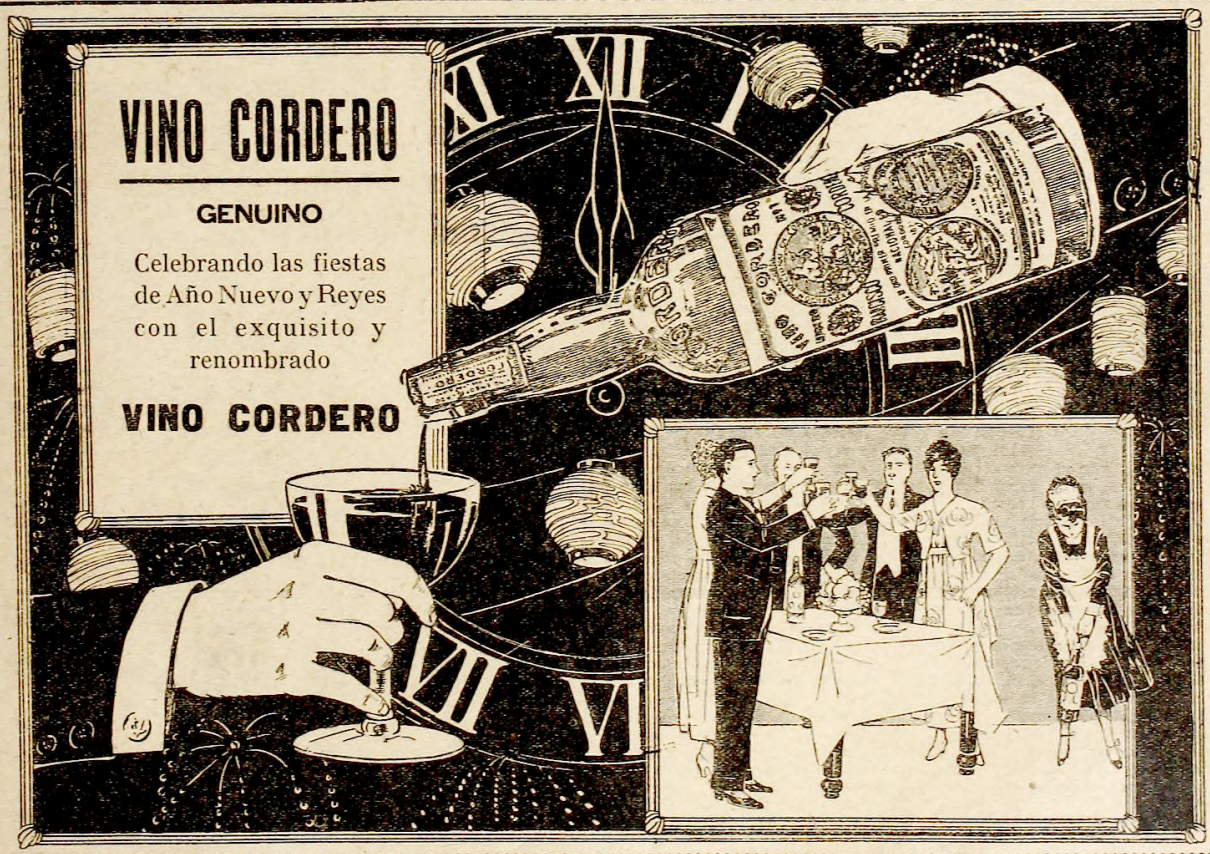
Entonces las bravas muchachas respondían: "¿Tú no quieres que me case porque mi novio corre el riesgo de que lo maten? ¡Y bien! Yo estimo que no tengo el derecho de negarme a correr, por lo menos moralmente, los mismos peligros que él. ¡Y si él llegara a morir, no solamente yo llevaré su duelo como una viuda, pero sábelo, padre! que yo no te perdonaré jamás dos cosas: de habernos privado de la sola semana de felicidad que podíamos haber gustado juntos, y de haber autorizado a mi novio a creerme cobarde!"... Tal es lo que las hijas respondían a sus padres, cuando éstos querían impedirlas de quedarse viudas, tal vez con un huérfano en los brazos... ¡Palabra de honor! —dice M. Maurice de Waleffe—es para creer que esta guerra ha puesto todos los cerebros del revés! Y sin embargo, y sin embargo... habría que bendecir esta guerra si ella nos librara de dos graves errores franceses: el casamiento demasiado prudente, y el casamiento demasiado tardío. En virtud de este prejuicio todos los hombres jóvenes, antes de la guerra, han creído de su deber marchitar un tanto su salud y sus ilusiones antes de hacer un bouquet digno de ser ofrecido a una joven esposa...

¿Será verdad que es necesario haber vivido un poco así, para poder ser un buen marido? ¿Entonces es, como en algunos países de Oriente, que se cree que los antiguos ladrones serán los mejores gendarmes? En fin, desde el punto de vista de la raza la cosa es bien enojosa... La reproducción sale perdiendo en salud.

Tiene razón Maurice de Waleffe; el casamiento no es un negocio de notaría. "Quand le diable y serait, c'est une affaire d'amour". ¿Que el amor no dura? No dura cuando no está edificado sólidamente. "El hombre es un animal de costumbres—dice. Cuando ha comenzado amando de verdad, por qué no ha de continuar? ¡Ahora bien! ¿Qué más indisoluble cimiento puede ponerse en la fundación de un hogar, que esta angustia heroica y espléndida de una guerra mortal, afrontada juntos? "Il y a de quoi poetiser leur lune de miel pour le reste de leur existence. Quel voyage de noces vaudra jamais celui-là pour raprocher deux ames?"

¿Miedo de la viudez? Una de tantas formas del "miedo de vivir", del egoísmo que hace vivir "sin haber vivido". Esa espera fría, calculadora, de las cosas positivas, donde podamos embarcar sin temores nuestro destino, diciéndole al corazón: "Ama ahora cuanto quieres, que aquí no hay peligro!"... Primeramente, ¡qué mal entiende el corazón esas voces de mando! ¡Y después, con tal mezquindad cómo no ha de derribarse el edificio! Pronto cae todo lo que se levanta sobre la base de la egolatría! Cae por su propia debilidad, porque el hombre para ser fuerte y bueno, necesita dar de sí el calor que la vida le cedió para que él sembrara en torno. "Porque tener miedo de vivir es cercenar la vida continuamente, con ese egoísmo pasivo que evita las responsabilidades y los riesgos, que huye del apasionamiento, del sacrificio, del dolor y de la dicha extrema"... "Maestro—pregunta Dante en los umbrales de la ciudad de las lágrimas. ¿Qué es lo que escucho y qué multitud es esa, que parece acosada por el dolor?"

(Continúa en la siguiente página.)



"Cosas de la guerra". — (Final)

—Esta es la más miserable suerte de las tristes almas de cuantos vivieron sin merecer ni vituperio ni alabanza. Son los avaros de su vida, son los que nada dan, los que nada se llevan; son inútiles y están de más en el mundo.

—

Y quien nada arriesga, nada tiene. ¿Viuda disminuirá el valor social de la mujer? No. El marido tiene felizmente su belleza y su poesía superior a todas las flores de azahar... ¿Y en cuanto al posible huérfano, no está Francia pidiendo a gritos hijos? Y como Francia, todos los países que han tenido parte en la contienda. Y sobre todo, es la vida, es el corazón que no sabe ni quiere saber de razones. ¿Se ha hecho nunca algo grande a base de razón pura? La guerra no cambia en nada estas verdades. La juventud es siempre la juventud. Si ella ha debido exponerse en el fuego, hermoso fué exponerse con ella. ¡Vergüenza a la joven prudente que esperó que su novio estuviera fuera de peligro para saber si compartiría con él su vida! ¿Ella arriesgaba su destino? ¿Y él, no arriesgó acaso el suyo? ¡Y fué de todo corazón! Las que no tuvieron antes el coraje de unirse a un héroe juvenil en peligro, no merecerían ahora ser sus compañeras. "Epousez un embusqué de tout repos" — les ha dicho Francia a esas. Y tiene razón. Y el miedo de vivir de que os he hablado es una cobardía de las más deplorables, si no la más deplorable de todas.

Los jacintos

Merecen los jacintos ocupar sitio preferente entre todos los vegetales que adornan nuestras moradas y nuestros jardines, no sólo por la belleza de sus flores, la brillantez y la variedad de sus colores, y el suave y delicado perfume que exhalan, sino por la facilidad y sencillez de su cultivo.

Comprando una cebolla en los meses de otoño, el aficionado puede tener la seguridad de conseguir a los pocos meses, casi sin cuidados, en su jardín o en su misma casa, una hermosa flor que recree su vista y embalsame el aire que respira, a veces cuando la naturaleza entera parece dormir envuelta en ráfagas heladas.



Ningún otro género de plantas ofrece tan rápidos y satisfactorios resultados.

Los jacintos pueden cultivarse indistintamente en el suelo del jardín, en tiestos, sobre vasos llenos de agua y en musgo húmedo.

Combinando los colores una persona de gusto, puede componer con los jacintos magníficos macizos, que se revestirán de los más ricos matices y exhalarán los más suaves perfumes en cuanto hayan pasado los hielos.

En tiestos, sobre vasos de agua o en musgo húmedo florecerán durante los rigores del invierno, no siendo demasiado fría la temperatura del local que ocupen.

Recomendamos de una manera especial el cultivo sobre botellas o vasos llenos de agua, por su sencillez y porque puede verificarse en el interior de las habitaciones, sin ningún género de inconvenientes.

El gollete o embocadura de los vasos debe ser bastante ancho y construído de manera que la cebolla esté bien sentada y no cuelgue cuando salga la flor. En las cristalerías se encuentran botellas especiales para esos usos, pero cualquier vaso que reuna las condiciones indicadas es útil. Si es de cristal blanco, ofrece la ventaja de que permite observar claramente el desarrollo de las raíces.

Conviene conservar los vasos algunas semanas en un sitio oscuro, y de igual y baja temperatura, antes de colocarlas en las habitaciones y mantenerlas siempre llenas de agua, de manera que la base de la cebolla esté mojada constantemente.

Se renueva el agua por completo cada quince días, procurando que la nueva esté a la misma temperatura que la que se quita, lo que se consigue dejándola algun tiempo en la habitación antes de usarla.

Algunas veces se forma alrededor de las raíces una materia verde que las invade poco a poco; entonces se lavan con precaución para no romperlas, aunque algunos aficionados las cortan del todo sin que la flor parezca resentirse.

El cultivo de jacintos en musgo húmedo está basado sobre el mismo fenómeno fisiológico: la planta se nutre de su propia sustancia y del agua que encuentra al alcance de sus raíces. Se coloca la cebolla en el centro de una pelota de musgo, que descansa sobre una pequeña capa de agua; sube la humedad, las raíces se desarrollan en todas direcciones, forman un tejido apretado, y cuando entran las plantas en flor pueden trasportarse en cualquier vaso de la habitación.

No todas las variedades prevalecen cultivadas sobre vasos de agua o en musgo, mayormente cuando se adelanta la inflorescencia por medios artificiales, como resulta en el interior de las casas; motivo por el cual es preciso decir el uso que se desea hacer de las cebollas al comprarlas.

También debe preferirse que las cebollas procedan directamente de Holanda, porque las que se obtienen de otros países o han sido cultivadas un solo año en nuestros jardines, nunca dan tan hermosos penachos como aquéllas.



Consérvese Un Relatorio Kodak De Los Niños

Fotografías de los niños tales como son, cuando se divierten en el patio con sus favoritos, o juegan en sus habitaciones. Y en cada negativo, al hacer la exposición, se puede anotar el dato y la fecha. Es un procedimiento simple y casi instantáneo con una

KODAK AUTOGRAFICA

KODAK ARGENTINA Ltd. únicos importadores en la República Argentina de los productos de la Eastman Kodak Company.

CORRIENTES 2558 BUENOS AIRES

Heroínas americanas

La mártir de Cúcuta

por Gontrán ELLAURI OBLIGADO

Doña Mercedes Abrego, "preciada flor del jardín cucuteño", en donde naciera al principiar el último tercio del siglo décimo octavo, fué, — según reza en la Historia y lo escribe su ilustrado compatriota don Pedro M. Ibáñez, — "uno de los tantos ángeles protectores de los valientes guerrilleros colombianos, en cuyo sostén vendiera la mayor parte de sus joyas, sacrificara su caudal, reuniera armas, municiones y víveres, y, en fin, auxiliara de todos modos a los independientes que, sofocada la valerosa tentativa de sus compañeros de causa, sucumbiera en el cadalso, víctima de la feroz inquina del tirano secular, ofrendando su vida en holocausto a la santa cruzada de la regeneración de América".

He aquí cómo describe, por su parte, el historiador Restrepo, las causas que originaron la trágica muerte de la valiente y abnegada patricia:

"El año de 1813, — dice, — un oscuro soldado español, Bartolomé Lizón, capitán de cazadores del ejército realista, alcanzó renombre por la crueldad con que trató a los habitantes de los ricos valles de Cúcuta, en donde ejerció algún tiempo el mando militar. Bolívar, a la cabeza de un grupo de valientes, que se llamó "Ejército Libertador de Venezuela", declaró "la guerra sin cuartel" y marchó, de triunfo en triunfo, hasta Caracas, su ciudad natal. Al empezar aquella campaña, en marzo de 1813, recibió ovaciones y obsequios de los hijos de Cúcuta, todos ardientes republicanos."



Doña Mercedes Abrego. (De una estampa antigua).

Doña Mercedes Abrego regaló al libertador un rico uniforme de brigadier; hizo ostentación de su amor por la causa emancipadora; manifestó satisfacción de que su hijo José Miguel (1), que contaba apenas veintiún años de edad, fuese soldado de la revolución; y después de que marchó el ejército para Venezuela, daba continuas noticias a los jefes colombianos Joaquín Ricaurte y Francisco de Paula Santander, que con frecuencia se acercaban a la ciudad patriota, del estado de las guerrillas realistas. Santander, vencedor en Lomapela, fué vencido en el Llano de Carrillo, el 12 de octubre de 1813, y como consecuencia desgraciada de este hecho de armas, ocuparon los "realistas" los valles de Cúcuta, donde "desolaron el país haciendo la guerra a muerte", frase con que pinta lo allí ocurrido en tan tristes días, el historiógrafo y literato peruano Pereira Camba.

El capitán Lizón quedó dueño de Cúcuta, donde desplegó toda clase de crueldades contra las familias respetables de los patriotas, cubriendo de luto la ciudad, el 13 de octubre de 1813.

Dos "reos de delitos políticos": la matrona republicana doña Mercedes Abrego y el anciano, octogenario, don Francisco Ramírez, fueron sacrificados, sin juicio previo y, por consiguiente, sin defensa.

Ramírez fué fusilado por la espalda, como traidor al rey, en la plaza principal de la vieja ciudad, y doña Mercedes Abrego, decapitada.

Un nieto de la heroína, don Narciso Reyes, refiere así la muerte de su ilustre abuela:

"La señora Abrego fué presa en su misma casa, y a las pocas horas se la condujo a un patio interior en medio de una escolta.

El que mandaba ésta, dijo:

—Salga al frente el que se considere capaz de cortar de un solo golpe la cabeza de esa mujer.

Todos ellos dieron un paso adelante, y el que se consideró más esforzado y audaz fué el preferido; y, en efecto, lo ejecutó a gran contentamiento de todos sus compañeros, que aplaudieron su destreza...

La cabeza de Mercedes Abrego rodó por el suelo...

Los dos niños Pedro y José María, que fueron testigos de tan horrible escena, y que derramaban las dolorosísimas lágrimas de los huérfanos, fueron encerrados en la cárcel pública, para que no atormentasen con sus lamentos los oídos de los "pacificadores"... Los "criollos",—decían,— "no tenían derecho al dolor..."

Así sucumbió la heroína Mercedes Abrego.

La municipalidad de la antigua ciudad de Cúcuta, cuyo edificio fué destruído por tremendo terremoto, el 18 de mayo de 1875, había dado el nombre de "Mercedes Abrego" a una de las calles de la villa de San José; en la nueva población lleva el de la heroína un jardín público, punto de los más bellos de aquel centro de riqueza.

También, en Bogotá, se ha perpetuado su memoria y la del patriota don Francisco Ramírez, en el monumento que la gratitud nacional levantó "A los mártires de la Revolución". Y en 1913, en ocasión de cumplirse un siglo de su trágica muerte, a iniciativa de la señorita Mercedes Febres Cordero, se le erigió, en su ciudad natal, una estatua de bronce.

(1) Doña Mercedes Abrego contrajo matrimonio con don José Reyes, quien falleció dejando tres hijos varones: José Miguel, Pedro y José María. El primero fué alumno del Colegio Mayor de San Bartolomé, desde 1807, a los 16 años de edad, y fué uno de los que coadyuvaron el 20 de julio de 1810, con su entusiasmo de estudiante, a la proclamación de la independencia colombiana.

CASA

BAÑO Hnos.

Florida y Paraguay

Continúa en esta Casa la gran rebaja de precios en la confección de - - - - - AJUARES de lencería fina para NOVIAS.



CAMISAS de rico hilo, bordadas a mano, desde $ 5.40

AJUARES de casamiento para NOVIOS, en Mantelería y Ropa de cama confeccionados en las más ricas telas y a precios muy reducidos.

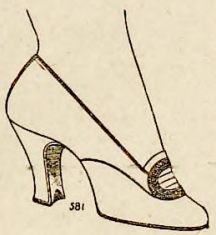
Continúa la liquidación de Sábanas de puro y fino hilo, desde - - - - - $ 16.-- c/u.

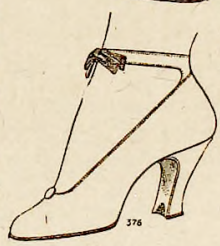
NO TIENE SUCURSAL

CASA DI SANTO

Zapatería EL MOLINO

Callao, 40 UNIÓN TELEF. 5617, Libertad COOP. TELEF. 3742, Central









Cabritilla charolada supper. .	$ 12.80
Cabritilla African.	$ 16.90
Gamuza y antílope blanco. .	$ 17.50
Piel de seda (raso).	$ 14.80
Brin blanco de hilo. . . .	$ 11.50

ATENDEMOS CUALQUIER PEDIDO CONTRA REEMBOLSO O GIRO POSTAL

GRAN SURTIDO DE MEDIAS EN TODOS LOS COLORES

Marrón obscuro, de muselina. . . . . $ 2.80

Blancas y negras, de seda. . . . . „ 3.90



El secreto de las vestales

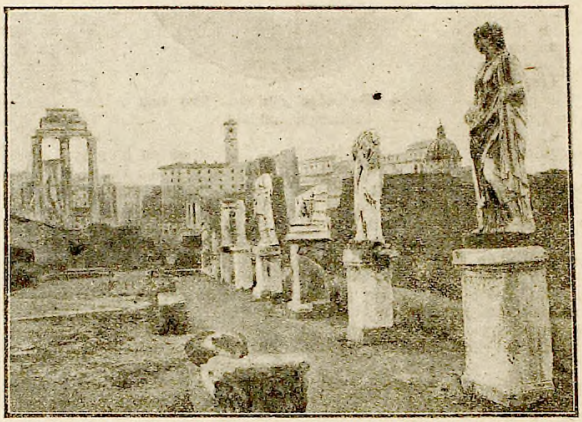
Las vestales fueron en Roma las sacerdotisas de Vesta, y Vesta fué la diosa del fuego o el fuego mismo; por eso se la representaba como una matrona con una lámpara en la mano o simplemente bajo el símbolo de un ara con la llama ardiendo. Los antiguos adoraban el fuego, y toda casa griega o romana tenía un altar con carbones encendidos constantemente. ¡Ay de aquella casa si se apagaba el fuego! Se le rendía culto especial; se le hacían ofrendas de flores, frutas, vino e incienso como a un dios, y nadie salía de su casa sin hacer un saludo al fuego, ni volvía sin dirigirle una oración antes de abrazar a la familia.

Así como las familias tenían su fuego y su altar, la ciudad y el Estado se preocuparon de la protección de dios tan poderoso como el fuego, y le erigieron altares; estos altares, donde se custodiaba el fuego público, fueron el templo de Vesta. Nada había más sagrado ni venerado que este edificio. El fuego sagrado era conservado por las vestales, y la mayor calamidad que podía ocurrir era que se apagara.

Las vestales fueron institución de Numa Pompilio, que las instaló en su propio palacio, conservándose el nombre de las cuatro primeras, que fueron Gegania, Verania, Caruleya y Tarpeya; después su número se elevó a seis por Servio Tulio, y así continuaron hasta la extinción del culto. Para ingresar en el conjunto de vestales era preciso ser virgen y sin defecto físico ninguno, y no pasar de diez años de edad ni tener menos de seis, debiendo los padres ser libres de nacimiento y de conducta ejemplar, siendo preferidas las de familias patricias. El ofrecimiento espontáneo de los padres era el procedimiento de ingreso más corriente; pero como no siempre había padres que se presentaran a consagrar sus hijas a Vesta, la ley Papia estableció la requisición forzosa: cuando se producía una vacante, el pontífice máximo elegía veinte doncellas con las condiciones requeridas, y de entre ellas se sorteaba la que había de quedar para el servicio del fuego.

Entrada en el sagrado colegio de las vestales entre seis y diez años, la vestal tenía que permanecer en él treinta años, al cabo de los cuales podía ser desconsagrada y casarse; pero el caso era rarísimo, y casi todas preferían seguir dedicadas al culto de Vesta.

Las vestales llevaban vida muy decorosa; tenían asignación del erario y recibían cuantiosos donativos.



Ruinas del templo de Vesta.

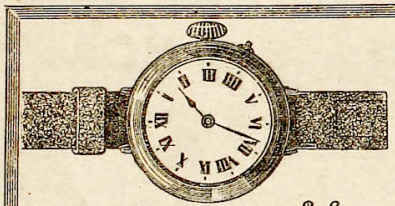
La juventud de las vestales estaba consagrada al cumplimiento de sus oficios y deberes: el primer deber era el de observar el voto de pureza y castidad por ellas pronunciado, y el primer oficio el de mantener constantemente encendido el fuego sagrado.

Además de este oficio, las vestales tenían que hacer plegarias y sacrificios durante la noche, pidiendo a los dioses por la felicidad del Estado y ofreciéndoles vino, leche, primicias y a veces sacrificios cruentos de víctimas animadas. Luego tenían el derecho y el deber de amonestar y reprender a los ciudadanos pocos correctos y hasta a los mismos sacerdotes para que dieran al pueblo ejemplo de virtud. Otro importante deber era el de la conservación de una cosa que Tito Livio llama "fatale imperii pignus", y que a punto fijo no se sabe qué era, pues todo lo de las vestales era tenido tan en secreto que jamás nadie pudo penetrar el misterio de muchos de sus ritos y de sus actos; según Plutarco, el "pignus" en cuestión consistía en dos vasijas, una llena y otra vacía, que sólo podían ser vistas por las vestales; otros suponen que era el "paladio"; pero la oscuridad en que está envuelto el asunto no se ha disipado nunca, pareciendo increíble que de tal modo haya podido guardarse el secreto.

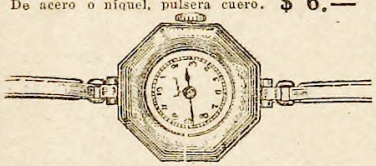
Los honores de que las vestales disfrutaban correspondían al prestigio de su elevada misión. El que las faltaba al respeto, subiendo a su carroza o realizando cualquier acto injurioso, era castigado con la pena de muerte. En todas partes ocupaban puestos de honor reservados, y muchos ciudadanos las entregaban sus testamentos para que los custodiasen. Si un criminal conducido al suplicio encontraba en su camino una vestal, quedaba inmediatamente sano y libre, siempre que la vestal afirmase que el encuentro era puramente casual. Entre las mujeres romanas, sólo las vestales eran admitidas a dar público testimonio en juicio; y su declaración gozaba de tal crédito, que no se las obligaba al juramento, bastando su palabra para ser creídas. Gozaban también del privilegio de ser sepultadas en el recinto de la ciudad.

Frente a todos estos honores, distinciones y privilegios, y precisamente para rodearlas del mayor prestigio, figuraban los terribles castigos a que estaban sujetas las vestales cuando faltaban a sus deberes.

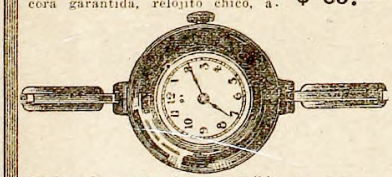
GRAN EXPOSICIÓN
DE ARTÍCULOS APROPIADOS PARA REGALOS DE AÑO NUEVO Y REYES



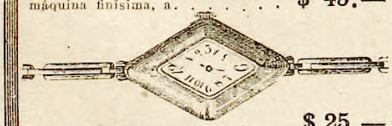
De acero o níquel, pulsera cuero. $ 6.—



Enchapada en oro fino, máquina Ancora garantida, relojito chico, a. $ 35.—



Enchapada en oro fino, extensible, máquina finísima, a. . . . . $ 45.—



Enchapada en oro, con estuche, a. $ 25.—

NUESTRO OBSEQUIO

LIBERTAD



Mariscal Foch

DEMOCRACIA

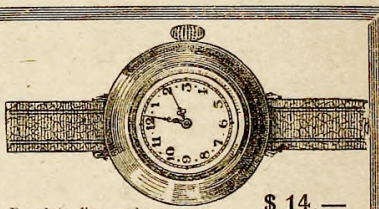


Presidente Wilson

A TODO COMPRADOR
le obsequiaremos con uno de estos dos modelos de medallas en plata, artísticamente cincelada.

A LOS CLIENTES DEL INTERIOR
Apareció nuestro Catálogo ilustrado para 1919. Se envía gratis.

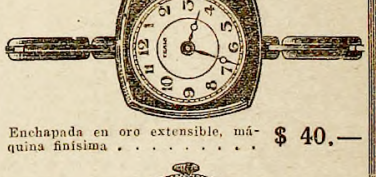
OBSEQUIAMOS A LOS NIÑOS
que nos visiten en estos días, con globos de gran tamaño.



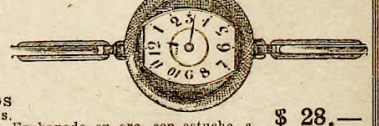
De plata fina, pulsera cuero, a. $ 14.—



Enchapada en oro, finísima. . . $ 46.—



Enchapada en oro extensible, máquina finísima . . . . . $ 40.—



Enchapada en oro, con estuche, a. $ 28.—

EL TRUST JOYERO RELOJERO
C. PELLEGRINI esq. CORRIENTES
BUENOS AIRES — U. T. 791, Lib.

Efluvios del ambiente

por Angel J. PARIENTE

La salud pública peligra. Avocados a serios trastornos en el organismo humano, trastornos que son el resultado de sabias leyes naturales que desconocemos y que por eso mismo nos dan pavor, reflexionemos con la serenidad que los grandes momentos reclaman, a fin de dar al asunto su verdadero color, sin aspavientos de letal indiferencia y sin gestos alarmistas que conturben el ánimo de todos.

Es indudable que la madre naturaleza, a través de su incesante y para nosotros misteriosa evolución, ha lanzado sobre el hombre una legión de bacilos—tal vez "desconocidos" de la ciencia—encargados acaso de efectuar una "selección" de la especie humana, reclamada por las leyes biológicas que nos rigen, y que, como todas las fuerzas que actúan en el universo, marchan hacia su constante perfeccionamiento.

Se dirá que con esta teoría, que pudiera parecer peregrina, debemos entregarnos extáticos al flagelo, ante la imposibilidad natural de evitarlo. Nada más contradictorio: la naturaleza opera a base de reacciones; y las leyes que fundamentan la vida orgánica bien nos lo demuestran. Pero la misma aturaleza nos arma contra el peligro, facilitándonos por un lado las defensas naturales del organismo, y por el otro la "claridad de entendimiento" necesaria para conocer el mal y combatirlo.

Tenemos, pues, armas que han nacido con nosotros para defendernos: primera y poderosa condición de triunfo. Conservemos entonces, en todo instante, bastante lúcido el "entendimiento", para poder usar aquellas con la eficiencia requerida. No se nos cuele por ningún resquicio el desánimo, porque con él entrarán la confusión y el desorden; y el poder de nuestras escolleras se anulará si no hacemos de ellas un uso inteligente.

El soldado necesita mantener su equipo en perfecta disposición y regularidad de funcionamiento, para que pueda responder a la obra que de él va a exigirle. Con un fusil descalibrado o una cartuchera desprovista, ni se hace frente al enemigo ni se defiende del ataque. Eso, por un lado; que si por el otro el corazón del soldado flaquea y su cerebro se ofusca, tampoco le vale su armamento.

Tengamos la marcha funcional del organismo en las mejores condiciones humanamente posibles y tengamos calma, serenidad y prudencia.

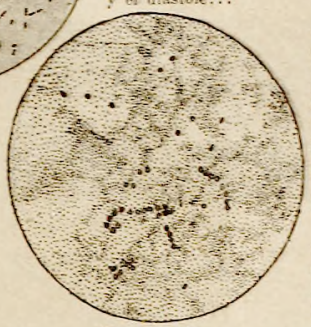
Lo primero consíguese con la vida moderada, discreta, natural, apacible. Con un régimen sencillo en todas sus fases, sin ingerirnos preventivos ni bactericidas que, como primera condición tienen la de desequilibrar la marcha habitual de las funciones orgánicas, haciéndonos perder el "ritmo", ese compás maravilloso de matemática exactitud a que se ajusta la creación entera. "Ritmo" son el día y la noche; el placer y el dolor; la vida y la muerte; la aurora y el crepúsculo; el sístole y el diástole...



Bacilo de Pfeiffer.



Staphylococus.



Streptococus.

En cuanto a la "serenidad", virtud preciosa en cuyo amplísimo concepto debiera encerrarse la clase de la vida, la hemos de conseguir reaccionando sobre nosotros mismos, al no amedrentarnos ante el enemigo—poderoso en fuerza de ser invisible—y al cerrar con razonable hermetismo todas las puertas que la sugestión pretenda franquear.

Cada individuo debe cuidarse a sí mismo, en su defensa propia, que es al fin la defensa de la colectividad. No es menester entregarnos a un ascetismo riguroso, ni mucho menos al aislamiento personal, por más que deban evitarse las aglomeraciones. Hay que tomar las cosas en su justo término medio, que es la lógica verdadera de la ciencia de vivir.

Coadyuvemos a la obra de saneamiento físico que las autoridades han iniciado a base de la más escrupulosa higiene, porque a pesar de la aparente sanidad de estos días, ya un poco lejanos de aquellos en que una epidemia despertó nuestra alarma, los peligros subsisten.

Una Grandiosa Liquidación de ROPA BLANCA!

LOS QUE SE CASAN deben apresurarse a comprar su Ajuar.

LOS PRECIOS ASOMBROSAMENTE REDUCIDOS regirán solamente hasta fin de mes.

LIQUIDAMOS TODO: Lencería, Ropa de cama, Mantelería, etc.

PARA MESITAS DE LUZ



MANTELITO N° 35004 de fabricación Japonesa de encaje Renacimiento con un dibujo en el centro bordado a mano, hermoso para cuentas de 45 x 45. Una Gran Ocasión a $ 0.60

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS

Bmé. MITRE, 1499 esq. PARANÁ | DRAGO y FAZIO BUENOS AIRES

PORTASENOS DE MODA



Práctico y de Precio Económico PORTA-SENOS N° 35016 o banda reductora. En batista blanca mercerizada, tejido extra, de gran resistencia. Adornado con cintas de seda. 1.95

Una Camisa Práctica y de Precio Popular!



De madapolán con puntillas finas

CAMISA Artículo de buen resultado, confeccionada en madapolán clase especial, adornada con puntillas finas y confección bien prolija..... $ 1.35

El calzón haciendo juego, confeccionado con los mismos géneros y adornos, OCASIÓN..... $ 1.35

MEDIAS CORTA RECOMENDADA

Blanca solamente. De Industria Nacional. De extraordinaria duración.

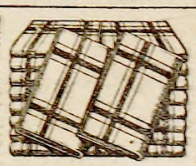


N° 35015 tafetanada con algodón Norte Americano retorcido. Finísimo y extra fuerte. Es un artículo clásico que se venden millares de docenas. Para 1 a 3 y 5 años solamente Precio Económico

Talles	10	12	14	16
Precio	0.40	0.45	0.50	0.55

REPASADOR GRANDE de duración recomendada

PRECIO SENSACIONAL



PRECIO SENSACIONAL

N 35013. En tejido especial, retorcido, de estilo fino y de muchísima duración, fondo crudo, guarda de color, tam. 60 x 65 cms.

La docena $ 5.50

Cómo expresan los peces sus emociones

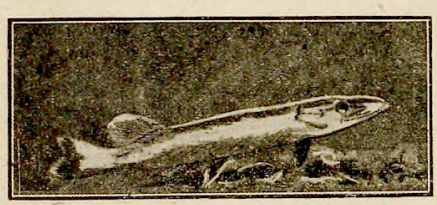
Hablar de las emociones de los peces parece cosa poco seria. Para el que no conozca bien a estos animales, un pez es absolutamente incapaz de sentir emociones, cuánto más de expresarlas. La frase vulgar "estar pez" en tal o cual asunto, la popular comparación del necio con el congrio, indican cuál es la opinión corriente sobre las facultades de estos animales; y sin embargo, los peces sienten y piensan, y saben a su manera expresar sus sentimientos y sus ideas. Quien quiera convencerse de ello no tiene más sino observar atentamente la vida de los peces.



Contemplación.

Lo mismo que ocurre con los mamíferos, la observación es tanto más fácil cuanto más grande sea el animal. Tomemos como ejemplo el sollo y veamos su manera de comportarse, tal como nos la revela algunas instantáneas.

Una de ellas nos muestra al sollo en actitud contemplativa, con el cuerpo ligeramente levantado sobre el fondo del agua, sostenido sobre las aletas, que casi hacen oficio de patas. La aleta dorsal, que en el sollo es un índice de la emoción tan seguro como el entrecejo y los ojos en el hombre, permanece caída El pez pasa así horas enteras, sin tener nada que hacer, esperando el paso de una presa.



Iniciación del ataque.

De pronto, la presa aparece. Algún incauto pececillo pasa al alcance del sollo. Sin moverse siquiera, éste revela su agitación mental por una brusca erección de la aleta dorsal. Si el pececillo se acerca, la excitación del sollo va en aumento y se traduce por un movimiento de la misma aleta, cuyos radios se abren y cierran alternativamente como el varillaje de un abanico.

La víctima se pone al fin lo bastante cerca del sollo para que éste comprenda que no ha de escapársele, y entonces, el observador menos atento puede ver claramente en los movimientos del pez sus intenciones de acometer. Sin separarse por completo del lecho del estanque, pone el cuerpo rígido, tieso como una flecha, y se levanta un poco por delante, como para no perder ni uno solo de los movimientos de su presunta presa. Después, decidido ya, avanza lentamente. Un sollo acusado de matar a otro pez no podría defenderse nunca alegando impremeditación.

El avance de un sollo no es nunca rápido; el pez nada y se detiene alternativamente, pero siempre rígido por la excitación. Cuando nada al descuido, sin intención ninguna, sus aletas dorsal y anal se extienden por completo y forman como grandes quillas, ayudando tal vez a la cola en el oficio de timón; pero si el sollo nada con propósitos aviesos, dichas aletas se contraen en forma de triángulos, signo evidente de preocupación o de excitación.

Si por acaso ocurre en aquellos momentos en el agua algo anormal, o el pececillo atacado hace cualquier movimiento sospechoso, surge al punto la duda en la mente del sollo. Una súbita relajación de sus músculos arquea su lomo, y deteniéndose en el agua en la posición que muestra la fotografía, observa cuidadosamente al objeto de sus preocupaciones Esto se ve claramente cuando el pez atacado es algo grande; diríase que el sollo pone en duda su capacidad para engullirlo o el poder digestivo de su estómago. Si, por fin, decide atacar, vuelve a adquirir la rigidez del dorso, y con un repentino movimiento hacia delante, cae sobre la presa.



Sorpresa y agitación.

Los críticos japoneses.—

Aun cuando para criticar una cosa no es indispensable saberla hacer, el criticar en estas condiciones resulta muchas veces expuesto a equivocarse. Así al menos lo han creído los críticos de teatro de Tokio, que, por lo visto, son más escrupulosos de los que por aquí se usan.

En efecto, para poderse dar cuenta cabal de las dificultades del arte escénico, han acordado practicarlo actuando de cuando en cuando como comediantes.

Estas representaciones dadas por los críticos han despertado el más vivo interés entre el público de Tokio.

Villavicencio

De las Sierras de "Villavicencio" Mendoza.

Las propiedades activas de cualquier agua mineral, aunque sea la mejor del mundo, se vuelven nulas, si sufre un largo período de embotellamiento y más aún si se la somete a una larga travesía.

El agua mineral natural "VILLAVIVENCIO" está completamente libre de estos inconvenientes, usted la puede beber a los ocho días de surgir de la fuente.

Las cualidades eminentes e indiscutibles del agua "VILLAVICENCIO" se conservan intactas hasta el momento de beberla.

Su sabor exquisito la indica a la vez como verdadera agua de mesa.

Radioactiva
Alcalina
Litica
Antiúrica y
Estomacal

Escritorio y Depósito:
SANTA FE, 1234
U. T. 5244 Juncal



Obras famosas de la literatura universal

Tartarín de Tarascón, de Alfonso Daudet

A poco que se analicen las grandes obras de la literatura universal, se advierte que el mérito característico de todas ellas es haber creado un tipo representativo. Así, por ejemplo, de "Madame Bavary" quedará siempre en pie la figura de Homais, como del "Hamlet" de Shakespeare nos interesa, más que lo que dice y hace el príncipe de Dinamarca, él mismo, como valor de humanidad.

La obra de Alfonso Daudet, de la que vamos a ocuparnos, tiene ese mérito: nos ha dado un tipo. No es el de un idealista, como Don Quijote, ni es el de un prudente escudero como Sancho, pero es, también, un tipo soberbio: el del embustero que cree verdad sus propios embustes.

Antes de hablar del libro veamos al personaje. ¿Es un idealista Tartarín? (Porque algún idealismo es necesario para creer verdad lo soñado). No... y sí. Tartarín de Tarascón es sólo un buen burgués que adora la caza, pero ha nacido bajo el ardiente sol de Provenza, que exalta su espíritu, suelta la lengua y alegra al corazón, y su amor por el inofensivo deporte campesino se exalta, se amplía, y el buen burgués siente deseos de viajes y aventuras. Pero... no digamos que es suya la culpa. Si algún culpable hay, es ese sol del mediodía que hierve su sangre, y hace que Tartarín sueñe en alta voz, y crea lo que sueña. A nacer bajo un sol menos insolente — ¡así! ¡menos insolente! — el buen hijo de Tarascón no hubiera pasado de ser un asiduo cliente de alguna diaria tertulia en la trastienda de una farmacia de pueblo...

Y ahora, veamos el libro.

Argumento:

En Tarascón, vive Tartarín. Es un hombre célebre. Sus conciudadanos lo respetan. Poseedor de grandes conocimientos cinegéticos, adquiridos en la lectura de libros de cacerías, sus compatriotas esperan de él grandes cosas. Y el hombre responde a la fama "Tarasconense". En el jardín de su casa hay animales disecados; en su gabinete de trabajo, un arsenal de rifles, flechas, espadas. ¡Y, aunque apenas si ha matado una que otra liebre, es el héroe del pueblo!

En cierta ocasión llega a la ciudad una colección de fieras, cuyo mejor ejemplar es un león del Atlas. Todo el pueblo, y Tartarín con ellos, concurre a ver la novedad.



Tartarín, se dispone a partir...

Frente a frente se encuentran el león (bien enjaulado) y el cazador de Tarascón. Sueña éste, ante el felino que ha nacido para algo más grande que las liebres de su valle natal, sueña... pero Tartarín es del mediodía, quema mucho el sol, y sueña en voz alta: "¡Esta sí que sería una buena caza!", dice, señalando al animal. ¡Y eso bastó! Por Tarascón corre la noticia de que Tartarín se dispone a cazar todos los leones del Atlas. Todos lo creen y él... también lo cree. La exhuberante imaginación meridional ha cumplido su obra.

Pero pasa el tiempo y Tartarín no parte. El pueblo murmura. El pueblo protesta: "¡Cómo es eso! ¡Ha prometido no dejar un león con vida!" Y un día el comandante Bravida, como representante del honor comprometido de Tarascón, le dice a Tartarín: "Tartarín, es preciso partir". Y Tartarín parte.

Hombre prevenido — buen burgués al fin y al cabo — prepara grandes cajas con armas y provisiones, sin olvidar un par de gafas azules que precavan su vista del ardiente sol del desierto africano. Triunfalmente lo despide el pueblo, y aunque en la travesía de Marsella a Argel, el hombre, no habituado a los elementos, se marea, llega, ¡por fin!, a la capital argelina, sale al campo, se oculta entre los matorrales, y escopeta en mano y un soberbio cuchillo en la boca se dispone a esperar la llegada del primer león. En realidad, Tartarín no está en el desierto, sino en una inofensiva quinta de verduras, pero él lo ignora... y espera. Espera mucho. En la obscuridad de la noche el héroe tiembla, pero no se mueve. Al fin, cuando el día se aproxima, ve, a la luz crepuscular el bulto de un animal que avanza a saltos. Suena un tiro. Tartarín se siente héroe... pero la desilusión llega: Un inocente borrico ha sido la víctima.



Alfonso Daudet.

Nació en Nimes en 1840 y falleció en París en 1897. Después de haber sido maestro en una escuela de Alais, llegó a París en 1857. Al año siguiente publicaba "Las amorosas", un libro de poesías. Durante varios años se dedicó al periodismo y al teatro. En 1866 publicó sus célebres "Cartas de mi molino". Sus principales obras, como novelista y cuentista, son: "Petit Chose" (1868), "Tartarín de Tarascón" (1872), "Cuentos del lunes" (1873), "Jack" (1876), "El nabab" (1877), "Los reyes en el destierro" (1879), "Numa Roumestan (1881), "La evangelista" (1883), "Safo" (1884), "Tartarín en los Alpes" (1885), "El inmortal" y "Fromont y Risler" (1888), "Port-Tarascón" (1890), "La pequeña parroquia" (1895), "Sostén de familia" (1898), además de algunas otras. De sus obras teatrales se destaca "La Arlesiana" (1872). Alfonso Daudet fué el padre de León Daudet.

¿Es que no hay leones? Haber hay, pero es necesario internarse en el desierto. Y Tartarín, que ha caído bajo las garras, más fieras, de una bailarina mora, permanece, rendido amante, en Argel, hasta que una carta de Tarascón le recuerda el cumplimiento del deber, y parte, en una caravana, con camello y todo, hacia la inmensidad del desierto, en busca de leones. Lo ha ayudado en el asunto un príncipe montenegrino, que no es príncipe ni cosa que se parezca, pero el cual, llegada la caravana al lugar donde hay leones, se fuga con el dinero que le ha confiado Tartarín. Pero el hombre caza un león... un pobre león ciego, domesticado por unos pordioseros árabes, para explotar la curiosidad pública, como los gitanos usan osos y monos. ¡Y Tartarín se ve procesado por haber muerto a un león!

Robado en su dinero y en sus ilusiones, regresa al pueblo, y cuando espera verse cubierto de vergüenza, ve, con sorpresa, que sus convecinos lo reciben como un héroe, delirantes de entusiasmo. La piel del león muerto que enviara al comandante Bravida, vista por la imaginación meridional de los "Tarasconenses" ha cumplido su misión. Tartarín es un terrible cazador de leones, y él, bajo la influencia de la sangre que hierve bajo el sol de su Provenza, siente que la imaginación actúa y se impone, y comienza de nuevo a soñar en voz alta, y con voz profunda inicia el cuento, que ya él cree verdad, de sus aventuras: "Figúrense ustedes, que cierta noche, en pleno Sahara..."

"Aventuras maravillosas de Tartarín de Tarascón" es el verdadero título de esta obra, en la cual Daudet ha hecho, por la pintura del tipo, una obra genial. Tartarín no es un mentiroso, no tiene malicia. Tal el encanto del personaje y del libro. Si el pueblo lo hace un héroe, si él cree serlo, nadie tiene la culpa más que el espíritu desbordante de imaginación de aquellos buenos hijos del mediodía.

Este libro se publicó en 1872. En 1885, Daudet publicó una segunda parte — algo inferior — titulada "Tartarín en los Alpes", donde entre otras cosas vemos que los compatriotas dan a Tartarín el título de presidente del "Alpin-Club", sin que él haya jamás visto los Alpes; y en 1890, apareció un nuevo volumen: "Port-Tarascón", que termina la serie con el fin del héroe. En nuestro concepto, el primer libro es el único de verdadera valía.

Alfonso Daudet pertenece a la escuela realista, aunque muchas veces nos da la sensación de impresionismo. En verdad, sus obras son el reflejo de lo real a través de su espíritu de poeta.



Una escena de "La Arlesiana".

Hablando de Daudet, Emilio Zola ha escrito:

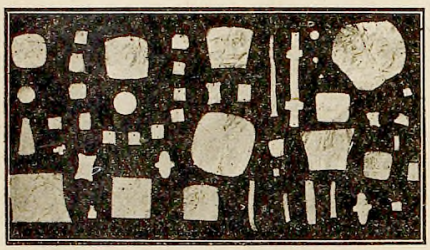
"Anda por medio de la sociedad como un amigo. No es que sea ciego, ni mucho menos; ve el mal y lo señala con el dedo; pero si elige por personaje un pícaro, pintará, más bien que sus vicios, sus ridiculeces; preferirá conseguir que nos riamos a que nos espantemos de él".

La muerte sorprendió a Daudet cuando estaba comiendo con su familia, provocada por un ataque de gota, enfermedad que padecía desde hacía mucho tiempo.

Reliquias incaicas

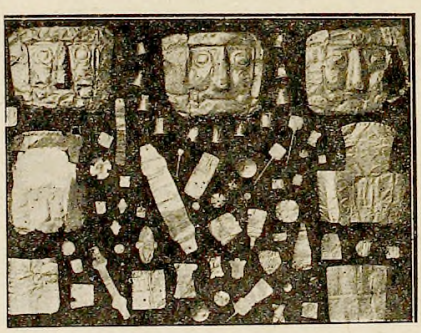
No es una novedad que la careta aparece usada en la América precolombiana, por los incas, para interpretaciones teatrales que aquellos pueblos cultivaban, como para otros efectos.

Confirmación de tan antiquísimo uso de la mascarilla se encuentra en los grabados adjuntos que se refieren a unas importantísimas reliquias auténticas del tiempo de los incas sobre las que nos proporciona interesantes su poseedor el señor J. F. Neira, de Arequipa.



Preciosas reliquias de orfebrería precolombiana, halladas en la construcción del ferrocarril de Guaquí a La Paz.

En 1911 don Pío Cabrera, vecino del pueblo de Sandia, departamento de Puno (Perú), al disponer cierta construcción en el terreno de su propiedad y en el acto de abrir los cimientos para una muralla, encontró mezclados con huesos y despojos humanos, veintiuna piezas todas de lámina de oro de varias leyes. En este conjunto de reliquias hallábanse siete mascarillas, tres de las cuales de forma cuadrangular y dibujos rectilíneos, las que figuran en uno de los grabados adjuntos, fueron adquiridas por el señor Neira, con dos piezas que afectan la forma de petos y tienen en la parte central en ligero relieve el dibujo de una cara, y once piezas más que presentan la forma de los actuales puños para bastón. Nótase que todas estas piezas tienen perforaciones en los bordes.



Mascarillas y petos de oro y otras muestras del arte incaico, descubiertas en Sandia (Perú).

Todos los doctos en historia aborigen que han visto y estudiado tal colección, han estado conformes en opinar que los incas usaban estas mascarillas para conservar la cara de los muertos, construyéndolas de finos metales, o de madera con piedras de colores (como las encontradas en algunas ruinas de Méjico) o de burda tela pintarrajeada como el ejemplar existente en el Museo de Lima, según la jerarquía o linaje del difunto. Créese que los petos y los puños fuesen usados para designar a los guerreros y a las autoridades.

De otra importante colección de reliquias nos habla el señor Neira. Al llevarse a cabo los trabajos ferroviarios de Guaquí a La Paz (Bolivia) hubo que atravesar a región de Tiahuanacu, hoy en ruinas, y al preparar los terraplenes fueron encontradas una cantidad de láminas de oro casi puro y de formas regulares, que fueron adquiridas por aquél. Examinadas cuidadosamente, se observa que todas estas piezas, con excepción de cuatro que tienen "auja" presentan perforaciones en los bordes y casi todas ostentan en el centro la delineación de una cara o silueta, rodeada de dibujos rectilíneos, por lo que se deduce que han podido servir como collares o brazaletes. Figuran además tres diminutas piezas que afectan la forma de minúsculos puños de bastón, cuyo uso no se sospecha.

Todas las piezas que componen estas colecciones son de oro de ley que varía de 9 a 24 quilates, y presentan diversos colores, así las mascarillas y puños ofrecen el tono característico de los metales platinados o bronceados y las demás piezas son de amarillo mate o brillante.

El trabajo de todas las piezas revela el grado de adelanto a que en la civilización de los incas había llegado el arte de la orfebrería, pues están construídas con gran esmero, especialmente los puños, que además de ser hechos de láminas muy delgadas son de una sola pieza, sin soldadura y de forma cónica.

Perlas famosas.—

En una subasta judicial verificada en Londres, ha alcanzado un collar de perlas, perteneciente a la testamentaría de la duquesa de Montrose, la elevada cifra de adjudicación de 11.820 libras esterlinas. Consta dicho collar de 412 perlas, dispuestas en ocho hileras. Tasado en 5.000 libras, fué subiendo rápidamente en la subasta, por pujas de 500 a 1.000 libras, hasta llegar a la cifra de adjudicación antes expresada.

Otra aristócrata inglesa, Lady Ilchester, posee un collar de perlas negras valorado en 30.000 libras.

Estadística teatral.—

Hay actualmente en Europa cerca de 2.000 teatros. Francia tiene 394; Italia, 389; Alemania, 264; Inglaterra, 205; España, 190; Austria, 188; Rusia, 99; Bélgica, 59; Suecia y Noruega, 45 entre las dos; Holanda, 42; Suiza, 35; Portugal, 16; Dinamarca, 13; Turquía, 9; Grecia, 8; Rumania, 7, y Servia, 6.

Una Sonrisa Después de Afeitarse

Mientras se afeita, y después, experimentará una agradable sensación que proviene de



LA BARRA DE JABON
COLGATE
PARA AFEITAR

Su espuma abundante y suavizadora facilita la acción de la navaja de afeitar y deja la cara fresca y refrigerada. La sensación de limpieza y suavidad experimentada en la piel es solamente una recompensa por haber pedido jabón de "Colgate" cuando se compra una preparación para afeitar. Pruebe mañana una barra de jabón Colgate cuando se afeita por la mañana.

Agentes:
LIGHNER y LEÓN
LAVALLE 1521
Buenos Aires



DESDE HACE 40 AÑOS la

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

ha gozado de la mayor popularidad y ayudado a millones a recuperar la **SALUD**, y el **BUEN SEMBLANTE** y el **BIENESTAR**.

Es el mejor remedio contra el **ESTREÑIMIENTO**, el exceso bilioso, la **INDIGESTION**, los dolores de cabeza, la **IMPUREZA DE LA SANGRE** y el estado febril del organismo.

Tiene un gusto agradable y una acción dulce. Sin régimen especial, sin pérdida de tiempo, nada más que un vaso de **SAL DE FRUTA DE ENO**. Si se toma cada mañana pronto notaréis una gran mejoría en el estado general. La nutrición se vuelve agradable y provechosa, el sueño es ininterrumpido y reparador y se recupera el buen semblante. Les gusta a los niños y pueden tomarlo cada día con seguridad.

GUARDEN SIEMPRE UN FRASCO EN LA CASA O VIAJANDO

Preparado únicamente por
J. C. ENO Ltd., LONDRES

Desconfíese de las imitaciones — Nuestra marca de fábrica está registrada
VÉNDESE EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Los libros

"Así se sirvió a la patria", por Julio Cobos Daract, "Virtus", Buenos Aires.

Conocemos del señor Cobos Daract otro libro anterior al ahora publicado. Le conocemos nosotros y —esta la desgracia—le conocen también y le estudian muchos alumnos de la enseñanza secundaria. Es un tratado de Lógica, perfectamente ajustado al programa, lección por lección, pregunta por pregunta. Programa y libro son a cuál más abominable. Lo del programa se explica teniendo en cuenta que ha sido compuesto por el círculo pedagógico-didáctico que capitanean los doctores Mercante y Senet. Lo de la Lógica del señor Daract ya se explica menos: cuando nos encontramos frente a un programa absurdo, agresivo en la ignorancia que revela para el concepto moderno no ya de la enseñanza de la Lógica, pero de toda enseñanza en general; en ese caso, repetimos, el libro no se escribe ni se firma. Los pecados contra la honestidad del pensar y del escribir son siempre mortales. Todo esto, desde luego, en la suposición, sin duda, cierta, de que el señor Cobos Daract posee de la Lógica un conocimiento suficientemente profundo como para medir toda la incongruencia del programa vigente a que debió ajustar su tratado de maldad irremediable.

El libro publicado ahora no adoloce de tal pecado original. Su nacimiento, empero, tampoco ostenta toda la pureza que hoy solicitamos imperativamente en las obras del escritor; pureza de intención, queremos decir. "Así se sirvió a la patria", es colección de una serie de crónicas periodísticas aparecidas, tiempo ha, en un gran rotativo metropolitano. Si se tratara de estudiar originales, de aportar monografías sobre tal cual tema de ciencia o de administración, de filosofía o de finanzas (siempre que tuvieran por condiciones indispensables trabajo propio y movimiento sólido); aunque no se tratase más que de modestos artículos — documentados, estadísticos—sobre la producción de alfalfa en la república, veríamos sin sorpresa que el autor procurase librarlos de la efímera vida periodística dándoles la perdurable forma del libro. En cambio, causa sorpresa que el señor Cobos Daract, periodista estimable y espíritu culto, haya creído necesario elevar a la dignidad de libro de historia unas crónicas sencillísimas, con temas entresacados aquí y allá de la vida pasada nacional, sin estilo y sin método, sin documentación y sin crítica—algo así como los capítulos con moraleja de un epítome para uso infantil. Tales crónicas estaban muy bien para escribirlas, sin firma, en calidad de material ameno o instructivo, para cuando los asuntos de actualidad escaseasen en el diario en que aparecieron. Así representaban un esfuerzo honesto y útil; resucitadas en forma de libro causan un efecto deplorable, sin contar con que en materia de libros resurrección no significa perpetuación. Y ahora, ¿qué pensar después de leer esas crónicas parvulísticas cuando el autor manifiesta en el prólogo, con impavidez heladora, ser ellas continuación de una obra que siempre debe estar presente en el espíritu de los argentinos, para que la República continúe su marcha ascendente en el sentido del progreso?" —*B. Taborga.*

"El Libro Humilde y Doliente", por Salvadora Medina Onrubia, 1918.

Contiene el libro así titulado trece relatos breves de ambiente provinciano, y dignos de la doble atención del público y de la crítica. En ellos, a pesar de la acción independiente que les sirve de núcleo, se guarda la homogeneidad de inspiración compatible con la diferencia de fecha en que fueron compuestos. Aunque para algunos esa diferencia sea de seis años, a todos conviene perfectamente la denominación común elegida por la autora: son, en efecto, aspectos desolados de la vida campera, los descriptos en el "Libro Humilde y Doliente".

La acción de esos relatos ofrece aún otros elementos de paridad: uno constante, la unidad del lugar — que es en ellos uniformemente la campaña entrerriana —; otro intermitente, la actuación de la propia autora en la trama narrativa como personaje de recalcada importancia. Esta intervención nos es explicada en el prólogo. La ficción novelesca tiene en el libro escasa o ninguna importancia, se nos afirma; todo lo allí referido es un simple traslado de ambiente en que ha vivido la escritora. Reeditando una frase característica de la escuela naturalista, es con "tajadas de vida" con lo que se ha hecho el "Libro Humilde y Doliente". Lo que no significa que supongamos que la señora Medina Onrubia, de sinceridad inequívoca, enrolada en disciplinas de observación y de sentimiento opresoras de su originalidad. La autora es sincera hasta en sus preferencias retóricas menos acertadas y sus exaltaciones más agresivas. Es por esto que su obra presenta los aspectos más contradictorios: trozos de un vigoroso realismo y de una objetividad absoluta—como "Amanecido Trágico" y "El Gato Negro", por ejemplo—conviven con otros de un exacerbado lirismo, desmadejados en su acción y endebles en sus recursos de exposición y de estilo.

Sin desconocer la contradicción apuntada, la autora ha preferido afrontarla,—nos confiesa en su prólogo, — a falsear, acomodándolos a su espíritu actual, relatos fragmentariamente concebidos con otro tan distinto. Y si bien esa lealtad es más loable desde el punto de vista ético que desde el literario, la obra es lo bastante meritoria como para compensar sobradamente los reparos parciales que suscita.

Una lectura distraída e incompleta del libro de la señora Medina Onrubia produciría verosímilmente en el lector una falta y lamentable impresión. El prurito de fidelidad ha mantenido en él pasajes de una retórica manifiestamente ingenua. Leyendo, por ejemplo, de "Lorenza", las disquisiciones parasitarias e intrincadas que ocupan las páginas 48 a 56 de ese relato, se corre el peligro de desconocer que las otras presentan, con una precisión pintoresca y una delicadeza de toque encomiables, una de las más deliciosas creaciones infantiles de la novela americana.

¿De cuántas otras narraciones no podría decirse algo semejante? Y es que la autora realiza un curioso consorcio de excelentes condiciones nativas y de sugestiones librescas poco felices. Cuando relata y describe simplemente lo que siente u observa, produce páginas de una realidad tan alucinadora o de una ternura tan comunicativa como "Amanecido Trágico", "Hijos de Borracho", "Lorenza", "Pachamama", etc., pero no desconfía suficientemente de esa hojarasca retórica de que con tanto derecho podría prescindir.

Una vez que la señora Medina Onrubia haya disciplinado sus cualidades innegables será uno de los novelistas más completos que poseamos". El "Libro Humilde y Doliente" ha servido para evidenciarlas. Lo que no es poco en un país donde tan a menudo se publican libros que no sirven para nada.—*José A. Oría.*

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

(EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA)

PARA COMBATIR LA ANEMIA



Desde la niñez hasta la ancianidad puede disfrutarse de eterna juventud cuando se sabe conservar el cuerpo fuerte y sano.

Pida en todas partes este poderoso concentrado.

PRECIO en la capital $ 4 la docena

EXPEDICION A PROVINCIAS:
CAJON CERRADO DE 4 DOCENAS $ 23.—

CERVECERÍA BIECKERT Lda.

SAN JUAN 3334 — BUENOS AIRES

Unión Telefónica 2272, Mitre
Cooperativa Telefónica 290, Oeste



Para la gente menuda

por LA ABUELITA

EL CUENTO DE LA ABUELITA

BUENA LECCIÓN

Un niño soberbio y orgulloso trató un día mal de palabra a un campesino, porque era un hombre rudo.

El padre del niño lo oyó, pero no le dijo nada. Mas al llegar la hora de la comida, el padre puso delante de su hijo nada más que un vasito de agua.

El niño quedó admirado y preguntó la causa de que no le diesen, como de costumbre, el pan, la sopa, la carne, la fruta; pero su padre le preguntó:



—Dime, hijo mío, ¿quién cultiva la tierra a fin de que produzca los granos, las verduras y las frutas?

—El campesino—contestó el muchacho.

—¿Y quién cuida de los pastos que sirven para nutrir los animales, cuya carne comemos?

—También el campesino.

—¿Quién planta las vides, las poda, las vendimia, para que las uvas puedan producir el vino que bebemos?

—El campesino también.

—Entonces—agregó el padre—¿por qué desprecias y maltratas a los campesinos, que tanto trabajan y se afanan por nosotros?

El niño escuchaba sonrojándose y sin saber qué contestar. El padre prosiguió:

—¿De qué disfrutarías tú, en realidad, sin la obra del campesino? Sólo de agua fresca. Conténtate, pues, por hoy, con ella, y aprende a respetar a los que trabajan y se afanan por ti y por todos nosotros.

El niño soberbio, orgulloso e impertinente, comprendió la lección, y desde aquel día no volvió a maltratar a los campesinos.

PROVERBIO

Tres cosas quiere el campo: buena semilla, buen tiempo y buen labrador.

LA ILUSION



En un río se veía
flotar un copo de espuma,
que de vellón y de pluma
un nidito parecía.

Un pajarillo inocente
por su alburа seducido,
lo tomó por muelle nido
y se lanzó a la corriente.

Pero, al posarse, se hundió
el copo engañoso y leve,
y entre las aguas en breve
el ave se sumergió.

Así la ilusión parece
nido de nevada pluma,
y, al tocarla, como espuma
se apaga y desaparece.

DE DÓNDE PROVIENE LA QUININA

Habréis oído hablar de la quinina; hasta habréis tomado algunas veces, ya en píldoras, ya en poción esa cosa amarga que se llama quinina y que es el remedio más eficaz contra la fiebre.

Gracias a la quinina, millones de hombres se libran cada año de las fiebres palúdicas a las que están expuestos todos aquellos que viven en lugares pantanosos o encharcados, en los deltas de los ríos o en las orillas de muchos de ellos.



¿De dónde proviene ese producto admirable? ¿Cómo se produce? ¿Cómo fué descubierto?

En Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia se da con mucha abundancia un árbol corpulento que se llama *chinchona* o árbol de la quina. De la corteza de este árbol se extrae la quinina.

Se refieren varias leyendas sobre el descubrimiento de las propiedades antifebrífugas de la quinina. Cuéntase que hallándose en una ocasión un indio, enfermo de fiebres y sediento, bebió del agua de una laguna en cuyas orillas crecía el chinchona. Parece que el agua aquélla, en la cual habían caído muchas hojas del árbol de la quina, le curó al poco tiempo, atribuyéndose a su sabor algo amargado por la quina su virtud maravillosa.

Refieren otros que una vez unos indios vieron a un león enfermo roer la corteza del chinchona y curar después de su dolencia.

Otro día os haré una historia breve de la quinina. Contentaos por hoy con saber de dónde procede.

LA VENTANA DE LA CASA PATERNA



Sobre el albergue en que a la luz nacimos,
sus brazos una vid tendió lozana,
los pájaros del cielo sus racimos
venían a picar a la ventana.

Nuestra madre extendiendo ansiosas manos,
las ramas acercaba; nos ponía
en la boca infantil los dulces granos,
y a las aves después los devolvía.

Faltó la madre; el coro de las aves
voló; la vid, en el inculto huerto,
muere, y vencido por mis penas graves
yo gimo y lloro en el lugar desierto.

Amarillenta vid, que lisonjeras
me traes memorias de la infancia pura,
amarillenta vid: antes que mueras
sombra te pedirá mi sepultura.

Lamartine.

SOLUCIÓN DEL JEROGLÍFICO NÚMERO 6

VEINTE VECES

Primer Gran Premio
Exposición Internacional
de Milán 1917
MEDALLA DE ORO

FEMINOL

Primer Gran Premio
Exposición Internacional
de Barcelona 1917
MEDALLA DE ORO

CREMA y POLVOS

LOS PRODUCTOS DE MAYOR GARANTÍA PARA LAS DAMAS

DISTINGUIDOS SEÑORES MÉDICOS, PROFESORES Y ACADÉMICOS DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE BUENOS AIRES CERTIFICAN LA PUREZA DE ESTOS PRODUCTOS Y ACONSEJAN SU USO.



Ni los soles ni los aires podrán deslustrar el rostro ni curtir las manos de la dama que usa Crema FEMINOL. Evita y cura las paspaduras, manchas de sol, paños, pecas, barritos y todas las imperfecciones del cutis.—Refresca y mantiene el cutis terso y lozano en todas las estaciones del año.



Hermosura y distinción se consigue con el uso diario de los Polvos FEMINOL. Calidad y perfumes superfinos, la verdadera fragancia de las flores. Adherentes, refrescantes e inofensivos. No paspan ni queman el cutis.

OPINIONES MÉDICAS

Dr. AGESILAO MILANO
Jefe del Servicio de Niños (Clínica Médica) en el Asilo Mat. Sud.
Jefe de Clínica en el Patronato de la Infancia
Enfermedades internas y de niños

"Certifico haber usado en mi clientela particular la crema "FEMINOL" revelando su uso que es una excelente preparación, muy superior a sus similares, para la conservación y frescura de la piel; no siendo en ningún caso nociva, como lo indica los componentes de su preparación. En todos los casos que la he aconsejado he quedado satisfecho de su aplicación."
(Firmado): Dr. AGESILAO MILANO.
Moreno 1980.

Doctor LUIS DORRUCCI
Médico Cirujano

"Certifico que la Crema "FEMINOL" es un preparado científico excelente para la conservación de la piel por cuanto no contiene substancias nocivas, reuniendo de esta manera condiciones que ninguna de sus similares tiene."
(Firmado): Dr. LUIS DORRUCCI.
Bolívar 1131.

Dr. A. ZAVALIA
Médico Cirujano
Especialista en enfermedades internas y de niños.

"He recomendado en muchas ocasiones a mi clientela femenina el uso de "FEMINOL", pudiendo comprobar que se trata de una excelente preparación para la higiene y conservación del cutis, no conteniendo ninguna substancia perjudicial a la salud."
(Firmado): Dr. A. ZAVALIA.
San Martín 330, Campana.

Dr. EDELMIRO SERRA
Ex Médico del Hospital Italiano.

"Certifico que la Crema "FEMINOL" da un resultado completamente favorable en el sentido de hermosear y conservar bien el cutis; cuyo resultado me consta por la observación práctica en las clientes a las que les he prescripto."
(Firmado): Dr. EDELMIRO SERRA.
Pavón 2374.

FEMINOL.—Crema, a $ 3.50 m|n. la caja. Polvos, a $ 1.80 m|n. la caja. En las buenas Farmacias, Droguerías, Perfumerías y en la TIENDA SAN JUAN, Alsina y Piedras; MAISON DE LINGERIE, Bmé. Mitre y Suipacha; TIENDA EL SIGLO, Rivadavia y Piedras; TIENDA LA PIEDAD; A LA CIUDAD DE LONDRES.—Rosario: CASA CASSINI y Cía., San Martín y Rioja.—Santiago del Estero: BENJAMIN ARCE y Cía., TIENDA EL SIGLO.—Jujuy: EL NUEVO SIGLO.—Mendoza: CASA RIBA.—En Corrientes: TIENDA "EL CABALLO DE ORO" y demás importantes Tiendas de la República, o directamente a E. LEMBEYE, San Juan 3159.

En Montevideo: CRANWELL Hnos. — 25 de Mayo y Misiones, y sus sucursales.

El teatro del año, por OMICRÓN

Ya en las postrimerías de este año inquieto, turbulento, pleno de acontecimientos de toda suerte, excepto — es claro — de acontecimientos intelectuales argentinos, cada día más raros; podemos echar una ojeada retrospectiva sobre el desarrollo de la temporada teatral del año en Buenos Aires, que es decir, en la República.

Empezó la temporada con anuncios halagadores; anuncios de obra sana y renovadora, a realizarse paralelamente por comicos, empresarios y autores. Pero no fué necesario mucho tiempo para darse cuenta de que estas promesas eran las promesas de siempre, las promesas del comerciante poco escrupuloso, o mejor, poco ducho, que cree preferible el engaño a la honradez, en el manejo del negocio. Promesas, en fin, que no se llegaron a cumplir.

En efecto, si recordamos una por una las empresas teatrales del año, ¿cuál de ellas no dejará en nuestro ánimo un sentimiento de defraudación? Como siempre, más que siempre, casi como nunca, en este año las empresas se han mostrado cínicamente avaras de logro material a costa de cualquier sacrificio artístico. Es necesario convenir, desde luego, en que los fines de los empresarios no pueden ser otros que el buen producto pecuniario del negocio, desde que los empresarios tienen que ser comerciantes y no artistas. Pero, aun con esta salvedad, ¿hasta qué punto puede ser aceptable, perdonable, comprensible, que los señores empresarios renieguen, como lo han hecho en esta temporada, de todo miramiento artístico, hasta de muchos miramientos morales, en procura de unos cuantos miles de pesos?

Por nuestra parte repetiremos la línea de conducta que en este respecto hemos venido manteniendo invariablemente aquí; repetiremos que esta clase de empresas son una verdadera vergüenza en nuestro teatro, y que los autores y los críticos se hacen cómplices en ellas con no protestar en contra, con no hacerse a un lado siquiera, muy lejos de cooperar. Claro que venimos refiriéndonos particularmente al teatro nacional, que es, por motivos comprensibles, el que hemos preferido en nuestras crónicas. También algunas compañías extranjeras de las que nos visitaron en el año que termina, sufrieron ese achaque; la de M. Brulé, por ejemplo, era la compañía de una empresa meramente comercial, sin nada de artística, y basta para probarlo recordar su abominable repertorio.

Dentro de nuestro teatro seríamos injustos si no exceptuáramos de la censura anterior a la empresa determinada por los esposos Angelina Pagano y Francisco Ducasse. No fué precisamente una empresa de arte nacional, dado que su propósito primordial era representar obras italianas traducidas, y así lo hizo, aunque estrenó también alguna pieza de autor local. Pero nacional puede considerarse, si se atiende a los artistas, argentinos en su casi totalidad, y como tal la consideramos. De cualquier manera, era un intento loable; pero el público no respondió a la empresa como se merecía, y por poco se puede decir que fracasó.

Con lo dicho, queda expuesto el juicio general que nos merecen las obras argentinas estrenadas en la temporada. De todas ellas, en nuestra opinión, se salva una sola de mérito, "Los dientes del perro", sobre la cual hablamos extensamente en oportunidad. Su representación constituyó, como dijimos entonces, un acontecimiento artístico; fué un espectáculo interesante, por lo que toca a la labor de los autores lo mismo que a la de los artistas y demás elementos que intervinieron en él, reunidos todos en raro consorcio espiritual. Entre todas las demás obras, algunas que otras nos merecieron a su tiempo un juicio favorable; pero ninguna, en verdad, fuera de la mencionada, llegó a destacarse con trazos de fuerte originalidad.

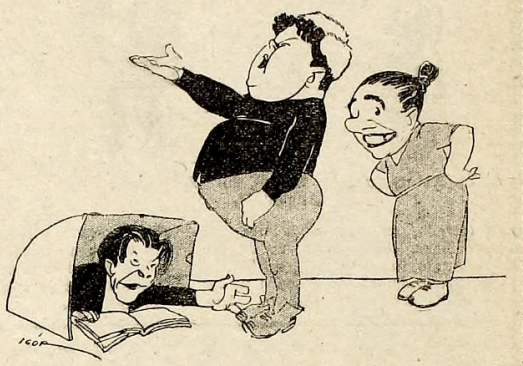
En suma, que el teatro nacional, al final de este agitado año de 1918 (año de nieve, de "grippe", de armisticio, de eclipse), sigue al mismo nivel chato del año precedente, sin avance alguno. Ni los autores consagrados han producido nada mejor que lo que ya se les conocía; ni han surgido autores noveles de interés; los que han aparecido no superan a los existentes.

Hacia el final, hace poco más de un mes, una compañía que podríamos llamar de ocasión, inició un concurso teatral. Hasta la fecha, el concurso no ha ofrecido ninguna obra que pueda modificar levemente el juicio anterior. Han sido obras como todas las que conocíamos; no siempre peores, pero tampoco mejores.

En otras ocasiones nos hemos referido a la actitud observada en la temporada del año por el público y por la crítica. En iguales términos po-

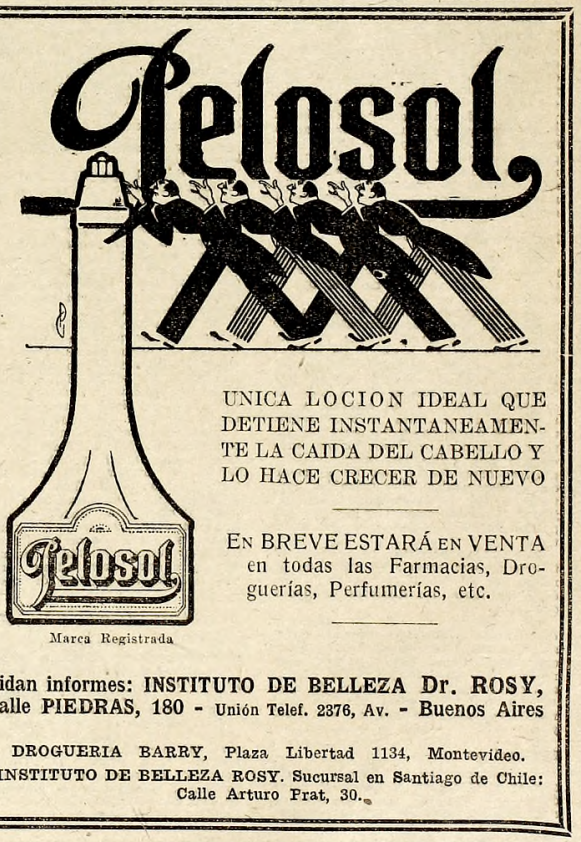
(Continúa en la siguiente página.)

Buenos Aires



Ramírez, Ballerini y la Vidal, en "El programa de anoche".





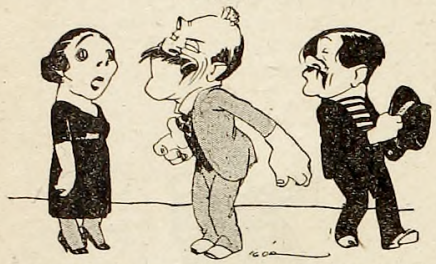
"El teatro del año." — (Final)

demos hablar ahora de la misma cuestión. Creemos firmemente que la crítica artística local no ha demostrado, salvo contadísimas excepciones, competencia, no ha demostrado imparcialidad, no ha demostrado dedicación plena a su cometido. Continúa, como en otros años, padeciendo de los fuertes males de la falta de competencia (los más de los críticos no entienden cosa de su profesión), la falta de imparcialidad (suponga cada cual las causas), la falta de independencia, en fin, la falta de significación intelectual. En cuanto al público, repetiremos asimismo lo manifestado: que en nuestro público se encuentran escasamente desarrolladas las facultades críticas, y que por tal circunstancia es posible ver que pasen, ya con aplauso, ya con indiferencia, las obras que pasan por nuestros escenarios.

Una como impresión de hondo desconsuelo se experimenta al recordar las inquietudes perdidas en un ambiente tan pobre en nobles emociones, como es el del teatro argentino actual.

Caricaturas por Igor.

Nacional



La Notar, Arata y Simari, en "El Velorio del Angelito".

Cómo ve la mosca a la araña que la acecha.—

Se equivocará lastimosamente quien juzgue por sus propias impresiones de las de los demás seres. Un mismo objeto no es visto de igual modo o con igual apariencia por animales distintos. La impresión dependerá siempre de cómo el sentido de la vista se halle organizado en cada uno.

Las moscas, por ejemplo, tienen los ojos reticulados o en facetas, formando el conjunto una convexidad tal, que las imágenes de los objetos exteriores aparecen proporcionalmente mayores que las que el hombre recibe. Es como si miraran con cristales de aumento. En tales circunstancias, ¿cómo verá una mosca la araña que la acecha?

Pues podremos apreciarlo fácilmente. Procuremos sorprender una araña cuando esté atisbando la caza y tomemos de ella una fotografía con una buena cámara portátil. Ampliemos después esta fotografía diez diámetros, o sea hasta obtener una superficie cien veces mayor, y quedaremos asombrados de la impresión que produce la ampliación así obtenida. Se comprende que el desgraciado díptero, en presencia de un monstruo tan horrendo, se atolondre, que el terror le ciegue y caiga de un modo miserable preso en las redes de la araña.

Los sastres y la fotografía.—

Se trata de la manera de tomar las medidas los sastres, de un modo muy preciso y muy cómodo para el parroquiano.

Este se coloca ante la cámara fotográfica en un salón convenientemente iluminado, y entre la cámara y el sujeto se coloca un bastidor de madera con un enrejado formando cuadrícula. De este modo se obtienen rápidamente una serie de pruebas del sujeto, de frente, de perfil y de espalda, y en actitudes convenientes para conseguir todos los datos necesarios para las diferentes prendas del vestido. La cuadrícula que cubre las imágenes fotográficas obtenidas no sólo de las medidas fundamentales, sino todas las particularidades de conformación del sujeto de un modo preciso, y las prendas pueden cortarse después con toda exactitud.

Para mayor precisión se acomoda al interesado una especie de juego de tirantes que ajustan al cuerpo, de un modo conveniente, las distintas porciones del traje.

Es evidente que el procedimiento constituye un adelanto positivo en el arte de sastrería, y aunque en un principio parezca complicado y poco económico, en teniendo bien montado el servicio fotográfico, la manera de operar será tan rápida como la actual, con resultados más precisos en el corte, y con esto se tendrá la economía.

El record del frío.—

Nordenskiold, en su famosa expedición en el "Wega", costeando el norte de Siberia, registró como temperatura más baja en todo su viaje 47° centígrados bajo cero. La expedición organizada para buscar a sir John Franklin encontró el día 3 de enero de 1880 que el termómetro descendió a 57° centígrados bajo cero. Mr. Martin, viajando por Siberia, sufrió a los 59° de latitud un frío de 63° centígrados bajo cero el día 28 de noviembre de 1882; y una comisión inglesa que invernó en el mar de Kara tuvo que resistir la temperatura de —65° centígrados el 25 de enero de 1883.

Sin embargo, el frío más intenso de que se tiene noticia, "el record del frío", se ha registrado en Verskoiansk (Siberia), donde el termómetro ha llegado a marcar ¡72° bajo cero! En esta localidad es muy frecuente que al llegar el mes de noviembre, y aun antes, reinen temperaturas de 50° centígrados bajo cero; el termómetro después sigue bajando durante diciembre, enero y febrero, y al alborear la primavera vuelven a presentarse los mismos grados que en noviembre. ¡Mala comarca para los frioleros!

Ranas hipnotizadas.—

¿Pueden también los animales ser hipnotizados?

Una Srta. belga, Mlle. Stefanowska, ha estudiado este problema en las ranas, obteniendo resultados muy curiosos.

Ranas que se han mantenido durante el invierno en un lugar seco, y privadas, por lo tanto, de la cantidad normal de humedad a que están acostumbradas, pueden hipnotizarse con facilidad. Otro tanto puede conseguirse con ranas a las que se haya sometido a un ayuno prolongado.

En uno y otro caso basta acostarlas sobre el dorso para que caigan en un letargo hipnótico, que en algunos casos tiene las apariencias de una verdadera catalepsia. En tal estado, la acción de todos los órganos se presenta como paralizada y el animal insensible a impresiones dolorosas. Los ojos muestran las pupilas fuertemente contraídas, y no comienzan a dilatarse hasta que el batracio despierta del sueño hipnótico. Los latidos del corazón y los actos respiratorios casi no se perciben.

El letargo dura normalmente media hora o algo más. Puede prolongarse haciendo descender la temperatura ambiente; y, por el contrario, si se quiere despertar inmediatamente al animal, no hay más que hacer actuar sobre él, con cuidado, los vapores de alcohol o de éter.

El periódico más antiguo de Inglaterra.

La "London Gazette", periódico oficial del gobierno inglés, es el decano de la prensa inglesa. Se publicó por vez primera el año 1665, reinando Carlos II.

En sus comienzos se imprimió en Oxford, donde se encontraba la Corte accidentalmente, a consecuencia de la epidemia que reinaba en Londres; poco después, al regresar a la metrópoli el monarca y su séquito, la "Gaceta de Londres" se empezó a publicar en esta población, siendo impresa durante más de 130 años por los Harrison, tipógrafos famosos en Inglaterra.



Un gentil obsequio para las damas.

ESTUCHES DE PERFUMES

"Excelsior M. Griety Cía"

que han conquistado la predilección de las damas distinguidas por la exquisita calidad de su contenido y por su elegante presentación.

Nuestros estuches se expenden con cualquiera de los siguientes perfumes, que también vendemos sueltos: *Bouquet Argentin, Heliotrope blanc, Oeillet Impérial, La rose Excelsior, Violettes de Nice, Jazmin del Plata.*

El modelo que presentamos, completo, al precio excepcional de. . . $ 20.—

lo remitimos al interior, flete pago, previo envío de su importe.

Confirman la excelencia de nuestra producción las exquisitas y preferidas

AGUAS DE COLONIA

Excelsior Sportsman Gladys

de aroma suave, delicado, persistente.

Todos nuestros productos y estuches se venden en las buenas casas del ramo.

Perfumería Excelsior
M. Griety Cía

LAVALLE, 770 BUENOS AIRES

La ciénaga

por Alfredo R. BUFANO

Amanecía sobre los campos en plenitud. Una algarabía de trinos llenaba el aire fresco de la mañana. La perdiz, sorprendida por el ruido imprevisto, levantaba su vuelo rumoroso.

La vida cantaba su gran himno triunfal. Sólo la ciénaga, traicionera en su falsa quietud, parecía dormir bajo la espesa capa de juncos que eran agitados por la brisa fugaz.

Al verla así, como un pedazo de tierra húmeda y cubierta de vegetación, muchos fueron los baquianos conocedores y atrevidos que se metieron en ella para no salir jamás.

Y ella seguía ahí, disimulada bajo el débil tallo de los juncos cubiertos de pequeñas florecillas blancas.

Aquella mañana estival, la serena majestad del paisaje fué interrumpida por el sordo rumor de un galopar tendido. Al poco rato, en el lejano confín, envueltos por una nube de polvo, asomaron dos ligeros corceles. Jóvenes eran sus jinetes.

Iban rumbo al Oriente. Avanzaban por el largo camino polvoriento cuando, en un recodo del mismo, sujetaron los caballos y se internaron en los campos ya radiantes de sol, lanzándose nuevamente al galope.

Buen trecho habían andado cuando, sin saber por qué, los corceles, sudorosos, mudaron el galope por un trote indeciso, como si tuvieran miedo de avanzar; y a pocos pasos ya de la ciénaga, dilatando las narices y alzando nerviosamente las orejas, se pararon en un temblor de miembros.

Miráronse los jinetes con extrañeza profunda.

—¿Por qué se habrán asustado nuestros animales? —preguntó uno de los viajeros con visibles muestras de asombro.

—¡No lo sé!—repuso el otro con aire de intensa preocupación.

En tanto, los junquillos de la ciénaga dejaron de moverse, como si así quisieran engañar mejor a los confiados jinetes.

Volvió a hablar el primero y dijo al amigo:

—No quiero creer de que ese trecho de tierra pantanosa sea el que hace detener a nuestros caballos, puesto que no ofrece ninguna dificultad.— Y señaló la ciénaga florida con el puño del látigo.

—Sin embargo, debe ser eso y nada más; conviene, por lo tanto, cambiar nuestro rumbo.

Desconocedor del terreno debía ser el primero, porque insistió:

—Nada nos cuesta probar.

—No lo creo prudente.

—¿Tienes miedo, acaso?

—No; pero no lo creo prudente. Esta clase de terrenos suelen ser falsos.

—Pero son buenos nuestros caballos.

—Con todo eso...

—¡Probemos!—porfió el primero categóricamente.

—Te arrepentirás.

—No insistas; el camino se hace largo, y debemos llegar a nuestro destino antes del mediodía. ¡Probemos, pues!

El otro, por temor de que su amigo lo creyera cobarde, contestó pleno de resolución:

—¡Probemos!

Pero los caballos no obedecían. Parecía que en su inferioridad presintieran la muerte bajo los juncos.

Entonces los jinetes empezaron a azuzarlos con los gritos. El látigo hinchó los poderosos lomos, y los ijares, al punzar de las espuelas, se abrieron como rosas sangrientas.

¡Lucha terrible fué! Lucha terrible, pero inútil, puesto que, al fin y al cabo, los corceles, jadeantes y nerviosos, lanzando al aire un agudo relincho, empezaron a andar con la cabeza gacha y trémulos de recelo.

Entraron a la ciénaga y al principio todo fué bien, hasta que la marcha se hizo cada vez más dificultosa.

¡Y, al fin, lo inevitable! Los caballos trataban de dar el paso, pero la fuerza que hacían los empantanaba más. Y ya no pudieron avanzar, a pesar de la espuela y del látigo y de la angustia de los jinetes que volvieron a mirarse ya con cierto terror.

Pero permanecían mudos ante la muerte cercana. En tanto, los caballos se iban hundiendo paulatinamente. Primero las cuatro patas, después los ijares, luego el cuerpo y, al fin, la noble cabeza. Y quietos, como pesas, se hundieron para siempre, con los ojos atónitos y tristes clavados en el sol.

Después los jinetes, igual que los brutos, empezaron a hundirse paulatinamente, como si la ciénaga se entretuviera en alargar su angustia.



Primero las rodillas, después el cuerpo, y al verse ya perdidos, habló el que quiso atravesar la ciénaga, y pidió la mano del amigo para estrecharla. Y así fueron hundiéndose, frente a la majestad del sol, que reía sobre los campos.

Cuando llegó la tez, un grito agudo llenó los espacios; pero igual que los brutos, como pesas, se hundieron para siempre los jinetes.

Y la ciénaga volvió a quedar como antes, envuelta en un silencio de tragedia, con sus juncos en flor y su traicionera quietud bajo la olorosa mañana.

Los colores de su tez

serán naturalmente rosados y agradables si es perfecta la circulación de la sangre en su organismo.

LA LEVADURA DE MANZANA

ZIMASA

otorgará hermosos colores a su rostro porque regulariza el funcionamiento sanguíneo, normaliza los intestinos, evita la seborrea y combate las afecciones cutáneas.

La **Levadura de manzanas y de uva ZIMASA**, en líquido y comprimidos, se vende, entre otras, en las siguientes Farmacias y Droguerías: Del Vecchio, Corrientes 1501; Inglesa, Cabildo 2185; San Antonio, Corrientes 1700; Contantini, Callao 266; Centeno, Mitre 1414; San Juan, Moreno 800; Vilar, Alsina 1202; del Pueblo, Rivadavia 733; Americana, Mitre 2176; Once, Pueyrredón 49; Franco Inglesa, Sarmiento 581; Cartier, Cangallo y Libertad; Murray, Florida 501; La Rosa, Corrientes 501; Mattía y de Lorenzo, Avda. de Mayo 900 y 1400; Ripa, Esmeralda 902; Schmit, Corrientes 1361; Tegami, Carlos Pellegrini 214; Fontana, Chacabuco 22.

Cía. Científica Americana Ltda.

25 DE MAYO, 553 — BUENOS AIRES

Un. Tel. 605, Avenida



Contribuya Vd. a la felicidad de los niños.



Por sólo $ **5.—**

60 Juguetes surtidos

CON FLETE PAGO

Hasta cualquier parte de la República

Cajones de juguetes surtidos para Kermesses, Rifas, Tómbolas, etc.

Surtido Nº 1 Conteniendo 30 docenas de juguetes surtidos para la venta; de $ **0.10** a $ **0.50** cada uno.—El cajón, $ **40.—**

Surtido Nº 2 Conteniendo 20 docenas de juguetes surtidos para la venta de $ **0.30** a $ **0.80** cada uno.—El cajón $ **60.—**.

Surtido Nº 3 Conteniendo 20 docenas de juguetes surtidos para la venta, de $ **0.60** a $ **2.—** cada uno.—El cajón, $ **100.—**

Surtido Nº 4 Conteniendo 12 docenas de juguetes surtidos para la venta, de $ **0.80** a $ **5.—** cada uno.—El cajón, $ **120.—**

En cada surtido van piezas grandes como para formar el Bazar.

Se preparan también cajones con objetos útiles y de fantasía, en vez de juguetes, desde $ 100.—

Solicite catálogo

PEDIDOS AL ANTIGUO

"BAZAR PARA TODOS"

de CASELLAS Hnos.

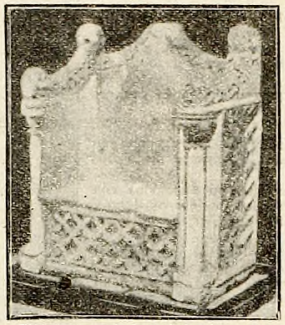
Bdo. de IRIGOYEN 465 - Buenos Aires

Sillones y butacas

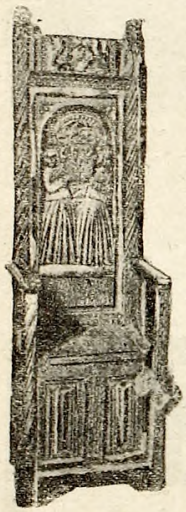
De todos los muebles que componen el menaje de una casa, es el sillón, bien sea de despacho, bien elegante butaca de gabinete, el más aristocrático, el de más noble origen. El sillón fué en sus principios un trono. En los antiguos imperios de Oriente, era el rey el único que podía usar la enorme silla de alto respaldo y cómodos brazos, frecuentemente sostenidos, en los tronos asirios, por hileras de figuras humanas, representación, sin duda, de los súbditos que física y moralmente soportaban al soberano, y en los egipcios, con figuras de leones, gacelas u otros animales, que parecían indicar la sumisión del irracional al hombre.

Todavía hoy, el sillón es el puesto de honor; en él se sienta el jefe de la oficina, el director de la orquesta, el cabeza de familia.

En otros tiempos, cuando el hombre vivía en lucha constante, cuando todo el que estaba en disposición de manejar un arma era guerrero, el sillón era una silla plegable de madera o de metal, a propósito para ser transportada fácilmente. Se la recubría de tapices o de almohadones; era por decirlo así, el trono portátil del rey, del obispo, del señor. El mundo feudal conservaba la tradición del faldistorium, el asiento de honor entre los romanos.



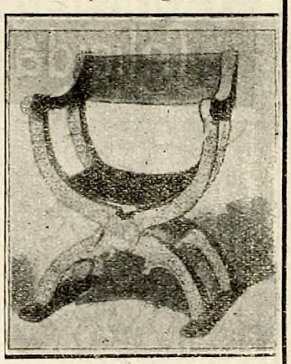
Sitial de piedra del siglo XIII, llamado "Silla de San Gerardo".



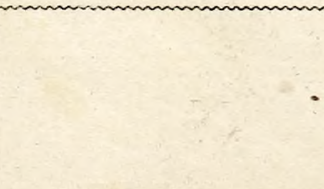
Sillón de madera tallada, del siglo XVI.

Los primeros sillones eran tan altos, que los pies de los príncipes y grandes personajes literalmente encaramados sobre ellos, quedaban a buena distancia del suelo. Más tarde, se pensó en poner delante un banquillo o escabel para poner los pies. El mueble, primitivamente transportable, pasó de nómada a sedentario; dejó de ser plegable y se hizo más grande, más pesado. En el siglo XIV los sillones de los grandes señores iban acompañados de doseles y de un pequeño estrado; éste fué el origen de los tronos modernos. De los primitivos sillones, de aquellos que se doblaban como las sillas de tijera, no quedó ya más que alguna mala copia y algún ejemplar conservado en los museos, tal como el famoso sillón del rey Dagoberto.

Este famoso sillón hizo a Dagoberto I de Francia más famoso que sus victorias sobre los sajones y los revoltosos de Bretaña y Guascuña, y aún más que su crueldad, la cual, si no miente la historia, le llevó a asesinar a su tío, a matar en una noche diez mil familias y a cortar la cabeza a todos los prisioneros cuya estatura excedía de la longitud de su espada de guerra. El tal sillón, conservado durante muchos siglos en la abadía de Saint Denis, fué sacado de allí y puesto en venta en 1793; después, Napoleón I lo adoptó para sí. Sobre el mueble en cuestión, que aunque probablemente no perteneció a Dagoberto, sin duda sirvió para alguno de los primeros reyes de Francia, el Pequeño Cabo, su sucesor por el derecho de la fuerza, distribuyó a sus soldados las cruces de la legión de honor. En los siglos XIII y XIV, los sillones eran de gran riqueza; los había de bronce esculpido, de ricas maderas incrustadas de oro, de marfil, de plata, generalmente recubiertos de ricas telas o de almohadones movibles sujetos por medio de correas. Después se siguieron los modelos de la India y de Persia, los tejidos que se empleaban para el asiento eran más gruesos, más lanosos, formaban grandes pliegues que obligaron a aumentar el tamaño del mueble. Este continuó siendo por mucho tiempo ancho y más bien bajo que alto, a diferencia de lo que era dos siglos antes. Las telas, de sueltas, pasaron a estar clavadas en el asiento y respaldo por grandes chatones decorativos de plata o de cobre. Usábase preferentemente el terciopelo llamado de Génova, combinación elegantísima de seda o de raso y terciopelo, y la riqueza del tejido aumentábase muchas veces con primorosos bordados y recamados en sedas de todos los colores, en cuya ornamentación sobresalían afamados maestros españoles, que podían competir con los célebres *ricamatori* italianos. A aquellos sillones, muchas veces terminados superiormente en un pequeño dosel, sucedieron otros más anchos todavía, de respaldo bajo y en los que la tela estaba sustituída por rico cuero de Córdoba o vaqueta de Moscovia.



Sillón de Doña Urraca.





Los últimos toques de la toilet, siempre son con el

POLVO GRASEOSO LEICHNER

Los propietarios del afamado Polvo Graseoso **LEICHNER**, queriendo agradecer el constante favor que las damas vienen dispensando a su exquisito producto, han resuelto obsequiar **$ 4.650** m|n. de c|l., distribuídos en **1.287** premios, bajo las siguientes

BASES Y CONDICIONES:

1	Gran Premio.	$	500.00
1	Segundo premio.	,,	250.00
2	Terceros premios, de $ 100.00 c/u.	,,	200.00
5	Cuartos premios, de $ 50.00 c/u.	,,	250.00
10	Quintos premios, de $ 25.00 c/u.	,,	250.00
50	Sextos premios, de $ 10.00 c/u.	,,	500.00
100	Séptimos premios, de $ 5.00 c/u.	,,	500.00
1.000	Octavos premios, de una caja del Polvo Graseoso Leichner, de pesos 1.50 c|u.	,,	1.500.00
1.169		$	3.950.00

y los siguientes premios adicionales, para aquellas personas que envíen la mayor cantidad de cuartetas, sean o no premiadas:

1	Gran Premio.	$	200.00
1	Segundo premio.	,,	100.00
2	Terceros premios, de $ 50.00 c/u.	,,	100.00
4	Cuartos premios, de $ 25.00 c/u.	,,	100.00
10	Quintos premios, de $ 5.00 c/u.	,,	50.00
100	Sextos premios, de una caja de Polvo Graseoso de Leichner, de $ 1.50 c/u.	,,	150.00
118		$	700.00

Total de premios: 1.287 — Total: $ 4.650.00

Para poder optar a estos premios, las condiciones son las siguientes:

Remitir una cuarteta haciendo referencia al **Polvo Graseoso Leichner**, la que debe ser escrita en castellano.

Cada cuarteta debe venir acompañada con la mitad adherida a la estampilla fiscal que indica "Polvo Graseoso LEICHNER" y firma, que trae cada caja de polvo. Ver indicación al pie para mayor entendimiento).

No será tomada en cuenta ninguna cuarteta que no se ajuste a estas condiciones, pudiendo cada persona enviar la cantidad de cuartetas que quiera.

El primer premio, de **$ 500.00**, será otorgado al mejor verso (cuarteta), y en orden de mérito los siguientes premios.

No habrá división de premios y el jurado será formado por redactores de "El Hogar", "Mundo Argentino", "Caras y Caretas", "Fray Mocho" y "Atlántida", cuyo fallo será inapelable.

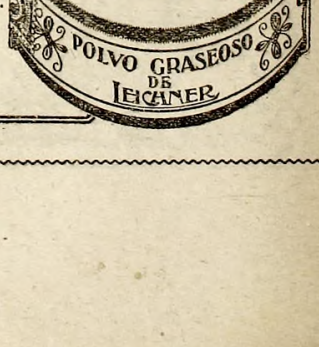
Todas las contestaciones deberán ser dirigidas a "Concurso Obsequio del Polvo Graseoso LEICHNER", a|c. de Mendel y Cía., Bolívar 879, Buenos Aires.

La casa Mendel y Cía. se reserva el derecho de publicar o no las cuartetas y semanalmente se publicarán algunas.

Este concurso queda abierto desde la fecha y se clausurará indefectiblemente el 31 de marzo de 1919, a las 6 p. m.

MENDEL y Cía.
BOLÍVAR, 879 Buenos Aires.





La Nochebuena de Jesús

por "Titit PAJEFARIM"

Bajó del cielo, de su divinal morada, entre un cortejo de angelillos que se diseminaron por la tierra para llevar enredadas, entre el plumón de sus alitas rosa o azul, las almas blancas de los que morían aquella noche en la paz de los justos...

Iba envuelto en radiosa, luminosísima claridad; una claridad suave, pálida como la de una alborada primaveral o como la que derraman los blancos rayos de la luna.

Era lo único que podía apreciarse como signo de la presencia humana de Jesús en el mundo. Invisible e inmaterial, arrebujábase su espíritu en la gasa impalpable de aquel claror tenue, polvillo de luz, para encerrarse, si la ocasión era venida, en la cárcel de la forma corporal.

Bajó Jesús del cielo.

Proponíase recorrer su "reino", aquellos pueblos en que se le reverenciaba adorándole.

* * *

Ya estaba solo. Los angelillos agitaron sus alas y emprendieron el vuelo hacia distintas y encontradas direcciones. El también comenzó a andar, a recorrer el orbe cristiano en aquella noche en que se recordaba su venir al mundo, su nacer en el mísero establo... Encarnóse en humano cuerpo.

Y oyó clamoreo alegre de campanas, y vió las torres altas, erguidas, orgullosas, retemblando a las vibraciones que de ellas salían rasgando el silencio y extendiéndose en ondas por el azul nítido, sereno, en calma, del espacio. Entró en el templo, donde centelleaban las luces, en pugna con las sombras de las capillas y de los rincones, y en donde el incienso subía, subía en olas de aroma y de color...

El ornamento del culto era regocijado como el suceso que se conmemoraba; pero no en todos los fieles, en el altar de su alma, brotaba generosa la corriente de devoción y de fe. Lo observó con mirar rápido... Y al salir, ensombrecióse su rostro augusto viendo fuerza pública y armada en el pórtico. ¿Es que al templo no se va a elevarse hacia lo alto y que en él se teme el disturbio y el desorden?...



Un griterío espantoso le sorprendió en las calles. De todas partes salían voces destempladas, juramentos, blasfemias... Al canto dulce de un villancico que entonaban gargantas infantiles, juntábase la copla cínica o canallesca; al bullicio sano de unas religiosas alegrándose con el zumbar de zambombas y ponajeo de panderas, se unía la canción báquica trascendiendo a vino...

Huyó de allí. Unos tenduchos malolientes, pestíferos, arrojaban de su seno gentes tambaleantes, mal trajeadas... Unas querían ir al templo, tal vez iban; otras deseaban continuar su vida de escándalo.

A la puerta de uno de aquellos, la sangre humeando, caliente, roja, manchó la santidad de la noche... Jesús, con espíritu de sublime caridad, tocó invisible la frente del muerto, y de éste se borró toda culpa.

Pero no estaba alegre el celestial viajero. Cuanto le rodeaba era negro, delataba maldad, corrupción, olvido de una ley santa.

Quedóse como petrificado al pasar por un edificio triste, sombrío, de donde salían, como quejas, voces de presos anudadas a un canto de piedad, de perdón, dirigidas a El... ¡También había seres privados de libertad! El consuelo de la resignación cayó sobre ellos como lluvia benéfica en campo abrileño.

Metióse en un zaquizamí, apareciéndose como un pordiosero, vestido de andrajos, pero con nevada cabellera, resplandeciente cual argentado nimbo... Y se le negó el sustento que, por amor de Dios, pedía. En suntuoso palacio entró también. Bajo artesonados riquísimos, entre sedas y joyas, perfumándose con el vaho abrigado de una "serre" donde brotaban flores espléndidas y raras, después de la misa de media noche celebrábase una cena, en la que los manjares más delicados se regaban con los vinos mejores. El bullicio era ensordecedor; se conmemoraba el Nacimiento de Cristo, y desde el zaguán se le despidió a El por implorar una limosna...

También corrió de allí como desalentado, sombrío en la pura perfección de sus facciones correctas, finas, expresivas...

Como rocío bendito cayó sobre su alma divina el ver a una pobre mujer joven, hermosa, tocada de blanco, ayudando a morir, sonando en la calle la barahúnda de la noche, a un pobre agonizante que se aferraba a un crucifijo.

Miró a niños abandonados, sin pan, sin albergue... Pensó en no ver más, en tornar a los cielos. Pero desde un montículo, donde se sentó para meditar, en el que brotaron de repente lirios morados y azucenas blancas, distinguió el luchar de dos pueblos que eran hermanos; la espantosa carnicería de una guerra loca; el caer de jóvenes a los golpes de la metralla; el derrumbarse, incendiadas, casas y ciudades; la humareda del cañón; el retorcerse, gimiendo, de los heridos... ¡Oh! ¿era posible que así buscaran la muerte aquellos hombres, cuando ella no cesaba nunca en su obra de destrucción?

Sintió una piedad misericordiosa, una lástima inmensa, y mandó la paz que se tendiera bendita sobre aquellas gentes. Flamearon las banderas para alegrarse regocijadas, y Jesús, doliéndose del engaño de los combatientes, de su furia homicida, premió a los que murieron por la patria amada...

Ya iba a marcharse, pero hasta El llegaron las disputas de las familias; los rencores de los que debían atarse con los lazos del cariño; el conmoverse de la sociedad, agitada por doctrinas que tendían a hacerla mejor y que amenazaban con derrumbarla; el egoísmo, imponiéndose; el interés, triunfando; la riqueza, enseñoreándose de todo y queriendo reinar como déspota; la pobreza, ¡su pobreza! menospreciada; el cálculo artero, riéndose hasta de lo más santo; la mentira, hozando para confundir a la verdad; la filosofía, embarullada hasta el caos; el perdón, como un guiñapo, olvidándose; la caridad, desconocida; la mansedumbre y la resignación, relegadas al desprecio, con la tacha de viles, de decadentes, de dignas de que se las pisotee...

Todo ello llegó a Jesús en cuadros aterradores, en escenas repugnantes; en pláticas ingeniosas, pero amargas; en libros brillantes, que llevaban en sus páginas el desconsuelo y el frío del acero que mata; en parsimonias y falaces reverencias; en fraudes criminales; en espantosa confusión que hablaba de un mundo podrido y corrupto.

Y todo esto veíalo en su caminar veloz, en el andar del rayo azulino y blanco de la luz, en aquella noche santa en que se glorificaba a Dios, en que se traía al recuerdo el venir a la vida mortal del Niño de Belén, del Salvador que predicara el amor, la paz, la caridad, la dulzura de alma, la humildad de espíritu, el resignarse ante las negruras de la existencia...

Sí que se enterneció también ante actos nobles, hermosos arranques de heroísmo, notas consoladoras de inefable virtud, sublimidades inmensas sólo realizadas por espíritus decididos, enérgicos, valientes, como alumbrados por divinal fuego; mas ¿qué son las chispas de oro que arrastran las arenas de un río, comparadas con el légamo sucio de su fondo y con el incalculable número de gotas de sus aguas?...

. . . . . .

Paróse de nuevo en un bosque donde brillaba, plateándose, el polvo de aljófar de la escarcha. Los árboles desnudos vistiéronse de pronto de hoja verde y fragante; la selva se iluminó con resplandores fúlgidos, diamantinos, y se aromó con olores de rosas y violetas.

Allí donde Jesús se sentó para meditar en lo que había visto, brotaron brazadas de lirios blancos, morados, azules... Y el Salvador del mundo se postró de hinojos, y sudó sangre como en Getsemaní, y lloró lágrimas amarguísimas, impregnadas de dolor inmenso, inenarrable, de dolor divino.

Presentábasele descarnada y negra la visión de su Nochebuena, y pensó en su aparecer entre los hombres, en lo que les predicara, en sus actos de amor, de ardoroso amor hacia las criaturas, en aquella su muerte santa para redimirlas, sublimando el perdón y entregándose a sus enemigos por salvarlas...

Lloró, lloró, preguntándose si la bondad de los frutos correspondía a la de la semilla arrojada a los vientos para que germinase con lozanía. Mas en su dolor, envuelto en su celestial amoroso éxtasis, aún surgió de su alma apenada el raudal del consuelo nacido de la infinita misericordia que en El vivía...

—Sí, se dijo mientras acariciaba a las golondrinas que en vuelo rápido habían venido a enjugar con su pechuga la sangre divina;—sí, como antes hay que perdonarles, porque no saben lo que hacen...

Y se sintió aliviado al emprender su vuelta a los cielos.

Allá, en los confines de la tierra, esperábanle legiones de ángeles con las almitas blancas de los niños recogidos en el mundo. Reían con carcajadas de júbilo, con algazara loca. Volaron, volaron...

Cuando se abrió la celestial mansión entre manantiales de luz y arreboles de rosa, allá abajo, muy abajo, llamaban las campanas a la misa del alba.

Y aquel día de Pascua fué soñoliento, obscuro, como si no quisiera abrirse nunca al amanecer ni desplegarse a la claridad rutilante y dorada; como si en él se reflejasen las tristezas por Jesús sentidas en su Nochebuena.

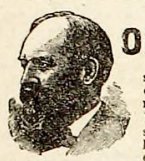
El mareo y los modelos.—

No todo el mundo sabe que para llegar a buen modelo de pintores, hay que pasar por un largo período de preparación. El mantenerse inmóvil o poco menos durante largos espacios de tiempo, y por añadidura, conservando posiciones generalmente violentas, determina en los modelos noveles una enfermedad extraña. Por sus efectos, es análoga al mal de mar, y se presenta a los pocos minutos de comenzar la sesión de "pose". Algunos modelos se ponen tan gravemente indispuestos, que tienen que abandonar completamente el oficio. Otros, los más, resisten bien el período de adaptación.

El mal de modelos se trata del mismo modo que el de mar, en cuanto obedece a causas idénticas, o sea a perturbación del sistema nervioso, producida en este caso por la fatiga muscular.

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º de $ 20 m/n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º de $ 10 m/n. cada uno para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 31 de diciembre y su resultado se dará a conocer el 12 de enero. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Maipú, 393. Ciudad".



LA **Obesidad**

se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico de La Plata, doctor Gallastegui, a propósito del Té Densmore:

"Señores M. Figallo y Cía. — Muy señores míos: Cúmpleme informar a ustedes que el "Té Densmore" que he experimentado en un caso confiado a mis indicaciones, merced su gentileza, ha producido los mejores resultados.

Durante el mes en tratamiento, sin privarse de alimentos que constituían su comida habitual, ha disminuído 5 kilos y medio; y ello sin producir molestia alguna.

Saluda a Vds. atentamente.

Firmado: Dr. GALLASTEGUI.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.

(18) Intercalación, por B. Corrini

MINE nota RAL

(19) Logogrifo, por Max

123456789	en la construcción de edi-
26789489	de viajeros. [ficios.
6842989	en el campo.
845789	amargo.
6879a	en la fabricación de vidrios.
8492	de mal sabor.
958	corriente de agua.
65	pronombre.
3	consonante.

(20) Logogrifo jeroglífico, por H. O. Lamonega

MEDICAMENTO

4 3 2 1

(21) Metátesis, por Sunset

Escritor 12345

Habitaciones 54321

(22) Metátesis, por Chela

1234 de la arquitectura griega.
1342 tiempo de verbo.
2134 substancia untuosa.
3124 río africano.

(23) Intercalación, por B. L.

NOM rio BRE

(24) Charadístico, por Mariano Palmieri

1.ª 2.ª prefijo latino	2.ª 3.ª en la tierra	1.ª 3.ª río	1.ª 4.ª formal

Total: INSTITUCION

(25) Logogrifo numérico, por M. R. Péme

123456789	nombre de varón.
12348659	de religión.
1234869	sustantivo.
573682	idem.
37859	defecto.
1237	verbo.
578	animal.
36	nota.
4	vocal.

(26) Metátesis, por M. A. Etcheverry

12345 en geografía.
45321 idem.

(27) Triángulo, por P. P.

*
* *
* * *
* * * *
* * * * *
* * * * * *

Substituir los asteriscos por letras, de modo que, horizontal y verticalmente, se lea: consonante, nota, gobernador, gramatical, tiempo verbal, empresa.



LOS MOMENTOS desocupados son aumentados cuando se usa el Jabón Sunlight. Pues este hace en la mitad del tiempo su lavado.

SUNLIGHT JABÓN

PRUÉBELO.

GRAN PREMIO

LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.

LOS **FÓSFOROS** MARCAS

VICTORIA

Y

ESTRELLA

Únicos sin veneno y resistentes a la humedad

Un club original.—

En Saint-Amurin, pueblo de la Alta Alsacia, se ha constituído un club; para pertenecer al cual, es condición indispensable ser rengo, patizanbo, jorobado, manco, o poseer otro cualquier defecto por el estilo.

IGOR

VIRILIDAD

VITALIDAD



adquirirá Vd. rápidamente tomando el poderoso tónico fosforizado, excelente nutritivo natural de los nervios

PHOSPHAGÓN

Desaparecerán su agotamiento, postración, cansancio cerebral, atonía sexual y demás enfermedades nerviosas.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

The Arlington Chemical Co., Yonkers (N. Y.) y Maipú 533, Bs. As.

AGUA BLANCA CASANOVAS

Destruye las pecas, manchas de viruela, paño y demás afecciones de la piel.



Crema, Polvo y Jabón Casanovas

Insuperable para el tocador

Sucesión J. CASANOVAS MOURE

HUMBERTO I° 1447 BUENOS AIRES

ABC

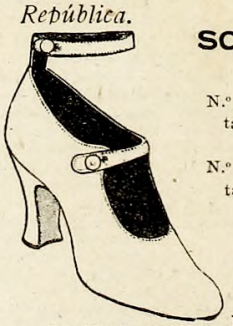
ESTABLECIMIENTOS DE CALZADOS

Casa Central: SARMIENTO 879.—U. T. 7936, Lib.; C. T. 3940, Central

SUCURSALES:

VICTORIA 700	Bdo. DE IRIGOYEN 136	SANTA FE 4481
C. T. 632, Central	C. T. 2604, Central	C. T. 205, Norte

Avisamos a nuestra distinguida clientela que ha aparecido nuestro grandioso **CATÁLOGO** *y se remite gratis a cualquier punto de la República.*



LO SUPER CHIC DE LA MODA

SOLICÍTESE

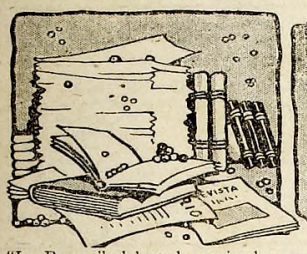
N.º 981 — En antílope blanco, taco Luis XV, a. . . . . $ **19.90**

N.º 965 — En antílope beige, taco Luis XV, a. . . . . $ **18.90**

AL INTERIOR, FLETE Y EMBALAJE GRATIS

LOS PEDIDOS SE DESPACHAN AL DÍA

SAGARNA, GUIU y Cía. 879, SARMIENTO, 879



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a Sidonio Albo, de la capital.



"La Prensa", del 30 de noviembre, en un suelto titulado "La semana del nene":

En la otra vidriera, un aparato de metempsícosis *enseña alternativamente un niño y un canasto de manzanas, con esta inscripción: "Como los frutos y las flores, el ser humano es susceptible de mejorar por el cultivo."*

Posible. Pero lo curioso es eso de "un aparato de metempsícosis". Por el nombre colijo que es un aparato capaz de hacer transmigrar las almas. Y si el aparato existe, entonces también existe el alma. Y si existe el alma, lo han reventado a Le Dantec.

Espero que pronto exhibirán por ahí algún otro aparatito de metem... etc., que enseñe alternativamente, un periodista y un canasto de melones.

—

La incultísima biblioteca de "La Nación" ha popularizado entre nosotros las peores traducciones que de las novelitas francesas se conocen. Prueba al canto. En "La novela de una momia", de Teófilo Gautier, se lee en la página 129:

Cerraban el desfile los gamos, los que, con el cansancio de la marcha, se balanceaban sobre sus anchas patas, batían ruidosamente las alas y alargaban el cuello dando graznidos.

¡Los gamos graznan y baten las alas!... En cualquier otro volumen de "La Nación" gorjearán los alados rinocerontes, trinarán armoniosamente los plúmeos batracios y cantará el "¡Ay, ay, ay!" un avestruz.

—

"Tit-Bits", del 7 de diciembre, en una de sus truculentas novelas:

...y cuando volvió al lado *de Blanquita, ésta había desaparecido.*

Esta perla obedece a la misma lógica de aquella otra de un famoso folletinista, que decía:

...y cuando Fulano volvió en sí, era ya cadáver.

—

Las ediciones de Maucci son, por lo malas, casi tan famosas como las de "La Nación". Véase, por ejemplo, la página 45 del volumen titulado "Julieta y Romeo". Empieza así:

Ved lo que son las cosas, *—prosiguió en medio de la estupefacción de sus compañeros,—yo por vos no siento mas que* efecto *y benevolencia.*

—Y yo os aborresco.

—Acedio *en buena hora, mas no* conseguiréis *con eso hacer cambiar mi* resulecion.

Si la justicia fuera tal ¡qué *resulecion* tomaría con ciertos editores!..

—

Los malos traductores no respetan nada, ni siquiera a Anatole France.

Tengo aquí una "versión española" de "El jardín de Epicuro", hecha por M. Ciges Aparicio, que es una serie interminable de disparates.

El señor Ciges Aparicio empieza así su "versión":

Con dificultad podemos representarnos el estado anímico *de un hombre perteneciente a otros tiempos que creía firmemente que la tierra era el centro del mundo, ya que todos los astros giraban a su alrededor.*

El original francés dice:

Nous avons peine à nous figurer l'état d'esprit *d'un homme d'autrefois qui croyait fermement que la terre était le centre du monde* et *que tous les astres tournaient autour d'elle.*

El "et" transformado en "ya" tiene la virtud de cambiar en absoluto el sentido de la frase.

Para no abusar de la paciencia del lector, sólo citaré otro ejemplo.

Anatole France dice:

C'est la force et la bonté *des religions...*

Ciges Aparicio traduce:

La fuerza y la belleza *de las religiones...*

Por hoy basta. En otra ocasión volveré a hablar de los malos traductores de Anatole France: de este Ciges Aparicio y de un señor Ruiz Contreras, que es bastante peor.

—

Un telegrama de "La Prensa", del 9:

AMSTERDAM, diciembre 8—Telegrafían de Berlín que el "Vorwaerts" anuncia que entre los cuarenta y nueve *miembros del grupo Spartacus que fueron puestos en libertad en el asalto a la jefatura de policía, realizado el 21 de noviembre último, figuran* ciento ocho *ladrones,* cinco *individuos acusados de "chantage" y otros varias criminales comunes.*

El maximalismo tiene cierto fondo de religiosidad, ya que es posible repetir con los bolshevikis el milagro de los peces y de los panes.

—

El diccionario castellano enciclopédico de Manuel González de la Rosa, conocido por "Campano Ilustrado" entre los semi-analfabetos, dice en la página 276:

Los esposos Curie, él fr, ella polaca, cuyo nombre se ha hecho célebre en el mundo entero por el famoso descubrimiento de un nuevo cuerpo de prodigiosas propiedades, llamado radium o radio. (V.) Mr. Curie es actualmente *profesor en la Facultad de Ciencias, de una cátedra de Física, que el Gobierno ha creado expresamente para él.* Murió en 1907.

¿Murió en 1907 y "actualmente" es profesor? Eso lo explican muy bien los espiritistas y teósofos: dicta las lecciones por medio de una mesita de tres patas.

—

El "Monitor de la Educación Común", del 31 de julio, reproduce un discurso del señor Francisco A. Sicardi, que termina así:

¡Haced lo que yo hice! ¡Sed tenaces, sed honestos! ¡Triunfad como yo he triunfado, en la vida y en la muerte!

Supongo que eso de "triunfar en la muerte" o es una cursilería a lo Zamacois, o significa sentarse a la diestra del Todopoderoso.

—

Un aviso de "La Nación", del 27 de noviembre:

Se ofrece un hombre formal para cocinar a 2 o 3 personas...

Ya sé quién va a aceptar el singular ofrecimiento de este hombre formal: una tribu de antropófagos.

—

"Diario Nuevo", de San Juan, fecha 1 de diciembre:

Amsterdam, 30—En Berlín se ha publicado el texto de la renuncia del ex kaiser a los tronos de Francia y Prusia.

¿De modo que el ex kaiser tenía el trono de Francia y no nos había dicho nada? Entonces no discutamos: a cortarle la cabeza en seguida.

—

Llega a mis manos un sobre impreso, de cierta casa comercial de Rosario, que dice así:

Empresa Linares
Fundada en 1385

Es decir, un siglo antes del descubrimiento de América.

—

"La Nación" del 16 del mes pasado, en su espiritual y bien informada sección "Teatros":

En estos tres episodios obtiene francos aplausos y provoca sonoras risas el señor Arata, uno de los actores aborígenes *de mayor porvenir.*

Si no fuera por el "bombo" que le dan a Arata y los suyos, habría motivos más que suficientes para pegarle al cronista de "La Nación".

Las actrices bonitas



Miss Huff, interesante actr'z norteamericana.

Concursos infantiles

39.° Concurso de "El Hogar" -- 100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 2 de enero próximo a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 10 de enero.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre las vencedores son:

100 hermosos juguetes

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

Córtese por aquí



Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (4)



LAS CANAS

No se ilusionen con palabras de propaganda asegurándoles lo mejor en tinturas.

Wakaymono es el "Non Plus Ultra" de las fórmulas vegetales japonesas, inofensiva, práctica, segura, que devuelve al cabello su color natural. Loción perfumada agradable, no mancha, no es grasosa y puede usarse con las manos, da los colores que se desea, del rubio al negro, siendo su reacción perfecta y por igual.

Frasco instantáneo, $ 8.—; progresivo, $ 5.—; encomienda, 50 ctvs.

Depósito y venta "CASA WAKAYMONO", OLLÉ y Cía., SALTA 479, Buenos Aires.—Representante en Bahía Blanca: A. B. PARODI, Alsina 161.



MARCA REGISTRADA

Esta Marca es la garantía de su absoluta pureza.

VELLO

eliminado con las raíces con el verdadero aparato eléctrico.

Mme. Jofrine tiene más de 25 años de práctica en las principales Capitales de Europa. Muchas mujeres deben su belleza a mis productos, los cuales han obtenido las más altas distinciones en las principales exposiciones. Casas propias en París, Zurich, Viena, etc.

Especialidad "REVE D'UNE FEMME", da al cutis una frescura juvenil, fortifica los músculos y aleja las arrugas. Sin rival. Precio: $ 7.— Libreta explicativa y consejos gratis.

Mme. JOFRINE

CORDOBA, 487 — U. Tel. 2448, Avenida

Sucursales: FLORIDA 635 y CHARCAS 976

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ÉTAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF



ANTISÉPTICO y DETERSIVO

No es cáustico ni venenoso

Admitido en los hospitales de París

Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.

EN TODAS LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

EN TODA BUENA BIBLIOTECA

no debe faltar la colección de **EL HOGAR** correspondiente a 1917, formada por cuatro elegantes tomos, lujosamente encuadernados que constituyen un valioso resumen enciclopédico del año.

POR 25 PESOS

se envía — libre de todo gasto — a cualquier punto de la república

Aceptamos encuadernaciones por cada trimestre (un tomo), por **4 pesos** — libre de todo gasto — entregándonos los correspondientes ejemplares el interesado.

Remitimos también tapas sueltas para encuadernar colecciones, a **2 pesos** el juego, libre de todo gasto.

Una colección completa de EL HOGAR equivale a la más amena de las enciclopedias ilustradas



No olvide Vd...

que pronto terminará el

GRAN CONCURSO

del afamado

POLVO GRASOSO

Brissac

PARIS

Aprobado por el Superior Gobierno

Apresúrense las hermosas y gentiles damas lectoras de "El Hogar" a intervenir en él y así, a la vez que comprobarán la suprema finura y el delicioso perfume de este exquisito producto de tocador, podrán adquirir valiosos regalos que les dejarán gratos recuerdos del año memorable en que fué sellada la paz universal.

$ 10.000 repartidos en 200 valiosos obsequios

BASES ESTABLECIDAS PARA SU REALIZACION

1.º Se trata de indicar la cantidad de granos de arroz contenido en la caja de Polvo Grasoso "BRISSAC", que se ha llenado, lacrado y sellado por el Escribano público Sr. José M. González, calle Chacabuco Núm. 78, Buenos Aires, en la forma siguiente: llenóse bien la caja sin apretarla, pasando a ras de ella la hoja de un cuchillo para quitar los granos superfluos. — 2.º Cada solución, para que sea tomada en cuenta debe indicar la cantidad de granos, venir firmada con la dirección exacta y sernos remitida adentro de una caja vacía de Polvo Grasoso "BRISSAC" y cerrada con su correspondiente tapa. Cada persona puede remitir todas las soluciones que desee. — 3.º El primer obsequio será adjudicado a la persona que haya indicado el número exacto de granos de arroz contenido en la caja de Polvo Grasoso "BRISSAC", o en su defecto a la que más se aproxime y los obsequios subsiguientes se adjudicarán por orden de aproximación. Si dos o más soluciones coincidieran en la misma cantidad de granos indicada, se adjudicará el obsequio al que haya remitido la mayor cantidad de soluciones, pasando las demás a disputar los obsequios subsiguientes. — 4.º La adjudicación de los obsequios estará a cargo del mismo Escribano señor José M. González, cuyo fallo será inapelable y serán entregados a quienes corresponda, mediante comprobación, a los veinte días de terminado el Concurso. Las soluciones deben de remitirse a los únicos concesionarios: L. AUBERT & Cía., calle Chile N.º 1958/72, Buenos Aires, con la indicación "CONCURSO POLVO GRASOSO BRISSAC"

DETALLE DE LOS OBSEQUIOS

Regalamos un cachet de Polvo Brissac a todas las personas que tomen parte en este Gran Concurso y además cada una de ellas puede participar en la distribución de 200 valiosos obsequios que repartiremos en la forma siguiente:

1.er **Obsequio.**—Un vale por el valor de pesos **1.000.—**, para retirar muebles, alhajas ú objetos de bazar de cualquier casa de la Capital.

2.º **Obsequio.**—Un vale por el valor de $ **500.—** para retirar muebles, alhajas u objetos de bazar de cualquier casa de la capital.

3.er **Obsequio**—Un vale por el valor de $ **100.—** para retirar muebles, alhajas ú objetos de bazar de cualquier casa de la Capital.

4	1 Reloj Oro para señora.
5/8	C/u. 1 Reloj Pulsera para señora.
9	1 Cartera Malla Extra fina.
10	1 Jardinera de gran lujo.
11	1 Echarpe Seda.
12/16	C/u. 1 Estuche con 8 frascos perfumes surt.
17	1 Docena medias finas.
18	1 Docena medias finas caladas.
19	1 Cartera cuero decorado.
20	1 Golilla lujo (Mar del Plata).
21/22	C/u. 1 Cartera de malla.
23	1 Necesaire de toilette.
24	1 Alhajero artístico.
25/29	C/u. 1 Estuche con 7 frascos perfumes.
30	1 Necesaire manicuro.
31/33	C/u. 1 Cartera fina fantasía, para señora.
34/35	C/u. 1 Juego Horquillones Teatro.
36	1 Estatua Artística.
37/38	C/u. 1 Collar de Perlas fantasía.
39	1 Cadena fina (Sautoir).
40/44	C/u. 1 Estuche con 6 frascos perfumes surt.
45	1 Espejo tres cuerpos.
46	1 Necesaire manicuro.
47/49	C/u. 1 Necesaire Escritorio.
50	1 Rico pendantif artístico.
51	1 Abanico gran lujo.
52	1 Abanico fino para soirée.
53/54	C/u. 1 Docena Pañuelos finos bordados.
55	1 Necesaire manicuro.
56	1 Necesaire toilette en marfil.
57/62	C/u. 1 Estuche con 1 frasco Loción Volupte.
63	1 Cartera fina.
64	1 Juego Horquillones finos.
65	1 Juego 6 tazas Japonesas para té.
66	1 Sombrilla Fina.
67/72	C/u. 1 Frasco de litro Col. R. Brissac.
73	1 Caja papel cartas gran lujo.
74	1 Polvera Cincelada.
75	1 Abanico Fino.
76	1 Juego Horquillones finos.
77/82	C/u. 1 Estuche con 1 frasco extracto C. Joli.
83	1 Polvera Tallada.
84/88	C/u. 1 Juego Horquillones fantasía.
89/90	C/u. 1 Marco fantasía para retrato.
91	1 Vaporizador Cincelado.
92/93	C/u. 1 Lib. Oro fijo anot. baile.
94	1 Lib. Plata fijo anot. de baile.
95	6 Cajas Polvo Grasoso Brissac.
96/101	C/u. 1 Frasco loción Coeur Joli.
102/107	C/u. 1 Frasco de 1 litro Eau Lavande.
108	1 Polvera Cincelada.
109	4 Cajas Polvo Grasoso Brissac.
110	1 Album fino para Postales.
111	1 Polvera Cincelada.
112	3 Cajas Polvo Grasoso Brissac.
113	1 Polvera Fantasía.
114/119	C/u. 1 Frasco de 1 litro Col. Aureole.
120	1 Vaporizador decorado.
121/126	C/u. 1 Frasco Brill. Coeur Joli.
127	1 Album Fino para Postales.
128	1 Sombrilla fina.
129/130	C/u. 1 Caja papel carta (lujo).
131/136	C/u. 1 Frasco de 1 litro Col. Veritable.
137/139	C/u. 1 Lib. anot. de baile.
140/145	C/u. 1 Frasco loción col. Brissac.
146/151	C/u. 1 Frasco Ext. fino "SIUL".
152/157	C/u. 1 Frasco Agua Dentf. "ODENTIS".
158/163	C/u. 1 Frasco ½ litro Agua Col. Ambrée.
164/169	C/u. 1 Frasco ½ litro Eau de Lavande.
170/175	C/u. 1 Frasco ½ litro Col. "SUPERIOR".
176/180	C/u. 2 Cajas Polvo Grasoso Brissac.
181/186	C/u. 2 Cajas Echant. Brissac.
187/194	C/u. 1 Caja Polvo Grasoso Brissac.
195/200	C/u. 1 Tarro ½ kilo Talco Boratado.

CONCESIONARIOS:

L. AUBERT & Cía.

CALLE CHILE 1958–72

BUENOS AIRES



¿Cuántos granos de arroz contiene la caja?

Le conviene a Vd. averiguarlo pronto!

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli para la casa editora Empresa Haynes. Maipú 393, Buenos Aires



Puerto LADRILLEROS, Seno de Ultima Esperanza. Copia de fotografía tomada por el señor Blas L. Dubarry en su último viaje a Tierra del Fuego.

AGUAS DE COLONIA

Polvo de nieve — LE SANCY — Nora — Kendal — Duc

Destiladas sobre flores



"LE SANCY"

Con este nuevo y admirable producto de tocador, la belleza femenina obtiene un auxiliar poderoso para su realce y conservación.

Su adherencia propia y el aroma delicado y persistente que le otorgan las riquísimas esencias con cuya fragancia inconfundible se perfuma dan a este producto una superioridad incontestable sobre todos sus similares.

PRECIO **$ 1.70** LA CAJA

DE VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS



"LE SANCY"
SIMPLE
Ideal para el baño

Frasco grande.	$ 3.70
„ medio . .	„ 2.20
„ cuarto . .	„ 1.50
„ chico. . .	„ 0.45

AMBREE
Deliciosa para el tocador

Frasco grande.	$ 5.70
„ medio . .	„ 3.30
„ cuarto . .	„ 2.—



"NORA"
Extra fina

Frasco grande.	$ 7.50
„ medio . .	„ 4.50

LOCION
"LE SANCY"
De rica e inconfundible fragancia. $ 2.90



"KENDAL"
Exquisita y suave

Frasco grande.	$ 5.80
Loción.	„ 3.60



"DUC"
Unica por su delicado aroma

Frasco grande . $ 5.80

BLAS L. DUBARRY

MEDRANO, 476 — BUENOS AIRES

NOTA.—Estos precios de venta para las AGUAS DE COLONIA rigen solamente en la Capital. Para el interior se aumentan 0.20 centavos los frascos grandes, tamaño de un litro y 0.10 centavos los demás.